

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO**

**CONSTRUCTOS TEÓRICOS SOBRE LA FORMACIÓN CULTURAL A
PARTIR DE LOS CANTOS DE TRABAJO DEL LLANO, EN ESTUDIANTES
DE EDUCACIÓN BÁSICA SECUNDARIA EN SANTA ELENA DE CUSIVA**

**Autora: Iveth Maureen Serrano
Tutora: Dra. Aura Benti**

Yopal, diciembre 2022



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"
SECRETARÍA**

A C T A

Reunidos el día viernes, veintiuno del mes de octubre de dos mil veintidós, en la sede de la Subdirección de Investigación y Postgrado, del Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio," los Doctores **AURA BENTTI** (TUTORA), **CARMEN NARVÁEZ**, **FERNANDO JOSÉ RAMÍREZ**, **FELIPE GUERRERO** Y **SONIA GÓMEZ**, Cédulas de Identidad Números V.- 13.999.072, V.- 12.464.824, V.- 18.715.132, V.-2.806.434 y E.- 60.253.629, respectivamente, jurados designado en el Consejo Directivo N° 587, con fecha del 13 de octubre de 2022, de conformidad con el Artículo 164 del Reglamento de Estudios de Postgrado Conducentes a Títulos Académicos, para evaluar la Tesis Doctoral Titulada: "**CONSTRUCTOS TEÓRICOS SOBRE LA FORMACIÓN CULTURAL A PARTIR DE LOS CANTOS DEL TRABAJO DE LLANO, EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA SECUNDARIA EN SANTA ELENA DE CUSIVA**", presentado por la participante **SERRANO PINTO IVETH MAUREEN**, cédula de ciudadanía N.- C.C.- 23.725.449 / pasaporte N.- P.- AW493122 como requisito parcial para optar al título de **Doctor en Educación**, acuerdan, de conformidad con lo estipulado en los Artículos 177 y 178 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador el siguiente veredicto: **APROBADO**, en fe de lo cual firmamos.

DRA. AURA BENTTI
C.I.N° V.- 13.999.072

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
TUTORA

DRA. CARMEN NARVÁEZ
C.I.N° V.- 12.464.824

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

DR. FERNANDO JOSÉ RAMÍREZ
C.I.N° V.- 18.715.132

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

DR. FELIPE GUERRERO
C.I.N° V.- 2.806.434

UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL TACHIRA

DRA. SONIA GÓMEZ
E.- 60.253.629

UNIVERSIDAD DE PAMPLONA COLOMBIA

DE-0045-A-2022

ÍNDICE GENERAL

	pp
LISTA DE CUADROS	V
LISTA DE GRÁFICOS	VI
RESUMEN.....	VII
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULOS	
I. EL PROBLEMA	4
Planteamiento del Problema	4
Objetivos de la Investigación.....	25
Objetivo General	25
Objetivos Específicos.....	25
Justificación.....	25
II. CONTEXTO TEÓRICO	29
Antecedentes	29
Teorías de Base	34
Patrimonio Cultural un Recurso Inconmensurable del Desarrollo y Evolución de los Pueblos	34
Educación Cultural aportes del Constructivismo Social, Histórico y Cultural.....	36
Los Cantos de Trabajo del Llano como Patrimonio Cultural Inmaterial y como Recurso Didáctico.....	44
Fundamentos Legales	52
Ámbito Internacional.....	52
Ámbito nacional.....	53
III. MARCO METODOLOGÍA	56
Enfoque y Paradigma de la Investigación.	56
Método de Investigación.....	59
Diseño: De campo	61
Escenario e Informantes Clave.....	62
Técnica e instrumentos:	64
Validación e Interpretación de la Información.....	66
Teorización Inducción para Organizar los Constructos	67
IV. INTERPRETACIÓN ETNOGRÁFICA	69
Referentes Socioculturales sobre el Patrimonio Cultural	72

El Llano, el Trabajo y el Canto, Fenómenos Socioculturales de Casanare.....	93
V. TEORIZACIÓN.....	123
Hacia una Aproximación Representacional de los Aportes del Canto de Trabajo de Llano en la Formación Cultural (Críticas y más Críticas)	123
Conceptos de Patrimonio una Construcción Sociocultural Emergente.....	124
Falta de Formación Cultural sobre el Llano, el Trabajo y, el Canto de Trabajo del Llano.....	130
REFLEXIONES FINALES.....	139
REFERENCIAS	144
ANEXOS.....	152
A. Modelo de los Instrumentos Utilizados.....	153

LISTA DE CUADROS

CUADROS	pp
1. Informantes clave del estudio.....	63
2. Organización, sistematización y codificación de los informantes clave.	70

LISTA DE GRÁFICOS

CUADROS

pp

1. Fases del diseño etnográfico. Adaptación de Goetz y LeCompte (1988) 61
2. Ideas más importantes sobre las representaciones socioculturales que se tiene etnográficamente en relación con el patrimonio cultural. . 92
3. Referentes socioculturales sobre el llano, el trabajo y, definitivamente el canto de trabajo de llano para como valor cultural y medio de formación..... 122
4. Conceptos, origen, comunicación y enseñanza del patrimonio, una debilidad inconmensurable que socaba la educación cultural. 129
5. Muestra de la falta de apropiación del canto de trabajo de llano como patrimonio y medio para la formación cultural. 134
6. Representación de la falta de identidad llanera como principal síntoma de las debilidades en la formación cultural. 136

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
Doctorado en Educación

**CONSTRUCTOS TEÓRICOS SOBRE LA FORMACIÓN CULTURAL A
PARTIR DE LOS CANTOS DE TRABAJO DEL LLANO, EN ESTUDIANTES
DE EDUCACIÓN BÁSICA SECUNDARIA EN SANTA ELENA DEL CUSIVA**

Autora: Iveth Maureen Serrano

Tutora: Dra. Aura Benti

Fecha: Diciembre, 2022

RESUMEN

La educación humana en los últimos tiempos se ha enfatizado en la consolidación de todas las dimensiones de la vida, al punto de buscar integridad y armonía que le permita vivir mejor. Por ello, también se debe lograr una formación cultural que, además de promover conocimientos conceptuales, se propicien habilidades y actitudes para vincular todo lo aprendido en un determinado contexto, de manera que sirva para desenvolverse asertivamente en la cotidianidad y que esto no se desvincule de las raíces que conforman el ser humano en general. A favor de esto, la investigación se orientó en lograr “Generar constructos teóricos sobre la formación cultural a partir del canto de trabajo del llano, en estudiantes de educación básica secundaria en Santa Elena del Cusiva”, lo cual fue posible a través de la implementación del método de investigación cualitativo, interpretativo y etnográfico, que favoreció de los propósitos establecidos, a través de la sistematización de elementos técnicos, como la entrevista, la observación y específicamente el registro anecdótico como instrumentos de investigación. Para la obtención del conocimiento se aplicó la triangulación como mecanismos para la comprensión etnográfica de los estudios socioculturales, de los cuales se derivaron algunos referentes conceptuales, procedimentales y valorativos en relación con la formación cultural, quedando en detrimento el aprovechamiento del canto de trabajo de llano para este fin, hechos que promovieron la comprensión de un panorama crítico, se halló la realidad problematizada, y en la misma medida se entregaron reflexiones sobre algunas transformaciones que se deben tomar en cuenta para que la educación pase de una escolarización a una preparación holística para la vida.

Palabras claves: Formación cultural, cantos de trabajo del llano, patrimonio cultural.

INTRODUCCIÓN

La formación cultural en estos tiempos ha sido el centro de interés de muchas investigaciones, sobre todo en los espacios donde la pérdida de identidad, las debilidades en el desarrollo sostenible y los desplazamientos sociales, han empezado a mostrar serias debilidades sobre las oportunidades de progreso local, que en suma favorecen el equilibrio y la retroalimentación de los sistemas sociales de un Estado en general. Con base en esto, hay que destacar a los patrimonios culturales de los pueblos, como las mejores oportunidades que a ciencia cierta pueden favorecer una educación que enfrente limitaciones y obstáculos hacia la consolidación de un grupo humano, sin necesidad de tener que romper los vínculos con los orígenes, y sin necesidad de despartarse de todos los logros ancestrales para tener que empezar desde cero, literalmente.

En atención a lo mencionado, el canto de trabajo de llano se convierte en la oportunidad más grande para fomentar la formación holística de los estudiantes de esta zona de Colombia, específicamente Santa Elena de Cusiva, departamento de Casanare, en donde el trabajo del llanero, la simbiosis con el entorno, la sostenibilidad y el progreso económico, científico y cultural, son los principales favorecidos a partir de saberes multidimensionales de las conductas que se deben asumir, las actitudes que se deben disponer y los valores que se deben defender, pero que se contemplan en rimas y prosas emergentes de las vivencias del hombre en un determinado escenario dentro del territorio llanero.

En este sentido, el canto de trabajo de llano, debe convertirse en una estrategia oportuna para los docentes, al punto de crear el escenario y el espacio apropiado para la construcción de un ser humano holístico que empiece con la consolidación de aprendizajes técnicos sobre la vanguardia científica de estos tiempos, sin desarraigarse de las tradiciones y costumbres

ancestrales que han tenido como lema de intervención, la prevención y dialogicidad de un pueblo.

En este orden de ideas, se presenta la tesis desarrollada y concluida, que tuvo como tema de investigación el canto de trabajo de llano y su impacto en la formación cultural de los estudiantes de básica secundaria en la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva, especialmente con la consolidación de constructos teóricos, para explicar las limitaciones y oportunidades que estos cantos tienen en el contexto de estudio, aunado a lo expuesto, se teorizó con base en fundamentos, intuiciones y necesidades laborales de la autora que dio origen al estudio y permitió organizar la tesis con cinco capítulos de la manera como se refleja a continuación.

En el capítulo I, hay que destacar los fundamentos del planteamiento del problema, los objetivos y la justificación de la investigación. Allí se compararon los referentes teóricos y las experiencias de otras investigaciones con los planteamientos intuitivos de la autora, es decir, se generaron una serie de argumentos iniciales para mostrar a cualquier lector, los motivos fundamentales que dieron origen al desarrollo general de la tesis, organizados a través de unos objetivos específicos y condensados en un objetivo general, que reflejaron el conocimiento emergente que se deseaba conseguir, y concretado por último en las argumentaciones prácticas, metodológicas, teóricas, sociales, entre otras que representaron inicialmente la viabilidad y trascendencias que podía tener la tesis.

Sumado a lo expuesto, también se organizó un capítulo II para indicar los antecedentes, las teorías de base, los fundamentos legales y la organización teórico conceptual, de cada uno de los descriptores que se vincularon directamente con la temática de estudio comentada en párrafos anteriores. En este mismo orden de ideas, también se diseñó y presentó el capítulo III, destinado exclusivamente a crear los referentes metodológicos que fueron considerados para obtener conocimientos emergentes en el estudio; en

este apartado específicamente se planteó el paradigma, el enfoque, el método con su respectivo nivel y alcance, pero también se mostró el escenarios y los informantes clave, seguido de las técnicas e instrumentos para la recolección de la información y concretados en los procesos para teorizar e interpretar la realidad de estudio.

Ahora bien para la última fase del estudio, se planteó el capítulo IV, en el cual se organizaron los testimonios de cada uno de los informantes, debidamente codificados para evitar confusiones y darle un sentido auténtico a cada uno de los discurso, y en la misma medida en que se presentaban las respuestas, se iba triangulando con los soportes teóricos, las observaciones y con la visión interpretativa y etnográfica de la autora, que luego favoreció la consolidación de una teorización en el capítulo V en relación con la verdad del uso del canto de trabajo de llano, y sus implicaciones con la formación de cultural en básica secundaria, en correspondencia con los objetivos planteados en el estudio.

Con base en lo expuesto, a continuación se presentará todo un conocimiento teórico, pero también antropológico y etnográfico que tiene como propósito fundamental entender la realidad, hacer constructos de ella y propiciar futuras líneas de investigación que fomenten la resolución de problemas en la educación de estos tiempos, y posibilite los espacios para crear nuevas oportunidades sociales de desarrollo y sostenibilidad, a partir de una educación cultural inigualable y fundamental.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

La huella de la humanidad a través del tiempo va dejando marcas de pasado e historia tangibles e intangibles en las generaciones, las cuales van pasando hereditariamente y van construyendo un legado convertido en cultura, definida por Weber (1974) como: “un fragmento finito de entre la incomprensible inmensidad del devenir del mundo, al cual se ha conferido – desde el punto de vista del hombre – un sentido y un significado” (p. 48). En concordancia con la cita anterior, se puede interpretar que el mismo hombre atribuye significado a algo físico o no físico, dándole valor y convirtiéndolo en parte de su historia y de sus descendientes.

Desde esta perspectiva, la cultura desde siempre se ha convertido en el punto de referencia para que las civilizaciones manejadas bajo una perspectiva racional, deseen preservar toda una serie de legados que son propias de la humanidad que se desenvuelve allí, que ha forjado conocimientos, habilidades y actitudes representadas como el medio más idóneo para vivir bien, logrando responder a las necesidades individuales, pero respondiendo a bienestar común que también se aspira en las mismas sociedades.

Así, abordar la cultura, preservarla, transmitirla y reforzarla, ha sido el gran propósito de la educación desde su visión más clásica y ancestral, incluso cuando no tenía una visión similar a la presente en la civilización griega, tal vez la misión de los pictogramas, de las figuras y del arte utilizado para entonces, era preservar un ideal, estampar circunstancialidades que podían

servir de referencia para contar lo acostumbrado en un momento determinado, propio de la identidad de ciertos individuos en ese momento histórico.

Con base en lo descrito, y aún vigente en la actualidad, se puede argumentar que el individuo comienza a hacer propias las situaciones y elementos de la vida cotidiana, convirtiéndolas en acervo de acuerdo con la vivencia asociada a tal evento, para luego ser declarado patrimonio cultural, definido este por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2003) como “el legado recibido del pasado, vivido en el presente y transmitido a las futuras generaciones” (p.1). Visto desde este punto de vista, pueden ser catalogados dentro de este, tanto monumentos y lugares que suelen ser materiales, sin dejar a un lado la música, tradiciones, artesanías, comidas y estilos de vida los cuales pudiesen no ser percibidos a simple vista y, por ende, inmateriales.

Desde este punto de vista, la acción humana y la educación deben apuntar siempre a la consolidación de una cultura, para responder a la cuestión más originaria de la existencia del hombre, en donde los significados de un pueblo cobran valor, al punto de transformarse en un patrimonio que sirva como referencia para saber la procedencia y el norte a seguir, con base en la importancia que se le da a cada cosa, persona, animal o fenómeno, dentro de un espacio geográfico determinado, plagado por creencias y saberes que se ajustan a las distintas dinámicas o vivencias que los seres humanos enfrentan en su cotidianidad, y que marcan pauta para definir las posibilidades de desenvolvimiento de cada individuo dentro de un escenario social determinado.

En correspondencia con las descripciones dadas, la UNESCO (Ob. Cit.), destaca que “la declaración de un bien como patrimonio de la humanidad es un privilegio y prestigio para un país, deviniendo con ello una gran responsabilidad al tener que mantenerlo, conservarlo y protegerlo” (p.1), referente que propugna e incentiva la transformación de las prácticas existenciales y educativas de los seres humanos, en aras de reconocer la

trascendencia del patrimonio como valor material e inmaterial que define la riqueza integral de cada uno de los individuos y de la sociedad entera, como punto de partida para definir los avances que se van gestando hacia el logro de la realización de un pueblo en general.

Desde esta perspectiva, cada proceso pedagógico impartido en un sistema de educación formal, estaría apuntando hacia el desarrollo de capacidades, habilidades y conceptos, que vayan a la par de los propósitos de cada Estado y sus habitantes, de manera que se genere bienestar, armonía y desarrollo, enmarcado en principios fundamentales como la paz, la democracia y oportunidades, en pro de gestionar la integridad anhelada desde siempre por cada sociedad humana que aspira crecer y consolidarse.

Desde este punto de vista, se podría ver al patrimonio cultural según García (2009) como “un lugar de encuentro donde las edificaciones, monumentos, obras de arte y valores inmateriales le han dado y le dan sentido a los ciudadanos y a su memoria” (p.273), referente que es de interés para esta investigación, pues el llano de Casanare se convierte en un territorio plagado por una historia bastante cargada de vivencias, antropológicas, geográficas, políticas y, por consiguiente sociales, que han marcado pauta en la consolidación de Colombia como nación, luego de haber transitado a través del tiempo por un proceso de colonización, independencia, consolidación de la República, que ha definido identidades, prácticas y valores que van desde lo económico hasta llegar a lo ético y moral de la nación.

Lo mencionado abre puertas para comentar que el llano colombiano, específicamente el que pertenece al departamento de Casanare, además de ser un reservorio de vida natural silvestre y de potencialidades ecológicas, así como químicas, también ha servido de escenario de vivencias humanas aborígenes, invadida por el proceso de colonización europea y ha podido vivenciar todas las gestas independentistas que se han tramitado en el siglo XVIII y XIX para poder ser lo que es ahora Colombia, partiendo de un proceso de transculturización, hasta llegar a armarse del valor del llano, del ser vaquero

y de todo lo que implica estar relacionado con el hato, como entorno y sistema social bien definido.

Desde este punto de vista, reconocer todo esto a través de algunas alternativas pedagógicas se convierte hoy día en una necesidad, pues todo ser humano debe entender su acervo cultural, y con ello el origen de lo material e inmaterial que le identifica, para saber hacia dónde se debe ir en aras de crear integridad en cada una de las acciones, donde las conductas sean coherentes entre las necesidades de cada persona y las necesidades de la localidad. De esta manera, hay que destacar que esto es una necesidad también en el departamento del Casanare, específicamente en Santa Elena de Cusiva, un territorio plagado de la misma identidad del llano, con costumbres que siempre deben orientarse hacia la valoración inconmensurable de hombre y mujeres, de costumbres y edificaciones, de significados y monumentos que siempre echan un vistazo para atrás y miran de qué está hecho cada quien.

Todo esto se da como referencia para entender los esfuerzos que se deben invertir en la actualidad, para promover desarrollos culturales locales a pesar de las hegemonías que quiso imponer la globalización con su tinte cientificista y modernista, pero que cada día se destaca el deber ser de una evolución circunstancial y parcial, que genera mejores oportunidades desde cualquier punto de vista, e impacta significativamente en lo nacional e incluso internacional sin necesidad de apegarse por completo a dicha globalización.

Para que esto sea posible hay que prestar atención a la teoría de la “cultura popular” destacada en García-Canclini (2000) donde se exige y destaca el deber ser de una “conciencia regional, opuesta a la centralización del Estado” (p.2), que busca generalizar como bien se a acuñado a este proceso de globalización hoy día frecuentemente anhelado.

Para crear esta conciencia regional, es un deber aprovechar al máximo la educación, y por eso es que en la básica secundaria en Santa Elena de Cusiva, departamento de Casanare – Colombia, se ha decidido hacer el

presente estudio, en aras de teorizar para favorecer una formación del valor del patrimonio que se tiene en el llano del Casanare, para promover una serie de beneficios ligados al desarrollo local, como el sentido de pertenencia, la congruencia cultural entre la conducta y los valores, y un sinnúmero de referentes que sirven de base para el logro de un desarrollo sostenible, como una de las metas más importantes que García-Canclini (2000) destaca en su teoría de la cultura popular y su influencia en la formación humana.

En correspondencia con lo descrito, toda la teoría y la cultura se puede formar en cualquier ciudadano, a través de la educación como medio utilizado por la humanidad para que todo el acervo sea heredado, comprendido y asumido como parte del crecimiento personal, en aras de cumplir un rol protagónico en un determinado entorno, conforme a los propósitos existenciales más auténticos del hombre sobre la faz de la tierra. Con base en esto, García (2009) aseguró que “la educación puede ser un espacio de articulación entre los gestores y los actores sociales, con sus propios objetivos y estrategias” (p.272), desde esta perspectiva las posibilidades de un desarrollo social parten de una educación idónea, centrada en formar culturalmente para saber todo lo relacionado con el patrimonio ancestral, el estatus actual y lugar hacia donde hay que ir para responder a necesidades auténticas de cada ser humano, conforme a la naturaleza que lo constituye.

Como se ha planteado en la localidad de Santa Elena de Cusiva, en donde el reconocimiento del patrimonio histórico de lo que es ser llanero y todo lo que implica sus conocimientos, trabajos, valores y representaciones artísticas, así como la formación cultural en general, han de ser la base de la contextualización de una educación que responda a las demandas de la teoría constructivista de Lev Vygotsky (1995), para consolidar aprendizajes que tengan que ver con su estado de desarrollo anterior, y propugne un desarrollo prometedor dentro de los cánones de sostenibilidad, innovación científica y tecnológica, pero que no se escapa de lo personal, lo antropológico y lo sociocultural que está muy ligado al patrimonio de un pueblo, confeccionado

por sus antepasados. Con base en esto, García (2009), permite complementar a través de la siguiente exigencia:

Por ello la gestión patrimonial busca la participación de los actores sociales, en donde la Educación Patrimonial puede ser una herramienta importante en este proceso. Esto implica desarrollar bases teóricas y metodológicas específicas que involucren a los ciudadanos en la sustentabilidad de las comunidades y sus bienes patrimoniales. (p.271)

Por ende, el docente debe ser un estratega por excelencia, en el sentido que reconozca de lo que está hecho su pueblo, sobre todo en el llano del Casanare, que ha sido escenario para acontecimientos históricos en Colombia incomparables y de baluarte para la definición de lo que es hoy como Estado, pero también que maneje todos los referentes teóricos de la educación integral de estos tiempos, donde cada conocimiento se vincule con el ayer y hoy de su contexto y, de esta manera, se demarque la utilidad de cada uno de los conocimientos para gestionar un aprecio por todo el patrimonio cultural, y esto impacte en el papel que cumple en su escenario sociocultural, a partir de un amplio sentido de pertenencia y otros fenómenos muy ligados al bienestar y desarrollo sostenible de una nación.

Pero esta educación debe ascender y trascender de prácticas comunes en las instituciones de formación, pues es necesario que la educación prosiga de la transmisión de información, de la clarificación de conceptos y de la preocupación por el dominio de teorías, que siguen siendo importante en la idea sociológica, constructivista y, por consiguiente integral, pero que ahora requiere de una complementación con valores morales, éticos y transversales, por ejemplo lo cultural propio del patrimonio material e inmaterial de los pueblos que promueve cierta realización local por encima de todo.

Desde esta perspectiva, García (2009) aseguró que: “es necesario proporcionarle al ciudadano los recursos cognitivos (conocimiento) y procedimentales (destrezas) y actitudinales (valores) para acceder a su diversidad cultural y al disfrutar de su patrimonio, como parte de la calidad de

vida y una herramienta para el desarrollo local” (p.273), referente que devela la importancia de una formación cultural, constructivista e innovadora desde esta perspectiva, que vaya en consonancia entre las realidades, lo autóctono, con las aspiraciones y metas existenciales de los pueblos.

Justamente lo descrito es lo que se ha abordado en la Institución Educativa Camilo Torres Restrepo de la vereda Santa Elena del Cúsiva, una vereda con una riqueza cultural inimaginable, donde aún se conserva el lenguaje, tradiciones y se encuentran hombres y mujeres trabajadores de hatos y fundos que se movilizan de a caballo con la pata al suelo, donde se les escucha cantarle a la vaca cuando se está en el ordeño y de quienes se aprende con sus narrativas, esas experiencias y anécdotas de las diferentes labores realizadas, de esas largas jornadas en la cocina o en los trabajos de llano, esa oralidad empírica que fluye en el contexto y con la cual se vive.

De esta manera, es ideal la resignificación de estos conceptos, la valoración constante de este referente para crear ciudadanos que apegados a su cultura, promuevan un desarrollo integral desde lo multidimensional, para repercutir en lo personal, lo científico, tecnológico y social de esta región colombiana cumpliendo con las reglas o estructura y la manera como está dispuesto el lenguaje cultural de la región que lleva a reconocer como el patrimonio cultural en general, especialmente inmaterial, amparado en las palabras como punto de partida para llegar al conocimiento, significado y valor de lo material, que se convierte en el objetivo mediato de la educación cultural, siempre apegado al uso de cada uno de estos aprendizajes, como medio para que el hombre llanero pueda vivir mejor cada día.

Interconectando esto con la opinión de Palma (2013), las manifestaciones que conforman el patrimonio cultural de la humanidad “poseen particularidades históricas, culturales, folclóricas, literarias, etc., que permiten valorarlas social y patrimonialmente” (p.32). Ejemplo de ello es la región Orinoquía de Colombia los Cantos de Trabajo de Llano de la Orinoquía colombo-venezolana, declarados en 2014 Patrimonio Cultural Inmaterial de la

Humanidad por la UNESCO, y definidos como una práctica dentro de la cultura de estas regiones referente a la oralidad como los cantos de trabajo de llano, melodías a capela en actividades como el ordeño, arreo, cuidado del ganado en la noche (vela), los silvos y japeos conocidos como cantos de domesticación, a la vez, los mitos, leyendas, versos, cuentos de cacho o camino, entre otros. Resultado de la estrecha comunicación entre el llanero, el ganado y los caballos

Estos cantos, además de ser un patrimonio cultural definido, marcan pauta de la caracterización y las prácticas que el llanero, específicamente del departamento de Casanare invierte para responder a las necesidades y demandas de subsistencia, faena y manutención, a partir de técnicas particulares que, sobre todo definen su identidad y marcan pauta para concretar un modo de vida ideal, apegado al desarrollo idóneo de cada persona y de la sociedad a la que pertenece.

Con relación a lo mencionado, hay que destacar puntualmente que, los cantos de trabajo de llano según el Ministerio de Cultura (2013) son “prácticas inmemorables de trabajo, descripciones de territorios, historias de hombres y reses, de caminos y travesías que podían durar semanas enteras... Una profunda declaración de afecto, nostalgia y orgullo por un llano que se transforma a pasos agigantados” (p.3). Entonces, el canto de trabajo de llano puede ser un medio de acuerdo a la teoría de la cultura popular de García-Canclini (2000), que debe ser implementado por docentes estrategas, en aras de acercar a sus estudiantes a las faenas, prácticas, costumbres y tradiciones del llano, entender que cada joven forma parte de esa realidad, y ayudaría a sentirse identificado con algunas responsabilidades lucrativas, que estarían vinculadas con el desarrollo sostenible de la región.

En concreto, de lo expuesto partió la presente investigación en la Institución Educativa “Camilo Torres”, de Santa Elena de Cusiva, donde la formación cultural debe ser el punto partida para crear estudiantes íntegros, que respondan a las demandas de estos tiempos, reconociendo a la

globalización como sistema de dinámicas mundiales, pero que esto no enajene la localidad como manantial de evolución, innovación, desarrollo, prosperidad y realización, metas que se buscan en una educación amparada en una teoría constructivista, en donde lo autóctono, enmarcado en el concepto de zona de desarrollo próximo sea el punto de partida para generar transformación y cambio hacia lo bueno.

Con base en esto, el Ministerio de Cultura (2017) definió un modelo de intervención idóneo, como salvaguardia o plan de salvaguardia, que está orientado a rescatar con urgencia el patrimonio cultural inmaterial de los llanos colombianos, y especialmente está orientado a la unificación compleja entre los cantos de trabajo de llano y todo lo que esto repercute en la recuperación del patrimonio material. Constituido por los siguientes pasos para una formación cultural que se apegue a todo lo que se ha mencionado: “la caracterización de la manifestación, identificación, análisis de riesgos y amenazas y la formulación concertada de las líneas y acciones” (p.4), así, tienen que ver con la intervención educativa en relación con el uso de los cantos de trabajo del llano, para la recuperación de toda la tradición cultural necesaria en la identificación de la identidad local y la redirección de todas las dimensiones hacia el desarrollo holístico de los ciudadanos, pero también de la sociedad.

Por ello, se requiere el desarrollo de procesos de formación más apegados a la instauración de tendencias probablemente globalizadoras desde la perspectiva de García-Canclini, pero que difiere del desarrollo local, distante relativamente del patrimonio cultural criollo, divergente de cada uno de los argumentos, pues se infiere que los procesos educativos se apegan a estándares curriculares, a conocimientos teóricos y amparados en las ramas de las ciencias, probablemente sin la necesidad de vincular todo con lo contextual que vive a diario cada educando.

Adicionalmente, en los pocos casos donde la investigadora intuye que se da un proceso de educación cultural, de rescate patrimonial y del uso del

arte con todos estos propósitos, efectivamente ocurre de manera segmentada y poco vinculante entre los conocimientos teóricos, prácticos, sociales y éticos, tal vez desestimando las vivencias y realidades que los estudiantes deben enfrentar a diario, sobre todo en los estudiantes de básica secundaria de la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva, departamento de Casanare Colombia, lugar donde se desenvuelve la investigadora como profesional de la docencia, y por ser el escenario donde estos supuestos fueron estudiados y ahondados para cumplir con el propósito de la tesis desarrollada.

Parte de los planteamientos realizados hasta aquí, tiene cabida desde los argumentos de Moreno (2019), investigador etnográfico que logra asegurar inicialmente, para terminar de poner en contexto conflictivo al estudio: “la problemática está representada en la forma de pensar los cantos, las sonoridades o los objetos sonoros y los saberes como patrimonio cultural inmaterial” (p.134), desde esta perspectiva, se da fuerza a las ideas iniciales presentadas en torno a la formación cultural, lo que reforzó la idea de la falta de uso o, en el mejor de los casos en el uso inadecuado, por ejemplo, del canto, para el logro de una educación integral en los estudiantes del nivel de básica en Colombia, y de la región de los llanos de Casanare, por ser el mismo lugar de convergencia donde Moreno (Ob. Cit.), desarrolla su investigación.

Con esto no es que se quiera presentar una ilustración análoga de la realidad en problema, sino que es la puesta en evidencia de una situación en conflicto en torno a la falta o la tergiversación del uso de los cantos de trabajo de llano, que pudiera estar entorpeciendo la formación cultural de los ciudadanos colombianos, pertenecientes a esta región del país. Con base a la autoridad heredada epistémicamente por Moreno y otros autores que serán citados en lo sucesivo, se expondrán síntomas, causas y consecuencias del problema que se plantea aquí, y es motivo fundamental para la ejecución de la tesis, en pro de transformar cualquier supuesto en afirmación, una vez se tengan las evidencias para llegar hasta ahí.

En relación con cada uno de los argumentos dados, hay que decir, parten de algunas conductas vistas en la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva, que al ser comparadas con resultados de otras investigaciones son argumentos para dar luces acerca de una probable problemática. Y estas ideas se fundamentaron en referentes cuando se ve que en algunas manifestaciones de las representaciones sociales y de los pensamientos, se encuentra el valor el emblema y la afinidad con conductas vinculadas a culturas que difieren del ser llanero y de Casanare, y respaldo de estos supuestos se encuentran al tomar en cuenta los fundamentos de García (2009), quien descubrió en su tesis que “lamentablemente en las sociedades contemporáneas esta se aleja de la memoria de los ciudadanos” (p.271), referentes que tienen mucho que ver con esto que se ha insinuado en el contexto de estudio.

De esta manera, la investigación surge de la presunción que no existe una formación cultural idónea, autóctona, patrimonial, ni basada en los cantos de trabajo de llano, porque se muestra cierto desconocimiento de cada uno de estos cantos, a veces se utilizan en escenarios enajenados de la escuela o colegio, y en la mayoría se canta por estar de moda, lejos de una concientización del patrimonio cultural material e inmaterial que está detrás de él, referente que se parece más a la hegemonía artística moderna y contemporánea, que lejos de una preparación integral para la vida, se busca la mayor cantidad de seguidores, “likes” o la masificación de estos, antes que en encontrar un vínculo verdadero entre las raíces de los ciudadanos, de sus pueblos y sus tradiciones.

Las ideas formuladas en el párrafo anterior, cobran significado e importancia en el testimonio de la investigación concluida de García (2009), quien aseguró que ahora es frecuente encontrarse con “una sociedad del espectáculo marcada por el consumo, la moda y lo efímero, girando en torno al espacio individual” (p.272), que difiere de la teoría de la cultura popular de García-Canclini (2000), promoviendo el desarrollo de concepciones,

imaginarios y aspiraciones de vida, probablemente divergentes de lo real, y esto puede que discrepe del verdadero rol que debe cumplir cada quien en el contexto sociocultural donde es oriundo, en vez de querer cumplir sueños de artistas, cantantes y figuras públicas, expuestas a través de las redes sociales en este proceso de globalización.

La investigadora contempla estas realidades como vinculadas con fenómenos migratorios en la actualidad, y muchos problemas de identidad humana, que agobian las sociedades contemporáneas, sin embargo, estos aspectos serán expuestos con mayor profundidad en los siguientes capítulos. Esto son dejar de destacar las problemáticas determinadas por la investigadora en su escenario de desenvolvimiento profesional, en donde los docentes y estudiantes han ido obviando el uso de los cantos de trabajo de llano, utilizan con frecuencia recursos tecnológicos, música y conocimientos globalizadores ajenos al llano de Casanare y a la localidad de Santa Elena de Cusiva, escenario social plagado del trabajo llanero, pero cada día más distanciado por la homogenización de la cultura mundial.

No obstante, la autora de la investigación, al iniciar no da por sentado cualquier realidad, esto debido a que los supuestos se confirman con los procesos de análisis de resultados y la teorización, en este caso enfocada en la formación cultural. Este tipo de formación tiende a ser alejado de la tendencia teórica constructivista y en particular de Vygotsky, que ha de ser la fuente primordial que en la actualidad sigue teniendo vigencia para una educación humana integral, con probabilidades de verse con interrupciones de acuerdo a las vivencias y cotidianidades en los grupos de estudiantes.

Desde este punto de vista los síntomas que fundamentaron la problemática en la Institución Camilo Torres de la localidad de Santa Elena de Cusiva, se equiparan a un modelo de gestión y educación de la cultura y del patrimonio cultural que es llamado por García (2009) como Tradicionalista Sustancialista, pues se concibe que “el valor que tienen se encuentran en sí mismos, por ello su conservación es independiente de su uso actual” (p.273),

no se considera necesario, por eso docentes y estudiantes le restan importancia, lo ven como un baluarte pero no lo toman en cuenta y no se apropian de estos para enriquecer sus prácticas, fortalecer su identidad y desarrollar toda una serie de elementos locales, que tienen que ver con lo económico, político, social, histórico e incluso científico.

Desde esta perspectiva, se puede ver como síntoma un mal uso y desaprovechamiento de los cantos de trabajo de llano como patrimonio, como se logró visualizar durante la inmersión en el campo de la presente investigación. Estos cantos pueden favorecer la enseñanza constructivista e integral, en este orden de ideas también Moreno (2019) dio su aporte sobre la preponderancia de un modelo convencional que es muestra de la realidad problemática en torno a la formación cultural, y de esta manera expresó que el proceso tradición de educación cultural se evidencia cuando lo didáctico se inclina: “al plano de los escenarios y a lo que pareciera ser la creación de una marca cultural hegemónica asociada al joropo y los festivales” (p.139).

En esta sintonía, los inconvenientes por la falta de uso de los cantos de trabajo de llano, o de cualquier otro patrimonio cultural inmaterial en la formación integral de los ciudadanos colombianos, reside probablemente en los hallazgos de Moreno (2019), quien concreta como síntoma la discrepancia entre:

Lo sonoro y lo material son pensados como mundos independientes desde las instituciones culturales y sus procesos de salvaguardia, y se proponen puntos en común para comprender integradamente lo que en la práctica pareciera no necesitar integración, para conformar un solo universo sociocultural. (p.134)

Una estructuración escolarizada y, tal vez, más conductual, antes que el uso de estos cantos como medio constructivista, lo que limita el diagnóstico de la zona de desarrollo próximo, la intervención, participación y descubrimiento de conocimientos cada vez más amparados por la ciencia y la

globalización, que por la misma cultura y condición llanera de las prácticas de estos cantos, lo que refiere el problema y da derecho a que sea pensado.

Otra manera evidente de ver que se presenta el problema es, según Moreno (Ob. Cit.) “se ha descontextualizado su práctica mediante la proliferación de concursos y festivales, lo que ha dejado de lado sus usos y la materialidad asociada al trabajo de llano y al contexto sociocultural en el cual surgieron” (p.141), tal como se comentó, la educación y la formación cultural ha dejado de ser auténtica, patrimonial y autóctona en su vínculo escuela comunidad, porque el canto es visto como un medio de masificación y a la fama dentro de una concepción del arte como industria, antes de ser vista como medio de resignificación de la condición local para el desarrollo sostenible efectivo.

Con esto se sigue dando peso a los pensamientos e ideas de la autora de la tesis, y es esto lo que puede acontecer en la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva, donde la escuela poco utiliza el canto de trabajo de llano, y en los pocos casos aparentes de su aprovechamiento, pudiera estar un tanto desligado de lo planteado anteriormente como referente en la formación integral de los estudiantes de este sector del llano perteneciente al departamento de Casanare.

También una cuestión fundamental que conmueve e inquieta a la investigadora, es el valor y significado patrimonial, existencial y similares a los cantos, pues se desestima que estos puedan ayudar a entender el mundo de los estudiantes y, de acuerdo a las vivencias de la autora de la tesis, probablemente sea visto como algo del pasado, sin relevancia en el presente y el futuro de los seres humanos de Casanare. En concreto la problemática se devela según Moreno (Ob. Cit.) porque “los cantos no parecieran estar aportando algo positivo desde el mundo cultural integrado que subyace a ellos, pero sí ha generado un interés voyerista sobre la manifestación” (p.142), referente que lleve a apegarse más a una cultura consumista y hegemónica de la moda, posiblemente por la falta de una didáctica que encuentre el nexo

y la utilidad de los cantos de trabajo de llano, para la vida de los estudiantes y el desarrollo de la sociedad.

Como se ha insinuado en párrafos anteriores, probablemente cada una de las sospechas organizadas en la mente a partir de la opinión y las vivencias laborales, tengan su auge en una serie de acontecimientos que serán presentados enseguida, y tendrán como propósito la orientación de la investigación hacia la búsqueda de una explicación en torno a este tema. Es probable que la misma cultura, los conocimientos, los hábitos de vida y todo lo que implique esto tenga sus debilidades en la población de estudio de acuerdo con lo vivido por la autora de la tesis, al punto de ver informalmente que existen algunos rasgos de falta de identidad lo que afectaría sin duda alguna una formación cultural, la participación de los estudiantes y la falta de estrategias locales, patrimoniales y populares por parte del docente para gestionar la herencia del acervo de manera efectiva y trascendental.

Las afirmaciones que se vienen haciendo tienen su respaldo en investigaciones concluidas, como la de García (2009), quien da fuerza y peso a todo lo que plantea como causa la autora de la tesis, y lo expresa de la siguiente manera: “en América Latina la dinámica social en esta región es compleja, pues la mayor parte de la población carece de las condiciones primarias, como salud alimentación, vivienda o empleo estable” (p.274), y esto tiene mucho que ver con los estilos de vida como ya se mencionó, tal vez algunas inestabilidades sociales y personales en la localidad general de Santa Elena de Cusiva, hace que todos (estudiantes y docentes) se preocupen insistentemente en satisfacer esas demandas, antes que en responder a la preservación y revalorización de un patrimonio cultural inmaterial y con ello la formación cultural en estos tiempos.

Así, se pudiera suponer que los síntomas de una educación escolarizada tienen cabida en el escenario de estudio, pues la preocupación estaría enfatizada en responder, a criterios y exigencias curriculares, antes que en dar respuesta a una formación integral de los educandos, por lo cual,

si se llega a utilizar cualquier expresión artística – cultural, puede que se haga con la rigurosidad académica de la escuela de tiempos modernos y contemporáneos, donde la globalización parece ser un factor decisivo, y se convierte en una intervención rutinaria, protocolar y enajenada de las necesidades de la integralidad que se comentó.

En concordancia con lo descrito hasta aquí, también Moreno (2019) aseguró que una de las causas principales de la falta de uso de los cantos de trabajo del llano en la formación cultural y en la formación holística de los ciudadanos colombianos, se debe a que “sus depositarios o portadores son de edad avanzada, lo cual dificulta la transmisión de la práctica, además de que su territorio enfrenta graves amenazas internas y externas relacionadas principalmente con la violencia y los procesos de globalización” (p.138), de esta manera los saberes, prácticas y valores del canto y de la vida misma en el llano, esté en riesgo por la falta de conocimientos culturales por parte de aquellas personas mayores que se apropiaron del llano no solo como sistema económico, social, de interacción ecosistémica, sino también, como parte de una identidad en el cual se elabora unas características particulares, en función del contexto y la localidad del llano de Casanare.

En concreto, hay que decir que la educación sustentada en el patrimonio inmaterial para gestionar una formación cultural se ve en riesgo en la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva, probablemente por el saber ancestral y el acervo que todo ello implica ya está dejando de ser transmitido, se deja de utilizar como herramienta educativa, y muy probablemente esto también implique una pérdida del interés de los pobladores por estas costumbre, por los rituales y su contacto con el origen, lo que probablemente en la actualidad sea la razón de ser de debilidades de la formación integral humana, para la vida misma. También hay que decir que las sospechas sobre las causas que se vienen instaurando se amparan en lo que Moreno (2019) asegura de la siguiente manera:

Una de las principales problemáticas de la salvaguardia de los cantos de trabajo de llano está representada por el direccionamiento que se ha dado desde las instituciones locales a la implementación de su proceso de formación o educativo, a partir de las estrategias de divulgación exclusiva del canto. (p.138)

De esta manera, y en concreto relacionado con el tema de estudio hay que decir, además de la predominancia de un modelo tradicional en la formación cultural, como lo comentó García (2009), la falta del uso apropiado de los cantos de trabajo de llano como herramienta artística y lúdica que puede limitar un acercamiento al patrimonio histórico del llano colombiano, específicamente aquel que se vincula con la localidad de Santa Elena de Cusiva, y esto hace que lo cultural sea transmitido de manera abstracta como se acostumbra en la enseñanza de la historia tradicional, en vez de ser un canal de divulgación atractivo y dialógico, que parte por la apropiación de esta manifestación sociocultural, incentivadora por más que sea, al estar concatenado a las raíces de cada una de las personas que se desenvuelven allí.

No obstante, también hay que decir que la autora también supone que esta problemática se deba al reemplazo del trabajo del llano por la influencia social, económica y política de otras fuentes de trabajo y por otros estilos de vida, que probablemente no sea lo autóctono, pudiera ser por las mismas políticas o por la falta de un conocimiento del acervo cultural y de los patrimonios que limitan el desarrollo sostenible y, obviamente local, de esta región de Colombia.

Para complementar esta postura, no se puede dejar a un lado los fundamentos de la teoría de globalización de Reyes (2003), quien aseguró que todo el proceso de adaptaciones positivas y negativas que ha sufrido el llano y los hatos en esta región del país, se debe a “las nuevas condiciones económicas y sociales presentes desde el siglo XIX y de estar cada vez más expuesto a los procesos de modernización que finalmente terminan por

cambiar su estructura” (p.22), estructuras que tienen que ver con lo social, lo cultural, lo político y lo económico, que terminan por incidir, incluso, en lo educativo y creando ciclos sistémicos que repercuten hasta en lo personal.

Esto, sin duda, también es una causa fundamental desde la perspectiva de la autora, con base a la problemática de los procesos de formación cultural a partir de los cantos de trabajo de llano, pues se presume que con la evolución tecnológica, el desarrollo científico, la masificación de las comunicaciones y la globalización como identidad cosmopolita, avasallan frecuentemente el pensar popular del estudiante e incluso del docente del campo, y hace que se le reste importancia a lo autóctono y lo oriundo, por lo que está de moda y todos los símbolos que estos representan, en donde el orgullo subyace en prendas, estilos de vida y remuneraciones, que no necesariamente tienen que ver con calidad de vida o realización, sobre todo en estos espacios llaneros tal como se ha comentado hasta aquí y que se vislumbra informalmente en el escenario de estudio, pero amparado en las investigaciones concluidas como se ha podido destacar. Con base en lo descrito y de manera contundente, también Reyes (Ob. Cit.) asegura que:

Los nuevos espacios laborales generados a partir de esta nueva actividad que ofrece los altos índices de remuneración, y el desarrollo de diversas actividades laborales que se generan como producto de las mismas, ha ocasionado, no solo una mayor migración hacia esta región de personas de diferentes partes del país, conocidas en el llano como *guates*, que traen sus propios intereses y visiones... Sino que ha llevado a que varios llaneros cambien el universo del ható por el del petróleo, donde si bien este segundo le ofrece posibilidades bastante mejores, el primero como lo hemos anotado, no solo es la raíz de su presente, sino la fuente de la identidad y su cultura... por lo tanto contribuye al proceso de cambio de esta sociedad. (p.73)

Una situación que tiene mucho que ver en la localidad de Santa Elena de Cusiva y en todo el llano, es el reemplazo del sistema económico de la producción pecuaria por la producción petrolera, este cambio en el siglo XIX y XX hizo que las representaciones cambiaran, que el ingreso de las tecnologías

no fuesen para potenciar lo local, sino que se tergiverso por mucha permisividad, también demasiado influenciado por el fenómeno de la modernidad y la masificación, que sustituyó el caballo por el carro, y el ordeño por la venta de productos con connotaciones diferentes a las acostumbradas luego de la colonización, lo que produjo un cambio en el sentido y forma de ver el mundo o de interactuar en el mismo mundo de manera adversa, al punto de desestimar a los cantos de trabajo de llano como medio para comprender lo histórico, ancestral y el pasado, que en la actualidad no se considera, sobre todo en la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva.

Aunado a lo anterior y, desde la visión fundamentada de la autora, hay que comentar una causa importante que no hay que desestimar, y que es una situación real que vive a diario la humanidad, tiene que ver según el Ministerio de Cultura (2017) con el “conflicto armado, diferentes oleadas de desplazamiento y violencia” (p.12) es lo que vive en la actualidad la sociedad colombiana y la frontera colombo-venezolana en zona llanera y del Orinoquia, pues grupos subversivos se han asentado allí, y han impuesto reglas paralelas que han tenido que defender a través de distintas alternativas, lo que ha hecho que se convierta en este escenario en un territorio de amenazas, y esto ha generado que el amor por la tierra y el trabajo de llano deba ser sustituido por la preservación de la vida y la seguridad.

En su conjunto, todos estos elementos se consideran que pudieron influir para que los procesos de formación cultural en los llanos de Casanare, no consideren a los cantos de trabajo de llano, la cultura popular y el constructivismo como piezas clave en la ejecución de procesos didácticos, que estén verdaderamente orientados a la construcción de hombres integrales, donde se le propicien conocimientos teóricos, pero que trasciendan a lo práctico, actitudinal, y todo esté vinculado con el ser llanero y la preservación de una serie de saberes que les ayudaría a vivir de la mejor manera posible.

En correspondencia con todo el conocimiento que se viene construyendo, hay que destacar del Ministerio de Cultura (2017) las principales

consecuencias se matizan en el “carácter de urgencia de la manifestación y el riesgo de desaparición de sus portadores” (p.4) con ello se presume una desaparición de la cultura llanera, de las tradiciones y de los conocimientos o, al menos, una desconsideración de estos elementos como base fundamental del desenvolvimiento humano en la actualidad y al mismo tiempo, la pérdida de precedentes, la poca importancia de la herencia y el acervo cultural y la consolidación de aldeas globales, que apuntan a muchas cosas, menos al desarrollo local, popular e idóneo de las sociedad llaneras y rurales de Colombia.

Con esto se estima y avizora lo mismo para la localidad de Santa Elena de Cusiva, escenario en donde tiene cabida la Institución Educativa Camilo Torres, y contexto donde probablemente exista una pérdida de importancia, relevancia y significados de los patrimonio culturales inmateriales y, especialmente, de los cantos de trabajo de llano como fuente de conocimientos, saberes y virtudes que le van a permitir gestionar un desarrollo sostenible, local y efectivo, como necesidad auténtica de los ciudadanos de esta región.

No se puede obviar dentro de las consecuencias que se pueda tener de todos estos síntomas de la realidad problemática, según el Ministerio de Cultura (2017) asegura que se ve muy propensa la “pérdida de los espacios físicos a las que se encuentra asociada la manifestación (Rutas ganaderas, hatos de vocación tradicional). Falta de conocimiento y reconocimiento de la manifestación como patrimonio” (p.12), elemento que pudiera estar ligado con un abandono del llano, del hato y de todas esas prácticas ancestrales que tienen su razón de ser en la llanereidad, y que están muy propensas a ser perdidas en estas latitudes, elementos que preocupan a la autora de la investigación, en el sentido de limitar el logro de una evolución integral de la sociedad de Casanare, lo que pudiera impedir también su desarrollo circunstancialidad.

Este desarrollo, sin duda tiene que ver con lo local, lo autóctono y con lo constructivista, que estaría en riesgo de ser flagelado por sin una educación idónea que haga converger el pasado, presente y, oriente el futuro, donde los propósitos esenciales de esta formación cultural se desapegan de las necesidades, que mutan de estar amparadas en el crecimiento de un entorno plagado de riquezas multifacéticas, referente que limita un desarrollo integral de la nación, por respaldarse en el sostenimiento financiero a través de un solo rubro, limitando las posibilidades de desarrollo de otros como la ganadería, que cada día pudiera estar menos ocupada y atendida por el surgimiento de un nuevo mundo, la entrada avasallante de la tecnología y otros referentes más que se han nombrado hasta aquí.

De acuerdo con estas consecuencias, y con las limitaciones para un posible desarrollo del llano de Casanare, es que se quiere hacer la investigación, estudio que estará ligado a la necesidad de generar constructos teóricos sobre la formación cultural a partir del canto de trabajo del llano, en estudiantes de educación básica secundaria de la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva, en aras de promover una formación cultural y que evite olvidos del patrimonio cultural de la región, y previniendo el abandono de estos pasos o el desarraigo a su acervo importante para la preservación de los sistemas sociales de la nación. De esta manera se presentan las siguientes interrogantes para el intentar obtener un conocimiento innovador a través de la tesis formulada:

¿Cuáles son los procesos desarrollados para la formación cultural de estudiantes de básica secundaria en la Institución Educativa Camilo Torres de Santa Elena de Cusiva departamento de Casanare Colombia?

¿Cómo se vincula el uso del canto de trabajo llanero en la formación cultural de los estudiantes de secundaria, de la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva?

¿Cómo se puede formular una teoría sobre el aporte del canto de trabajo llanero para la formación cultural de los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva?

Objetivos de la Investigación

Objetivo General

Generar constructos teóricos sobre la formación cultural a partir del canto de trabajo del llano, en estudiantes de educación básica secundaria de la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva.

Objetivos Específicos

Develar los procesos desarrollados para la formación cultural de estudiantes de básica secundaria en la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva, departamento de Casanare Colombia.

Interpretar el uso del canto de trabajo llanero como formación cultural de los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva.

Sistematizar una teoría sobre el aporte del canto de trabajo llanero para la formación cultural de los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva.

Justificación

La formación cultural en la actualidad se ha convertido en un punto de referencia para los sistemas educativos actuales, pues el rescate de lo local luego de la fuerte influencia de la globalización, como fenómeno ineludible en la actualidad, pero también vinculado con la pérdida de la esencia humana gestionada por años para definir la historia, el presente y el porvenir, han hecho

que los patrimonios, las raíces y la identidad de los ciudadanos se acerque más a lo cosmopolita que a lo nacional y lo familiar, evitando con esto el desarrollo sostenible de los pueblos, que parten desde lo cultural hasta llegar a lo económico, político y tecnológico, importantes para satisfacer las necesidades integrales de los seres humanos.

De acuerdo a lo descrito hasta aquí, es que se debe destacar la trascendencia de la investigación, en el sentido de propiciar las circunstancias para que se puedan recuperar conceptos, saberes, valores y destrezas apegadas a todo el acervo construido en el tiempo por personas que dejaron su herencia, incluso familiar, en un espacio geográfico y social para que pueda ser aprovechada al máximo, en pro de seguir evolucionando hacia mejores condiciones de vida, partiendo de lo material que se precisa en herramientas que facilitan la vida en este espacio y el trabajo a realizar, pero también apegado a una cultura que le permite entender la identidad de cada quien, para entender las conductas que cada quien debe asumir, para propiciar beneficios comunitarios y sociales.

Desde esta perspectiva, García (2009) aporta que una formación cultural en estos tiempos en los llanos colombianos cumple una meta trascendental y transversal de la nación, pues esto se une “con la necesidad de reafirmar identidades locales que puedan establecer diferencias en el mundo global” (p.272), elemento que va a facilitar un desarrollo sostenible idóneo y se promovería el cumplimiento de los grandes propósitos del Estado colombiano.

Por ende, la valoración y consideración del patrimonio cultural en una región es sinónimo de pertenencia con el espacio donde se cohabita con otros, en donde comparten tradiciones, gustos e intereses comunes, que le permitiría a cada quien entender quién es, de dónde viene, para poder consolidar qué hacer y cómo aportar beneficios a un contexto a partir de su actuación y desenvolvimiento en un espacio específico y complejo a la vez. Toda esta situación puede ser aprovechable para la formación de los ciudadanos del

mañana, sobre todo en el aspecto del reconocimiento, valoración y apropiación de la cultura, de manera que se identifique con esta y sepa cómo tomarla en cuenta para el devenir de sus días, promover su desarrollo personal y el desarrollo sostenible de su contexto sociocultural.

Desde esta perspectiva, los cantos de trabajo de llano se convierten en la mejor alternativa para responder a las necesidades prácticas de la investigación, en el sentido de generar aportes teóricos y reflexivos, que muestren a los docentes e interesados en este tema de investigación, los esfuerzos que cada quien debe invertir para gestionar una resignificación y rescate del patrimonio, de los saberes, creencias y haceres a través de una actividad que puede ser lúdica y que ha de considerar una herramienta trascendental para la formación cultural, inmersa en los cantos de trabajo como tradición y melodía escuchada desde los primeros años de vida, para responder a las distintas exigencias del ser humano y del contexto educativo en la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva.

Con base en lo descrito, esta investigación ha permitido la inmersión en las manifestaciones culturales de la región desde la gastronomía, música, bailes, deportes, tradiciones, leyendas, creencias, artesanías y espacios geográficos de valor para la región para comprender su cultura y forma de vida en función de hacer uso de las mismas para que los estudiantes de educación básica secundaria puedan adquirir un valor y rescate de todo el asertivo, que debe ser comprendido por el docente.

En cuanto al aspecto teórico, este estudio se considera un aporte en cuanto al aprovechamiento del patrimonio cultural llanero como interés común y conocimiento significativo de y para los estudiantes de educación básica secundaria, donde se gestione un proceso de argumentación sobre los procesos educativos basados en los cantos de trabajo de llano, para una formación cultural, que se vincule con los preceptos del constructivismo, en aras de propiciar la integridad tan anhelada en estos tiempos, explicando las posibilidades de desarrollo personal, pero también social a través de esto.

Aunado a lo anterior, el estudio tiene relevancia institucional por las características vinculadas con el interés y la utilidad para la institución educativa del corregimiento Santa Elena de Cusiva, lo cual puede ser transferido a todo el municipio de Casanare y más allá a la región Orinoquía de Colombia, por poseer las mismas características culturales objeto de estudio y es escenario que requiere de fundamentos teóricos óptimos para comprender cómo se puede formar y cómo se gestiona la formación a partir del patrimonio cultural inmaterial, rescatando la cultura popular y generando conocimientos que sean útiles en todo momento para la vida del ser humano.

En relación con lo metodológico, los aportes de este estudio con el rigor científico que corresponde incrementan el conocimiento tanto teórico como práctico de las disciplinas involucradas, para argumentar la formación cultural, a través de los cantos del llano en la educación básica secundaria de la región del país investigada, específicamente en lo que respecta a los cantos de trabajo de llano.

Al nivel personal y profesional, es de relevancia para la autora este estudio por ser parte de su formación integral, al poner en práctica los conocimientos adquiridos a lo largo de su formación académica y de la escolaridad en el Doctorado en Educación de la UPEL, por consiguiente, incrementa la productividad investigativa de la Línea de Investigación “El docente y la nueva ruralidad, perteneciente al Núcleo de Investigación en Educación Rural (NIER) y en correspondencia al Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio.

Para finalizar, este estudio genera unos constructos teóricos sobre la formación cultural a partir del canto de trabajo del llano, en estudiantes de educación básica secundaria de la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva haciendo uso del patrimonio cultural de la región como herramienta de enseñanza para la adquisición de un aprendizaje significativo al apropiarse de sus vivencias y valores ancestrales dentro de su proceso de formación.

CAPÍTULO II

CONTEXTO TEÓRICO

Antecedentes

Para iniciar con un buen proceso de argumentación en lo que respecta al cumplimiento de los objetivos del estudio, se instauran una serie de investigaciones previas favorecen a la investigadora para tener un panorama claro acerca de la tesis que se desarrolló y del conocimiento que se pretende generar, en aras de propiciar conocimientos que den respuesta a las problemáticas halladas para el desarrollo de la investigación. Así, la investigación tomará en cuenta las tesis a continuación para el logro de metas innovadoras, tal como se ha venido presentando hasta el momento.

En el mismo orden de ideas Molero (2019) de la Universidad de Girona, España quien ofrece su tesis doctoral titulada: La formación en patrimonio cultural en los estudios de grado en turismo, la cual se propuso analizar la formación en el ámbito del patrimonio cultural dentro de los estudios universitarios en turismo impartidos en la ciudad de Barcelona, y comprobar cómo esta se adecua a las necesidades del sector profesional.

Metodológicamente, este estudio fue abordado desde la combinación de técnicas cualitativas (entrevistas en profundidad a expertos con amplia trayectoria en el sector turístico-cultural) y cuantitativas (análisis documental de los planes de estudio de la universidad respecto a las incidencias de materias y créditos curriculares dedicados al patrimonio cultural y aplicación de una encuesta estandarizada dirigida al estudiantado para develar el aprendizaje adquirido en materia de patrimonio cultural) para la obtención de diferentes perspectivas complementarias. Concluyendo a partir de las discrepancias en los resultados, en la necesidad imperiosa en la reformulación curricular en el marco universitario respecto a los perfiles profesionales

relacionados con la gestión turística del patrimonio durante la formación académica en turismo.

El aporte del estudio anteriormente expuesto para la presente investigación es observar las fallas curriculares suscitadas a nivel universitario en cuanto a la formación de los futuros egresados en la carrera de turismo y la deficiencia y poco interés en el patrimonio cultural, aspecto fundamental hoy día para la preservación de la historia y protección del legado de los antecesores. La forma en que presentan el estudio de cada uno de sus patrimonios tangibles e intangibles, sirven de guía orientadora para que desde las diferentes áreas del saber en la educación básica secundaria puedan indagar acerca de los suyos y de esta manera valorarlos y cuidarlos aún más.

También a nivel internacional se presenta el estudio de Marín (2019), desarrollado en la Universidad de Valladolid para optar al grado de doctor, consolida una investigación que tiene por título “Educación patrimonial y diversidad: Evaluación de programas y definición de un modelo basado en los procesos de patrimonialización”, la investigación tuvo como propósito el uso del acervo cultural como referente para crear todo un proceso de formación humano, y al mismo tiempo sirvió para la valoración de los programas educativos enfatizados en este aspecto.

Para el desarrollo de este tipo de investigación se utilizó una metodología mixta, de integración cualitativa y cuantitativa en técnicas, pero siempre persistentes en un sentido epistémico sociocrítico, accesible a través de la interpretación como medio fundamental para la obtención del conocimiento luego de los análisis hechos a cada uno de los datos generados a partir de la entrevista, el cuestionario y la observación, aplicados a programas de formación cultural y museos que eran de interés y que estaban dentro de los planes políticos metropolitanos de España.

De todo esto se pudo determinar muchas fortalezas en la educación sociocultural, pero también muchas debilidades que impedía la significación y resignificación de símbolos culturales y patrimonios nacionales y mundiales,

que permitían identificar el origen, así como el porvenir de la humanidad en torno a la cultura como un referente que define conceptos, prácticas, creencias, saberes y costumbres, relacionadas al mismo tiempo con lo existencial netamente de los ciudadanos españoles, y su influencia en la formación integral de estos para enfrentar los retos sociales y políticos del Estado-Nación. En correspondencia con esto, es lo que se ha decidido tomar como punto de partida para la consolidación de conocimientos en la presente tesis doctoral, tanto conceptuales, como metodológicos para el cumplimiento de los objetivos generados para el logro de metas en la tesis doctoral que se presenta aquí.

En el plano nacional hay que destacar la tesis de Motta (2015), quien tituló su investigación de la siguiente manera: “Una mirada a través del arte: vinculación del pasado y el presente del patrimonio cultural colombiano en la educación”, y tuvo como propósito la gestión cultural a través de la educación, como medio de significación y resignificación de los valores y el acervo de las sociedad colombiana, especialmente aquella que se ve involucrada en el sistema de formación público, en aras de gestionar una formación integral, adversa a la escolarización que se acostumbra en las sociedades modernas.

Para abordar el estudio el autor utilizó una metodología caracterizada por ser de enfoque mixto, el cual se basó en una complementariedad de la investigación cualitativas, aunado al método cuantitativo, tanto en lo técnico, como también en lo interpretativo y epistemológico. La muestra estuvo constituida por 588 estudiantes y 30 docentes del sector público de Bogotá, específicamente de la localidad de San Cristóbal, correspondiente con el contexto donde se desenvuelve principalmente el investigador y donde se infería, pudiera existir el problema. La investigación se aplicó a través de varias fases, la primera la aplicación de un cuestionario y observaciones para los estudiantes, la segunda está vinculada con los docentes, luego de la aplicación surgió un análisis, donde se pudo determinar la necesidad de la aplicación de un plan de intervención apegado a las necesidades de una formación integral

a partir del patrimonio cultural, y luego esto sirvió para la comprensión de la problemática de estudio.

Dentro de los resultados obtenidos, hay que destacar que en un principio los procesos de formación no se enfatizan tanto en el uso del patrimonio cultural para generar una educación integral en los estudiantes, y cuando en ciencias sociales estos se realizaban no se daba de la mejor manera posible, razón por la cual fue necesario sistematizar un plan de formación que empezó a crear cambios en el quehacer docente, y en el énfasis que estos hacen para la construcción de ciudadanos apegados a su identidad y origen sociocultural, referente que terminará impactando en su quehacer cotidiano y en el desarrollo de la nación. Desde esta perspectiva, el estudio citado sirve como referente contextual, pero al mismo tiempo, como referente teórico, pues muestra cómo la música sirve de base para el logro de los propósitos planteados.

También en el plano nacional se destacó la tesis doctoral de Camargo y Correal (2022) desarrollada en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, que tuvo por título “Investigación formativa en el proceso de la tesis doctoral Sonidos, Alquimia y Devenir de Néstor Lambuley Alférez”, la investigación se orientó al logro de un conocimiento relacionado con la construcción de tesis doctorales, en torno al uso de referentes culturales para la formación integral de seres humanos, apegadas al acervo y patrimonio de una sociedad.

El desarrollo de la investigación fue netamente cualitativo, de tipo hermenéutico, y se basó en el uso de la entrevista para la recolección de la información relacionada con la recolección de conocimientos, a partir del discurso del estudiante generado a través de la palabra pronunciada, que se propugna en una conversación dialógica generada por las posibilidades de la entrevista. La investigación hermenéutica se hizo con base en la tesis y los procesos de formación generados en torno a la cultura en la universidad Distrital Francisco José de Caldas, y en la tesis de Néstor Lambuley Alférez,

además de la contratación con otras investigaciones que tenían el mismo sentido y la misma dirección.

Como resultados más importantes, se pudo ver el estado del arte acerca de algunos elementos culturales manejados en las tesis que se tomaron como referente teórico para encontrar debilidades y fortalezas en el proceso de gestión y educación cultural, elementos implícitos y necesitados en la actualidad para el desarrollo de los pueblos, de allí que surgen nuevos conceptos, referentes y procesos metodológicos para abordar la cultura como objeto de estudio de las tesis doctorales. Relacionado con lo que se ha elucubrado, es justamente lo deseado en la presente investigación, pues se genera un norte y un referente a seguir para obtener conocimientos importantes sobre el abordaje de estudios doctorales sobre la cultura y su impacto en la formación ciudadana integral.

Para concretar este apartado, también se debe mencionar que investigaciones a nivel local se han realizado, por ejemplo, la de Moreno (2019), titulada “De cacho, canto, corrales, leco, sueltas, apero y garabato soguero. Patrimonio material e inmaterial: el mundo fragmentado de los cantos de trabajo de llano, en Colombia”, y el mismo Moreno (2021) que denominó su estudio “El oficio de la vaquería, sus escenarios y prácticas: patrimonio cultural en San Martín de los Llanos”, ambas investigaciones desarrolladas en la zona, región y localidad, pero con limitaciones de ser concretados netamente como antecedentes, por ser estudios autónomos, autodirigidos, no conducentes a títulos, pero que han generado una serie de referentes, primero por sustentarse en la metodología etnográfica, y segundo por ser inspiración para trascender a una tesis doctoral, en pro de consolidar una formación integral humana. Desde este punto de vista, la investigación marcaría pauta a nivel local, por formular la teoría que se propone en este estudio.

Teorías de Base

Patrimonio Cultural un Recurso Inconmensurable del Desarrollo y Evolución de los Pueblos

La humanidad a través de su proceso evolutivo ha desarrollado mecanismos de comunicación los cuales se han convertido en historia, representado esto mediante diferentes manifestaciones físicas e imaginarias convertidas con el paso del tiempo en cultura, la cual a su vez va siendo transferida generacionalmente de diversas maneras como son las tradiciones, la música, el baile, los deportes autóctonos, la gastronomía la vestimenta y con ello las festividades específicas de la región. Caracterizaciones particulares que otorgan valor social al sector y hacen de quienes viven en ella, personas orgullosas del espacio de donde provienen y con arraigo a sus costumbres. Para llegar a la concepción de patrimonio cultural, es importante comenzar por comprender el término cultura, en palabras de Bonfil (1993) la define como:

Un conjunto más o menos limitado de conocimientos, habilidades y formas de sensibilidad que les permiten a ciertos individuos apreciar, entender y/o producir una clase particular de bienes, que se agrupan principalmente en las llamadas bellas artes y en algunas otras actividades intelectuales. (p.19)

Por tanto, se puede decir que la cultura es compartida por un grupo de personas con unos valores y conocimientos particulares en común que los hacen apreciar ciertos elementos o espacios a través del aprecio que tienen hacia ellos. Entonces, para valorar algo, es importante conocerlo, identificarlo y comprenderlo para luego otorgarle un significado haciéndolo patrimonio o propio. En función de lo antes expuesto, puede ser definido el patrimonio, de acuerdo con Brañes (1993) como: “El conjunto de bienes que una persona había heredado de sus ascendientes ... bien sea del acervo cultural y natural de una nación, ... que han sido transmitidos de generación en generación” (p.395). Considerando la postura anterior en relación al valor intrínseco que se le dan a las cosas tangibles e intangibles, se hace conveniente involucrar la

definición que hace la UNESCO en palabras de Durán (1995), la cual establece que:

El patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida. Es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo: la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas. (p.36)

De acuerdo con la concepción de la UNESCO, todo cuanto se hereda devenido del quehacer de una comunidad con un valor significativo, pasa a convertirse en patrimonio de ese sector. No obstante, para ser declarado patrimonio cultural de la humanidad, la UNESCO (1972) estableció ciertos criterios expuestos en su artículo 2 a continuación:

Representar una obra de arte del genio creador humano; (b) Atestiguar un intercambio de influencias considerable, durante un periodo concreto o en un área cultural determinada, en los ámbitos de la arquitectura o la tecnología, las artes monumentales, la planificación urbana o la creación de paisajes; (c) Aportar un testimonio único, o al menos excepcional, sobre una tradición cultural o una civilización viva o desaparecida; (d) Ser un ejemplo eminente de formas tradicionales de asentamiento humano o de utilización tradicional de las tierras o del mar, representativas de una cultura (o de culturas), o de la interacción entre el hombre y su entorno natural, especialmente cuando son vulnerables debido a mutaciones irreversibles; (e) Estar directa o materialmente asociado con acontecimientos o tradiciones vivas, con ideas, creencias u obras artísticas y literarias que tengan un significado universal excepcional; (f) Representar fenómenos naturales o áreas de belleza natural e importancia estética excepcional.

Al revisar los razonamientos anteriormente citados, se puede evidenciar que la región de Orinoquía cumple con todos los requerimientos de la UNESCO debido a que todas sus tradiciones, festividades, deportes, gastronomía típica, artesanías entre otros, son representativas de la región

llanera, han sido transferidos generacionalmente y poseen características representativas de las personas criadas en dicha región. Su cultura se encuentra asociada a la ganadería, siendo reconocidos como comunidades formadas a lo largo del Río Orinoco y todos sus afluentes, tanto del lado venezolano como del colombiano, desde los tiempos de la conquista. Por tanto, la mayoría de los patrimonios guardan estrecha relación con la cría de ganados bovinos.

Al respecto Arias (2004), explica que: “la ganadería ha sido el fundamento del origen y desarrollo de un grupo regional particular: los llaneros. De esta forma, la vida económica y cultural de la región ha sido reducida a todo aquello que provenga de tal acción” (p. 4). Así pues, es como la gastronomía típica en su mayoría presenta platos a base de cárnicos, los deportes autóctonos son el coleo de toros y las corralejas, así como los cánticos y bailes eran asociados a animarse en las largas jornadas laborales y las artesanías como objetos necesarios en estas tierras para los trabajos vaqueros. Cantos utilizados como medio de comunicación entre los pobladores y declarado patrimonio inmaterial de la humanidad por la UNESCO en el 2009 dando a conocer a esta región ante el mundo.

Por todo lo antes expuesto, se considera oportuno aprovechar el apego de los llaneros a su cultura y patrimonios en función de generar conocimientos en las diversas áreas del saber y sobre todo desde ellas, fortalecer la una formación integral de los estudiantes, a partir de un reconocimiento de su vida, su historia, su estatus en el mundo y cómo esto le permite entender su nombre cómo debe interactuar en el contexto para estar cada vez más cerca de la realización máxima esperada.

Educación Cultural aportes del Constructivismo Social, Histórico y Cultural

Para comenzar con una argumentación general, pero fundamental, hay que tomar en cuenta a Garrido, Ruíz y Serrano (2012) quienes aseguran que

“La educación es un instrumento imprescindible para la protección de los valores excepcionales de los centros históricos declarados Patrimonio Mundial por la UNESCO” (p.5), desde este punto de vista, la educación avanzaría a un plano diferente al que se ha acostumbrado en la tradición, pues serviría no solo para adquirir conocimientos conceptuales o procedimentales, sino que alcanzaría hasta lo actitudinal, ético y otros ámbitos como lo socioemocional, que también forma parte de la totalidad del ser de los estudiantes.

Desde este ángulo visual y paradigma teórico, la educación entonces estaría orientada a la formación de seres humanos para que estos puedan comprender de qué está hecha su sociedad, a partir de baluartes consolidados por saberes, prácticas y hechos históricos de ancestros, que son la base fundamental a la hora de definir identidades y argumentos para el porvenir de una sociedad, creando desarrollo coherente, en el sentido de vincular el pasado, presente y futuro, que tiene que ver con el desarrollo local, el logro de satisfacción de necesidades, en correspondencia con algunas concepciones y visiones de mundo que se generan de acuerdo a todo lo elaborado históricamente en la historia de una población.

Por ende, la educación cultural tendrá como base todo el patrimonio y acervo de cada nación, región y localidad del mundo, en aras de acercar cada conocimiento que se gestione en aras de formar para vivir mejor, y esto sirva de recurso para que se propugne el bienestar de cada quien. Tal patrimonio que puede ser material e inmaterial, serviría de base para reflejar ejemplos, experiencias y vivencias, para que las clases cobren sentido, dando significado utilizable a cada conocimiento generado. Desde esta perspectiva García (2009) asegura que:

El bien patrimonial se convierte en un recurso para el aprendizaje, capaz de conectar al ciudadano con su diversidad cultural y su entorno social... El diseño, planificación y ejecución de acciones educativas tendrían como objeto de estudio el diseño de estrategias y recursos educativos centrados en las personas y no en el bien cultural. (p.274)

De esta manera la didáctica tendría toda una referencia curricular, derivada de las áreas del conocimiento y de las distintas ramas disciplinares, pero la orientación está amparadas en todo el cúmulo de baluartes culturales que tiene cada pueblo, para que esto sea verdaderamente contextualizado y el conocimiento sea útil desde la perspectiva de Vygotsky como referente dentro de la teoría del constructivismo social y crítico, donde la educación está orientada a responder una realidad, y esta a su vez está impregnada de símbolos, sentimientos y percepciones que tienen relación directa con la cultura en líneas generales, incluyendo en formas de participación social, prácticas, sistemas de sostenimiento económico, relación con todo el entorno, y aspiraciones de innovación, que pueden ir a la par del crecimiento del conocimiento científico o general, pero que al fin de cuentas debe estar ligado con el patrimonio que cada grupo humano va consolidando con el pasar de los años. En correspondencia con lo argumentado el Ministerio de Cultura (2014) que:

A partir de la experiencia diaria de los estudiantes, se busca que ellos se apropien de su entorno cercano, organizando sus saberes, orientándose y ubicándose corporalmente, reconociendo las características geográficas de su recorrido desde la escuela hasta su hogar e identificando las particularidades del lugar en que habitan. Lograremos que ese entorno inmediato, sea comprendido y ubicado como parte de una región, una nación y un universo. (p.13)

Por ende la educación y, especialmente la escuela siempre debe estar en contacto directo con la comunidad a la que pertenece el estudiante, donde se gestionen saberes que van a aportar normas, reglas y valores generales, tanto para entender el mundo desde una cosmovisión, integral se pudiera decir, al involucrar lo científico con lo popular y autóctono de los pueblos, pero siempre orientados a que cada persona pueda dar respuesta a sus intereses, carencias y debilidades, pueda trabajar, propiciar nuevos conocimientos, e intervenir e sus sistemas locales, en aras de proporcionar las mejores condiciones para que cada persona asuma un rol protagónico en un

determinado escenario y esto genere una construcción dialéctica, útil y eficaz del conocimiento, al respecto, hay que tomar en cuenta la fuente primaria del constructivismo, es decir a Vygotsky (1995), quien asegura lo siguiente:

La concepción del significado de la palabra como una unidad que comprende tanto el pensamiento generalizado como el intercambio social, es de un valor incalculable para el estudio del pensamiento y el lenguaje; permite el verdadero análisis causal-genético, el estudio sistemático de las relaciones entre el crecimiento de la capacidad de pensamiento del niño y su desarrollo social. (p.14)

Por esto la educación de estos tiempos no solo debe vincularse con prácticas relacionadas con protocolos rigurosos de cada uno de los ámbitos disciplinares, o áreas académicas de los currículos, sino que debe estar dispuesta al diálogo de la vida, a las interacciones sociolingüísticas, en pro de crear verdaderos significados que puedan ser puestos en práctica por cada ciudadano, especialmente colombiano, para que los aprendizajes no sean solo objeto de referentes estructurales, enajenaciones o abstracciones de las verdaderas necesidades humanas, sino que estas tengan una aplicabilidad pragmática y pueda ayudar a la emancipación y realización de cada quien.

En concreto Garrido, Ruíz y Serrano (2012) aseguran que la educación cultural está enfatizada en “el conocimiento, la protección y la difusión del patrimonio: que los jóvenes conozcan, respeten y valoren su herencia cultural, abanderando su sostenibilidad en el futuro” (pp.14-15), generando una formación que no solo sirva para la escuela, colegio, futuro lugar de trabajo, desarrollo científico y tecnológico de la nación, sino que esté amparado con el incremento de posibilidades de bienestar biopsicosocial, en correspondencia con la integridad constructivista dentro de los paradigmas de la investigación.

Esto sugiere que se destaquen los valores, las actitudes, sentimientos, emociones y todo se vincule con conocimientos prácticos – teóricos vayan generando una serie de transformaciones en la vida de la persona, muy ligado a su modo de ser y este idóneamente tendría que estar en estrecha relación

con su contexto, su historia, su familia, su sociedad y, específicamente estaría vinculado con la cultura. Según García (2009) la educación cultural “se concibe como un proceso para toda la vida y un instrumento que permitirá alcanzar los ideales de paz, libertad y justicia social, donde los ciudadanos aprendamos a vivir juntos con nuestras diferencias y buscar el diálogo” (p.274), es decir, la educación debe cumplir un fin existencial y debe estar dada a propiciar la integridad, la armonía y las oportunidades de desarrollo, que van desde los planos más individuales hasta los más colectivos.

Esto implica, un viraje en el uso de paradigmas tradicionales como el conductista y el cognitivista, cuya esencia estuvo siempre amparada en la psicología clásica y en el desarrollo del conocimiento científico, ilustrador y enciclopedista, que se centró en el logro de metas enajenadas en el ser humano, como asumir conductas y conceptos apegados al devenir del conocimiento disciplinar, alejando de todo ello a las emociones, sentimientos y otros aspectos propios de la subjetividad humana, pero que hoy día se conocen deben ser reemplazadas por la consideración de lo social, de lo afectivo y de lo cultural, para que cada conocimiento verdaderamente surta efecto trascendental. Este modelo que adversa lo tradicional se ha denominado aquí en varias oportunidades como constructivista – social, y Vygotsky (1995), es su principal representante, quien asegura que los procesos de formación contemporáneos siempre guardan relación de la integridad, la condición unísona entre lo bio-psico-social, amparado en una práctico donde:

Consideraremos la relación entre la inteligencia y el afecto, cuya separación como objetos de estudio es el punto más débil de la psicología tradicional, puesto que hacen aparecer el proceso de pensamiento como una corriente autónoma de "pensamientos que se piensan a sí mismos", segregada de la plenitud vital, de los intereses y necesidades personales, de las inclinaciones e impulsos del sujeto que piensa. Tal pensamiento segregado debe ser visto ya como un epifenómeno sin significado, incapaz de cambiar nada en la vida o en la conducta de una persona, o más aún como una especie de fuerza primitiva que ejerce influencia

de un modo inexplicable y misterioso sobre la vida de los individuos. De este modo se cierra la puerta al tema de la causa y el origen de nuestros pensamientos, puesto que el análisis determinista requiere aclaración de las fuerzas motrices que dirigen el pensamiento dentro de uno u otro cauce. Del mismo modo, el viejo enfoque impide cualquier estudio fecundo del proceso inverso, la influencia del pensamiento sobre los procesos afectivos y volitivos. (p.14)

Con esto se trata de decir que el protocolo científico, empírico y positivista del conocimiento disciplinar sigue siendo importante, pero el uso y aprovechamiento de este para el diario vivir se constituye en la meta más importante a alcanzar en la actualidad, pues de nada sirve que el estudiante conozca a profundidad todos los procesos y ciclos biogeoquímicos, si esto no le ayuda a tomar decisiones, buscar alternativas ecológicas o procesos similares, que tienen que ver con el control de plagas en los cultivos, erradicación de parásitos en el ganado y demás, es decir, si ese conocimiento no satisface necesidades adicionales a las intelectuales, académicas o estructurales. Y para que esto tenga cabida, la educación cultural estaría ligada a ciertas dimensiones, que se relacionan con los fundamentos de García (2009), quien asegura que son:

Los pilares de la educación, señalados en el Informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI a la UNESCO: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir... Estos pilares apuntan hacia un individuo que deberá asumir con mayor autonomía y responsabilidad el destino de la humanidad. (p.275)

Estos argumentos permiten tener la perspectiva clara de la integridad constructivista, siempre respaldada en la cultura como medio que permite conocer, hacer, ser y valorar, formar al hombre en todas sus dimensiones, y esto permite que aplique cada aprendizaje en las dinámicas de su vida cotidiana, pues el aprendizaje es elaborado ahí en diálogo abierto con los integrantes de la comunidad, homólogos o unos más experimentados que otros, todos organizados en sociedades escolares a partir de las estrategias

de los docentes que, además de tener una visión diferente a la convencional, también está dado a presentar alternativas socioculturales, como los cantos de trabajo de llano, que promuevan la diálogo y las acciones intersubjetivas en el aula, para crear una visión trascendental de lo que tiene que ver con la vida humana y todo lo que acontece alrededor de esta.

También amparados en la tendencia socio-constructivista podría tener otra visión colaborativa, dialéctica y sociocrítica como lo señala García (2009) basado en la teoría sustantiva del aprendizaje dialógico, amparado en “un enfoque educativo – comunicativo desarrollado a partir de las ideas de Freire y Habermas donde se propicia el intercambio de saberes de forma permanente entre los actores sociales para la transformación del contexto y el respeto a las diferencias” (p.276), por ende, dentro del constructivismo y de la educación cultural el uso de medios lingüísticos, comunicativos, artísticos y demás, como cuentos, cantos, entre otros, que acercan lúdica e imaginativamente al estudiante a momentos vividos, dejando conocimientos íntegros para entender quiénes son y que deben hacer para realizarse de forma integral y asertiva.

Desde esta perspectiva, si se quieren orientar todas las prácticas hacia una formación idónea, integral y útil a través de la cultura, es imprescindible que la didáctica en general se oriente hacia el constructivismo de Lev Vygotsky, y que estas tomen en cuenta la cotidianidad, el arte y la versatilidad de otras actividades vivenciales, para que el estudiante comprenda la información, a partir de la utilidad y la significancia lingüística que ya se comentó en Vygotsky (Ob. Cit.), pero que se quiere reafirmar en la siguiente cita:

Nosotros consideramos que el desarrollo total se produce en esta forma: la función primaria de las palabras, tanto en los niños como en los adultos, es la comunicación, el contacto social. Por lo tanto, el primer lenguaje del niño es esencialmente social, primero es global y multifuncional; más adelante sus funciones comienzan a diferenciarse. A cierta edad el lenguaje social del niño se encuentra dividido en forma bastante aguda en habla egocéntrica y comunicativa. (p.21)

Por ende, cada argumentación sobre la explicación causa efecto en matemática, ciencias sociales, naturales, tecnología, entre otros, tendría como propósito llegar a fines últimos y a entender misiones de vida, en torno a responder a demandas en un contexto, y cumplir con la meta existencial de siempre aportar hacia el bien común del hombre a partir de lo que es, de lo que ha sido y debe ser promoviendo desarrollos sostenibles e innovación, por ser estas las metas fundamentales de la educación desde sus orígenes ancestrales e histórico – culturales.

En correspondencia con lo descrito, se puede llegar a cumplir con el propósito según el Ministerio de Cultura (2014) donde se afiancen “los conocimientos e interacción de los estudiantes con su medio natural, paisaje, aire, agua, fauna y flora; para que ellos comprendan cómo la naturaleza constituye la base de su modo de vida, su actividad productiva y cultura” (p.21), de manera que todo ayudaría a mejorar una cosmovisión y esta al mismo tiempo a generar un impacto positivo en todos los niveles de la existencia humana, en el sentido bio-psico-social del constructivismo y cómo desde aquí se puede vivir cada día mejor.

Para esto el patrimonio cultural material e inmaterial se convierte en un sin número de experiencias, en un encuentro multidimensional y complejo del hombre con su mundo, el mismo que ha mutado a lo largo del tiempo por la llegada, estadía e intercambio de saberes con otras personas, sociedad y conocimientos, que siempre deben apuntar a bienestar, dialogado de manera crítica e intersubjetiva como se requiere en el constructivismo, y que sirva de utilidad para responder a cada demanda del hombre, frente a sus concepciones, prácticas y valores instauradas sustancial y progresivamente en forma de acervo.

Una manera muy común de gestionar la educación cultural ha sido para Moreno (2019) “que los cantos se conozcan a través de espectáculos masivos, y ha incentivado su valoración y práctica casi de forma exclusiva, desde el aspecto estético musical” (p.141), sin embargo esto no ha sido garantía de un

proceso de formación oficial e institucional, sino que se ha dado en contextos sociales ajenos de la escuela, referente que ayuda a pensar la necesidad de una apropiación de docentes y entes didácticos, para el logro de una apropiación de estos medios en la consolidación de una ciudadanía consciente, formada de manera idónea y holística.

Los Cantos de Trabajo del Llano como Patrimonio Cultural Inmaterial y como Recurso Didáctico

Entender este apartado implica concatenar los constructos anteriores con el presente y, también hay que comprender que los cantos surgen del mismo trabajo de llano como quehacer cotidiano en este escenario sociocultural, resultado de una dualidad representación – acción, que contiene un baluarte significativo traducido a patrimonio cultural inmaterial, destacado a ser tomado en cuenta para responder a las múltiples demandas del hombre en su entorno. Por su parte, hay que entender primero que nada que el trabajo puede ser conceptualizado por Reyes (2003) como aquel que:

Permite entonces que los llaneros puedan demostrar un conjunto de prácticas y costumbres tenidas como propias de su cultura y que se convierte en fuente de orgullo de cada uno... Elementos que recrean y refuerzan su cultura y su ideología, a saber, el caballo, el ganado y el paisaje. (p.57)

Referentes que dan pie para que se gestionen otros conocimientos, como los religiosos, los científicos y demás, desde un saber cotidiano y transformarlo en comprobado para mejorar algunas prácticas, en la cual se ven inmersos todos los ciudadanos colombianos y su entorno sociocultural. Para gestionar un desarrollo efectivo, asertivo y trascendental, en correspondencia entre las aspiraciones y las realidades que a diario deben enfrentar los vaqueros y sus familias, para mantenerse, satisfacer necesidades de toda índole y llegar a la realización máxima.

En pro de complementar el significado dado hasta aquí, Moreno (2021) asegura dos elementos inmersos en el trabajo de llano, y de manera particular el autor comentó lo siguiente: “los hacedores del oficio lo haré como ‘vaqueros’ y a su oficio como ‘trabajo de llano’, obedeciendo al reconocimiento que ellos hacen de sí mismos y su oficio” (p.103), es decir, hablar del trabajo llanero es hacer alusión a las distintas tareas, labores y costumbres que cada uno de los habitantes de hatos o de estos espacios físicos – sociales realizan cotidianamente, para poder hacer la manutención de la familia y para poder responder a distintas demandas que en el plano personal o social se puedan presentar.

Con base en esto, el trabajador del llano para cumplir sus distintas responsabilidades, utiliza algunas alternativas para mantener la atención, para interrelacionarse con los animales, o para enseñar a través de las prácticas, como por el ejemplo, los cantos, que muestran los procesos, los conceptos y las actitudes que se deben tener para responder a los esfuerzos físicos con el menor costo posible, y con la mayor disposición emocional para que no se haga tedioso el arreo de ganado, el ordeno y la vigilancia del ganado como las principales acciones que se deben tomar en cuenta para recibir un beneficio económico, que propugne un desarrollo sostenible en el sentido integral de la palabra. Antes que nada, hay que destacar que los cantos de trabajo del llano se pueden concebir según Moreno (2019):

Este universo forma parte del capital cultural de los departamentos de la Orinoquia donde se han desarrollado, como una de sus principales prácticas, *los cantos de trabajo de llano*, junto con todo el tejido material e intangible que compone ese universo relacionado con el trabajo de llano. (p.137)

Razón por la cual se considera un patrimonio cultural inmaterial que hace más amena la faena, y permite que se alcancen los propósitos existenciales de la mejor manera posible. Adicionalmente, hay que comentar que, los cantos de trabajo de llano también tienen inmerso en su esencia, una información sustancial de algunas técnicas, procedimientos, recursos,

actitudes, tecnologías, actitudes e incluso deidades que van implícitas en cada trabajo y cada jornada realizada durante el día, llegando a caracterizar situaciones, encuentros e incluso paisajes que van dando sentido e identidad al llano y todo lo que se vincula socioculturalmente con él. Para complementar esta idea, hay que tomar en cuenta los fundamentos del Así, hay que entender de acuerdo con el Ministerio de Cultura (2014) que:

Tradicionalmente, el canto ha sido una de las herramientas de trabajo y formas de comunicación del llanero con sus animales. La convivencia próxima con vacas, caballos, cerdos, gallinas, perros y gatos hace que se establezcan códigos de tratamiento y familiaridad para hacer más funcional la interacción” (p.45)

En determinado sentido, y desde la perspectiva que se asume aquí, a través del canto se ha gestionado a lo largo del tiempo una serie de enseñanzas informales, pero bien significativas que personas adultas y experimentadas transmiten a los más jóvenes para formarles en torno al trabajo de llano que, a pesar de ser casi un arte, requiere saberes argumentados a su modo para explicar algunos fenómenos que suceden durante los encuentros frecuentes con las reses, en las distintas necesidades laboriosas del llano.

Bien hay que decir, que la manifestación y uso de estos cantos no ha sido un fenómeno cultural de estos tiempos, tiene sus precedentes cientos de años atrás y están dados a expresar todas las subjetividades, hacerlas melodías y conjugarlas con algunos rituales y mistificaciones al trabajo de llano, que surge en el mismo quehacer y contacto con el ganado, con las reses y los animales que tienen vida en los hatos, y que forman parte de la esencia existencial, cotidiana y multifacética del ser llanero y de lo que las vivencias han hecho con el ser humano, así como su entorno.

De acuerdo con el Ministerio de Cultural (2013) los cantos de trabajo de llano son “el testimonio de los conocimientos centenarios que aún hoy pueblan la memoria de los habitantes de los departamentos de Casanare, Arauca, Meta y Vichada” (p.5), esto tiene implícitas algunos sistemas comunicacionales,

algunas referencias pedagógicas y procesos de socialización, que no tienen otro precedente, y que deben ser aprovechados al máximo para llegar a gestionar el conocimiento desde la fundamentación constructivista, tal como se anhela en la actualidad sea el medio para el logro de objetivos trascendentales en la educación, a partir de un vínculo entre el docente, el estudiante, la familia, la escuela, la sociedad y el Estado, elementos, actores y escenarios que no pueden ir por separado dentro de los procesos de formación en la actualidad.

Por ende, entender a los cantos de trabajo de llano, requiere antes saber su procedencia, con la fiel intención de construir una base sólida de dónde viene el acervo cultural en torno a esta tradición llanera, del vaquero, en aras de gestionar un conocimiento que vaya a la par de las necesidades fundamentales de la identificación con sus raíces y con el compromiso que debe enfrentar para cumplir con los distintos cometidos, a los que se enfrentan los seres humanos. Con esta necesidad comprensiva, hay que entender que todo surge de un proceso de transición entre las costumbres ancestrales y las costumbres de colonización, al respecto Reyes (2003) aseguró:

El llano se convirtió en escenario de múltiples experiencias europeas que en busca del “El Dorado” penetraron en este territorio, caracterizado en ese momento por la ausencia de control de parte del gobierno colonial debido a las difíciles condiciones ambientales y complicada comunicación con los centros administrativos de Bogotá y Tunja; el poco atractivo económico; y la reducida mano de obra, ya que los indígenas se encontraban dispersos en territorios demasiados extensos, sumado a que algunos eran cazadores-recolectores. No obstante, lejos de los resultados esperados, se dio como resultado principal el inicio de un proceso de exterminio, desintegración y/o expulsión de las comunidades indígenas ... El caballo llega con los expedicionarios y conquistadores como una herramienta indispensable para su victoria... El ganado llega al llano también traído por los conquistadores y expedicionarios, pero de igual forma llega libre... Pero a pesar de estas nuevas circunstancias, o gracias a ellas, esa estructura social agraria llamada hato persiste y sigue siendo hasta el día de hoy el centro alrededor del cual gira esa sociedad llanera criolla. (pp.13-14)

Razón por la cual hay que entender que la cultura llanera y los cantos, devienen de los resultados multiculturales del proceso de colonización de la corona española en las tierras que ahora se distinguen como Casanare, pero que es su momento formaron parte del territorio llano que fue objeto de invasión, lucha y asentamiento de ciertas comunidades colonizadoras, que implantaron sus costumbres e incluso algunas especies, como los bovinos y equinos que fueron el origen de la masificación, reproducción y cuidado de lo que hoy tenemos en los hatos o cualquier propiedad privada o pública en este territorio colombiano.

Luego de la invasión colonizadora, y todas las mutaciones que de ahí se gestaron, incluyendo la erradicación de la cultura indígena, de la implantación de costumbres europeas, con la transformación del estado de una preponderancia del dominio eclesiástico, a una dominación laica y después independentista, también surgió cierto proceso de reproducción y extensiva de reses, acondicionamiento y distribución de tierras, así como la construcción e inclusión de tecnologías pecuarias, se generó también la pérdida de cierta cantidad de cabezas de ganado que pasaron a ser salvajes.

Con esto la recuperación no fue otra opción en determinados momentos en donde la crianza de reses controladas se combinaban con las salvajes y ameritaban de estrategias que llevaran a cumplir con el cometido fundamental del trabajo y la cultura llanera así como vaquera, del estar a caballo, con sombrero y vestimenta, lenguaje y actitudes particulares, que fueron pasando de un desempeño en el campo, a un ser y existir en la vida, pues de allí es donde se obtienen los recursos para vivir, satisfacer las necesidades y ocasionar el bienestar. De acuerdo con los cambios y transformaciones realizadas en la historia, el canto de trabajo de llano como patrimonio cultural inmaterial tiene su auge, según Moreno (Ob. Cit.):

Hacia finales del siglo XVII, para iniciar una gran revolución económica basada en la explotación de la ganadería extensiva... Con el tiempo, este modelo de producción pecuaria fue generando diversas prácticas, representadas en un acervo

cultural desarrollado a partir de la oralidad de sus pobladores — criollos, indígenas y afro— que por siglos ha trascendido lo material y lo técnico de la cría del ganado vacuno y equino. (p.137)

Referentes que empezaron a marcar pautas en algunos saberes, en algunas creencias e inferencias de manera espontánea, donde la experiencia jugó un papel fundamental, y la manera de ser del criollo bajo las distintas responsabilidades en el ható, comenzó a ser un precedente indispensable para que se concretaran los procedimientos comentados al principio que tenían que ver con el arreo, cabestreo, ordeño y vela, así como otras técnicas adicionales que se vinculaban con el ser llanero y el trabajo con reses en el campo, tanto con el uso de caballos, así como el andar a pie para obtener un beneficio de su relación, crianza y cuidado de las reses.

Así, el canto evolucionó de una serie de manifestaciones lingüísticas, comunicativas e intersubjetivas, tal vez educativa en el sentido de domesticación, o en el sentido de proliferación de una cultura que, además de recibir ciertos beneficios económicos manifestaba a diario un sentido de pertenencia en un escenario complejo, lleno de flora y fauna particular, pero también de relaciones interpersonales particulares, a raíz de la misma condición particular del ser llanero y estar en el llano. En este orden de ideas también hay que destacar del Ministerio de Cultural (2017) las variantes que se presentan en los cantos de trabajo de llano, los cuales se dividen en cuatro:

Los cantos de *ordeño*, los cantos de *cabestreo* (llanerismo por cabestreo), los cantos de *vela* y los cantos de *domesticación* (silbos, gritos, llamados, japeos), todos interpretados a *capela* en las faenas de trabajo con el ganado tanto en las sabanas como en los corrales y los espacios de trabajo específicos de los fundos, fincas y hatos. (p.7)

Cantos que tenían una función particular e incluso rimas, versos y tonos diferentes, así como variaciones en la composición e improvisación más en unas que en otras, dependiendo de la circunstancialidad y lo que sentía en su momento el trabajador del llano, mientras lidiaba con las reses, el sol, la plaga

y otras variables unas veces favorecedoras, otras veces no, pero que formaban parte del quehacer mismo en un sistema social complejo denominado llano.

En definitiva, los cantos de trabajo de llano deben ser conocidos según Moreno (Ob. Cit.) por: “el papel que han cumplido como herramienta en las labores que son acompañadas con lecos, silbos, japeos, cantos de vela y tonadas de ordeño, sonoridades conocidas como ‘cantos de trabajo de llano’” (p.140), momentos donde las posibilidades artísticas, emocionales y expresivas del hombre, se han conjugado con la motricidad y habilidades sonoras del cuerpo, para crear e interpretar cantos que forman parte de un ritual para entrar en contacto con el llano, hacer el mismo algo más llevadero y responder a las distintas necesidades multifuncionales entre el trabajador y todo su entorno, sin dejar a un lado el interés de gestionar un proceso de formación y herencia cultural, que implica prolongar todas estas costumbres para que los grupos humanos puedan seguir evolucionando y desarrollándose, en función de sus raíces. En correspondencia con los planteamientos que se están presentando hay que mencionar que la afirmación del Ministerio de Cultural (2017) quien aseguró que:

Al reconocer que los Cantos de Trabajo de Llano pertenecen al patrimonio cultural inmaterial de la nación, se evidencia que estos son recreados por un grupo social particular en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndole un sentimiento de identidad y continuidad” (p.3)

Recurso antropológico, sociológico y didáctico que sirve en cierta medida para que los pobladores de esta zona puedan transmitir sus saberes, valores y creencias, que le permitan vivir en armonía con el entorno y en consonancia con las aspiraciones y necesidades de cada quien. Así, no solo se puede concebir al canto de trabajo de llano como una creación y expresión cultural, sino que puede servir de medio antropológico para la formación integral de los ciudadanos colombianos, en aras de nunca olvidar la

procedencia como referente para definir las metas a alcanzar, que se traduzcan luego en desarrollo e innovación.

Detrás de todo esto se esconde una visión y una tendencia integral en la concepción de los cantos de trabajo del llano, pues según Moreno (2019), obedecen a la unificación y acercamiento dialéctico entre lo que se escucha de un objeto, de un sujeto, de un animal, de un proceso o de un lugar, y lo que es en realidad, pero precisamente el autor en cita lo respalda teóricamente de la siguiente manera:

El *percepto*, como concepto propuesto por la psicología cognitiva, es la unidad psicológica básica del conocimiento sensible, aquello que se conserva como unidad de sentido, como bloque de sensaciones... El *percepto acústico* es todo aquello que puede ser percibido como estímulo acústico y dotado de significados y sentidos.

Así, el objeto sonoro está entendido como un percepto acústico que, una vez percibido, puede ser dotado de valores estéticos, funcionales o simbólicos. (p.153)

Referente que se equipara a las necesidades constructivistas desde la perspectiva social de Vygotsky, en donde los procesos lingüísticos gestionados a partir de actividades que se vinculan con el contexto, los grupos sociales y las vivencias mismas para encontrar significados en cada aprendizaje, que se elabora de manera colaborativa, en función de las experiencias de cada uno de los involucrados en el acto pedagógico y, adicionalmente, esto sea aprovechado para satisfacer las distintas necesidades de los educandos y los de su entorno sociocultural.

En correspondencia con esto, se debe decir que los cantos de trabajo de llano tienen como referente teleológico según el Ministerio de Cultura (2017) servir de: “Referentes identitarios del ser llanero; una forma de dar continuidad y materialidad a un pasado de luchas, adaptaciones y resistencias; expresiones del profundo valor que se le da al trabajo, de un momento específico de organización social y de cosmovisión” (p.8), punto de partida para identificar a los cantos de trabajo de llano como un recurso didáctico

bastante provecho, al punto de permitir de manera didáctica el cumplimiento de metas didácticas, involucrando allí todo el patrimonio cultural y el logro de una educación integral que incluye la necesidad de una formación cultural importante en estos tiempos de globalización.

Fundamentos Legales

Esta investigación tiene como bases legales a nivel Internacional la Declaración de la UNESCO en París (1972) y Declaración de los Cantos de trabajo de los Llanos de Colombia y Venezuela como patrimonio inmaterial de la humanidad (2017) y a nivel nacional, a la Constitución Política de Colombia (1991), la Ley General de Educación (1994), Ley 397 (1998), Ley 1185 (2008), Decreto 2358 (2019) el Plan nacional Decenal de Educación 2016-2026

Ámbito Internacional

Convención sobre la protección del patrimonio Cultural

La Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su 17a, reunión celebrada en París del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972, en vista de la necesidad de protección ante el deterioro producto del tiempo y de la actividad humana, establece definir que es un patrimonio cultural, tipos de patrimonio cultural (monumentos, conjuntos, lugares), los criterios de selección (ya abordada en el capítulo anterior) y las garantías de protección en donde invita a las diferentes naciones a preservar y proteger sus patrimonios materiales e inmateriales culturalmente.

Declaración como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad a Los Cantos de trabajo de los Llanos de Colombia y Venezuela (2017)

Producto del análisis de una solicitud de ratificación y aceptación introducida el 12 de abril de 2007, acerca de una tradición ancestral referente a la estrecha relación existente entre las poblaciones llaneras con el pastoreo de bovinos y los caballos, esta práctica forma parte del sistema tradicional de crianza de ganado de Los Llanos, que sintoniza perfectamente con la dinámica de la naturaleza y el medio ambiente de esta región. Los cantos narran vicisitudes de la vida individual y colectiva de los llaneros y se transmiten oralmente a los niños desde su infancia y por ello logra ser incorporada a la lista de patrimonios inmateriales de la humanidad el 15 de diciembre de 2017.

Ámbito nacional

Constitución Política de Colombia (1991)

En Colombia a partir de la promulgación de la Constitución Política de 1991, se reconoció el carácter pluriétnico y multicultural como constitutivo de la nacionalidad fundamentada en la protección a la diversidad y al respeto por la dignidad humana. La constitución Política de 1991 contempla en su artículo 63° que: “Los bienes de uso público, los parques naturales, las tierras comunales de grupos étnicos, las tierras de resguardo, el patrimonio arqueológico de la Nación y los demás bienes que determine la ley, son inalienables, imprescriptibles e inembargables”. Por tanto, es responsabilidad directa del estado su protección y conservación, lo cual declara posteriormente en su artículo 72°.

Por otro lado, dicho marco legislativo reconoce el carácter multiétnico y pluricultural de Colombia al establecer en su artículo 68°, que: “La enseñanza estará a cargo de personas de reconocida idoneidad ética y pedagógica garantizando la profesionalización y dignificación de la actividad docente... Así

como Las integrantes de los grupos étnicos tendrán derecho a una formación que respete y desarrolle su identidad cultural”.

El artículo anterior, señala las características esenciales del docente, el derecho de los padres en seleccionar el tipo de educación para sus hijos y el respeto de los grupos étnicos a una formación acorde a su identidad cultural.

Ley general de Educación (1994)

Respecto a esta ley, en su artículo 5°, numeral 6°, enfatiza entre los fines de la Educación “La adquisición de una conciencia para la conservación, protección y mejoramiento del medio ambiente, ... y la defensa del patrimonio cultural de la Nación”. Además de incluir en la responsabilidad a la sociedad en su artículo 8° en inciso a en el “fomento, protección y defensa de la educación como patrimonio social y cultural de toda la Nación”.

Por su parte la Ley 397 (1997), establece la definición de patrimonio, las normas sobre su protección y uso, fomentos sociales y educativos y estímulos a la cultura, así como las responsabilidades y derechos atribuibles tanto al estado como la población de la nación. En tanto, la Ley 1185 (2008), hace referencia a integración y declaratoria del patrimonio cultural, así como las faltas y sanciones asociadas al detrimento de este. Aunado a las leyes anteriormente señaladas, a partir del Decreto 2358 (2019), se crea el Sistema Nacional de Patrimonio Cultural de la Nación (SNPCN), constituido por el conjunto de instancias públicas de los niveles nacional y territorial que ejercen competencias sobre el patrimonio cultural de la Nación, por los propietarios, usufructuarios y tenedores de los bienes del patrimonio cultural de la Nación y los que ejerzan mismos derechos sobre los bienes de interés cultural, portadores de las manifestaciones del patrimonio cultural de la Nación, y de las manifestaciones incorporadas a la lista representativa de patrimonio cultural inmaterial, así como otras prácticas de patrimonio cultural inmaterial reconocidas en instrumentos de identificación y sistemas de registro en los distintos ámbitos territoriales.

Plan nacional Decenal de Educación 2016-2026 (2015)

El octavo desafío de este plan va dirigido a dar prioridad al desarrollo de la población rural a partir de la educación desde su lineamiento estratégico 5^a referido a desarrollar formas eficaces de presencia e intervención de las entidades estatales en la provisión de bienes públicos y áreas comunes que propicien el desarrollo físico, psicológico, social, cultural y artístico. Por todo lo antes expuesto en el basamento legal señalado, se denota la pertinencia del uso del patrimonio cultural como medio para el logro de una formación integral que esté a la par de las demandas de desarrollos sostenibles actuales, en términos de globalización, pero sin desarraigarse de las condiciones propias de la localidad que es el escenario donde cualquier ser humano interactúa a diario.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLOGÍA

Este capítulo hace referencia a la fundamentación metodológica y epistemológica de la investigación de donde emergen lineamientos, para establecer criterios metodológicos que permitan la interpretación de los hallazgos, con el propósito de lograr los constructos teóricos que fueron consolidados para la formación integral de los estudiantes, a través del patrimonio cultural llanero, específicamente, mediante los cantos de trabajo de llano en la educación básica secundaria de la región Orinoquía en Colombia. El mismo contiene el paradigma al que se suscribe, el enfoque y método a utilizar, escenario, informantes clave, técnicas e instrumentos de recolección y análisis de la información, así como la confirmabilidad y verificabilidad del estudio.

Enfoque y Paradigma de la Investigación.

Al hablar de paradigma, en cuanto a su expresión lingüística asociada al campo de la investigación Kuhn (2002) señala que un paradigma ha conquistado “ciertos espacios connotativos, situándolo en un lugar privilegiado que le otorgan carácter de concepto unívoco, casi obligante y asociado a los temas o filosofía de la investigación, explicando tales cambios desde una perspectiva histórica y sociocultural” (p.56). Lo que significa que el paradigma escogido para abordar el estudio guiará el discurso a lo largo del proceso y exposición de los hallazgos.

La presente investigación centra su propósito en Generar constructos teóricos para la formación cultural, específicamente desde las posibilidades de los cantos de trabajo de llano, en la educación básica secundaria de la región

Orinoquía en Colombia. En tal sentido las categorías referidas al patrimonio cultural, cantos de trabajo de llano, formación integral precisaron elaborar análisis profundos y reflexiones sistemáticas sobre sus implicaciones y beneficios para el proceso enseñanza aprendizaje de los estudiantes de dicho nivel educativo en la región objeto de estudio

Por ello, este estudio se ubica en el paradigma de investigación interpretativo con un enfoque cualitativo, el cual Sandín (2003) señala que “es una actividad sistemática, orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, centrados en la transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, enmarcados en la toma de decisiones y hacia el descubrimiento de un cuerpo organizado de conocimientos” (p. 87). En consecuencia, el proceso de investigación tiende a ser dinámico, abierto y emergente.

En cuanto al primero, por centrarse en las percepciones de quienes viven el fenómeno, el segundo, por afrontar que cada actor social es un universo único y particular con ideas propias y que es el investigador quien debe tener la capacidad para llegar a la generalización entre los mundos que aborda y la tercera, porque la información es extraída directamente de la realidad donde sucede, por tanto, los hallazgos, serán el producto de la interpretación de tales acontecimientos.

En este orden de ideas, la investigación cualitativa permite la observación directa de una realidad existente en un contexto, para acceder a tomar notas sobre lo observado, analizar la realidad directamente en el lugar estudiado, con la finalidad de buscar posibles soluciones para dar transformación al problema. En concordancia con lo manifestado Gómez (2007) refiere que esta metodología “orienta, describe e interpreta los fenómenos sociales y educativos, interesándose por el estudio de los significados e intenciones de las acciones humanas desde las perceptivas de los propios agentes sociales” (p.5 6), elementos que serán de interés para el logro de objetivos trascendentales en la presente investigación, vinculando las

posibilidades trascendentales de obtención del conocimiento, y las dinámicas vivenciales del objeto de estudio.

Desde lo epistemológico, también cabe tomar en cuenta los fundamentos de Guber (2001) genera su aporte, se denomina interpretativo el enfoque epistemológico que se va a utilizar, porque el medio para obtener conocimientos es el siguiente:

Desde el naturalismo y variantes del interpretativismo, los fenómenos socioculturales no pueden estudiarse de manera externa pues cada acto, cada gesto, cobra sentido más allá de su apariencia física, en los significados que le atribuyen los actores. El único medio para acceder a esos significados que los sujetos negocian e intercambian, es la vivencia, la posibilidad de experimentar en carne propia esos sentidos como sucede en la socialización. Y si un juego se aprende jugando una cultura se aprende viviéndola. Por eso la participación es la condición sine qua non del conocimiento sociocultural. Las herramientas son la experiencia directa, los órganos sensoriales y la afectividad que, lejos de empañar, acercan al objeto de estudio. (p.60)

Así la investigación esta orientada al logro de un conocimiento profundo y sustancial de lo que acontece dentro de los procesos de formación, específicamente aquellos que tienen que ver con la cultura, y por ser este el objeto de estudio, se requiere acceder a un plano de la convivencia para reflexionar suficientemente en él y, de esta manera, construir causas y manifestaciones de esta cultura a partir de todo el patrimonio que guarda relación con el contexto llanero de Casanare, específicamente con la localidad de Santa Elena de Cusiva. En correspondencia con estos argumentos, es fundamental entender que estas aspiraciones de conocimiento se vincularán con la metodología etnográfica, pues es el medio más apropiado para llegar al cumplimiento de los objetivos redactados.

Método de Investigación

Con base a los planteamientos realizados en el apartado anterior, hay que decir que el método utilizado fue el etnográfico, permitió revelar los significados que sustentan las acciones e interacciones, que constituyen la realidad social del grupo estudiado; esto se consigue mediante la participación directa del investigador, donde con frecuencia el investigador asume un papel activo en sus actividades cotidianas, observando lo que ocurre y pidiendo explicaciones e interpretaciones sobre las decisiones, acciones y comportamientos que se observen durante la misma.

Así, las intenciones de haber utilizado a la etnografía como método de investigación, están ligadas según Guber (2001) a las posibilidades epistemológicas de estos estudios, que se equiparan a las necesidades de los objetivos, pero también a las condiciones abordadas al inicio de este capítulo, en torno a las tesis cualitativas, interpretativas y de carácter netamente sociocultural. En consecuencia, Guber (Ob. Cit.) asegura inicialmente que:

Comparado con los procedimientos de otras ciencias sociales el trabajo de campo etnográfico se caracteriza por su falta de sistematicidad. Sin embargo, esta supuesta carencia exhibe una lógica propia que adquirió identidad como técnica de obtención de información: la *participant observation*. Traducida al castellano como "observación participante", consiste precisamente en la inespecificidad de las actividades que comprende: integrar un equipo de fútbol, residir con la población, tomar mate y conversar, hacer las compras, bailar, cocinar, ser objeto de burla, confidencia, declaraciones amorosas y agresiones, asistir a una clase en la escuela o a una reunión del partido político. (p.56)

Desde esta perspectiva, se intenta inmiscuir en las dinámicas y procesos socioculturales a profundidad, a partir de algunas técnicas generales pero sustanciales, que tienen como propósito buscar información acerca de las prácticas que se llevan a cabo en un entorno determinado, y que en este caso tienen que ver con la formación cultural y su estatus a la luz del canto de

trabajo de llano, referente que requiere de una metodología con bondades antropológicas para llegar al meollo del asunto e interés investigativo.

Con base en este método, es importante tomar en cuenta los aportes de Moreno (2021) quien utilizó a la etnografía en sus estudios relacionados con la cultura y el impacto de los cantos de trabajo de llano en la consolidación de esta cultura, así el autor en cita asegura que la etnografía favorecer el logro y la comprensión de:

Un universo de significados sin el cual no es posible entender contenidos, usos e importancia de la manifestación de los Cantos de trabajo de llano y todo su entramado cultural, que desde hace más de dos siglos funciona de manera articulada y da sentido a su mundo. (p.97)

De allí que se tenga un norte bastante claro de cómo utilizar esta metodología para la obtención del conocimiento relacionado con los procesos de formación de los estudiantes de secundaria de la localidad de Santa Elena de Cusiva, y que todo está ligado con la formación cultural, en materia del rescate del patrimonio cultural y cómo esto ha generado algunos resultados en la formación humana, sobre todo en aquellos que tienen que ver con la integridad constructivista anhelada. Para tener una referencia detallada del método etnográfico que se pretende utilizar se seleccionan para este estudio las fases del diseño de investigación etnográfica descrito por Goetz y LeCompte (1988) presentadas en el gráfico 1 a continuación:



Gráfico 1. Fases del diseño etnográfico. Adaptación de Goetz y LeCompte (1988)

Partiendo de estos referentes, se orientó el desarrollo del estudio y el alcance de los objetivos de manera progresiva, en aras de darle un sentido al conocimiento obtenido en la presente investigación, en relación con los cantos de trabajo de llano y su vínculo con el desarrollo de un proceso de formación integral, donde el patrimonio cultural es el medio de unificación constructivista de las dimensiones que conforman el ser humano. Con base en esta metodología, se presentan los siguientes elementos técnicos como sistema de referencia.

Diseño: De campo

También hay que comentar que este diseño de la investigación se inspira en las múltiples investigaciones desarrolladas por Moreno (2021) quien expone:

En mi experiencia de campo fue importante sentir y vivir el territorio: pensar para leer, describir y escribir los espacios, desentrañando las causas que los definen, como propósito del primer llamado a pensarlos; sentir, para indagar las maneras como se interiorizan los espacios por parte de los seres que los adaptan. (p.102)

En correspondencia con los planteamientos que se han generado, hay que entender también según Guber (2001) que la investigación etnográfica, sino duda, requiere de un acercamiento al campo de estudio, y lo refiere de la siguiente manera: “hablar de ‘participación’ como técnica de campo etnográfica, alude a la tercera acepción, comportarse según las pautas de los nativos” (p.65), de esta manera se garantiza que los comportamientos y las expresiones sean totalmente genuinas, probablemente en esa interacción y contacto puedan surgir varias fallas, pero la intención es que todo esto trate de pasar desapercibido, y que exista una entrega genuina de la etnia o grupo sociocultural que se está investigando.

Desde estas perspectivas, resultó imprescindible acercarse a la Institución Educativa Camilo Torres, de la localidad de Santa Elena de Cusiva, a partir de las problemáticas identificadas seguir los pasos para que sean develadas, comprendidas y teorizadas conforme a los objetivos y las fases de la etnografía tal como se presentó hasta aquí, y es importante para formular la teorización que beneficie en los distintos planos a la sociedad de Casanare y de Colombia en general.

Escenario e Informantes Clave

Según Taylor y Bogdan (2010), el escenario, es “el lugar donde se va a realizar el estudio, así como para acceder al mismo, teniendo en cuenta las características de los participantes y los recursos disponibles, que han sido determinados desde la elaboración de la investigación”. (p.56). En este estudio el escenario abordado fue el corregimiento Santa Elena de Cusiva, del departamento Casanare en la región Orinoquía de Colombia.

En relación con lo anteriormente mencionado, los informantes clave son los portavoces de la situación problemática desde su perspectiva y cosmovisión del mundo asociado al objeto de estudio. Al respecto Robledo (2009) señala como informantes clave a

Todas aquellas personas que, por sus vivencias, capacidad de empatía y las relaciones que tengan en el campo objeto del estudio, puedan aportar al investigador, convirtiéndose en fuente importante de información, ya que mediante ello le va abriendo el acceso a otras personas y a nuevos escenarios (p.98).

En consecuencia, son los sujetos que tienen representatividad de lo que sucede en una determinada institución o comunidad, por su capacidad de estar inmersos en el contexto. Para efectos de este estudio, fueron tomados en cuenta docentes y estudiantes de educación básica secundaria del escenario antes mencionado, de acuerdo con los criterios de selección presentados en el siguiente cuadro:

**Cuadro N°1.
Informantes clave del estudio.**

Tipo de Informante	Especificación
Docentes	Un docente del área de Sociales
	Un docente del área de Lengua
	Un docente del área de Arte
Estudiantes	Un estudiante de 6to grado
	Un estudiante de 7mo grado
	Un estudiante de 8vo grado
	Un estudiante de 9no grado

Desde este punto de vista, se consideraron estos informantes porque en ellos reside la problemática que se planteó en el capítulo uno, y se pretende dar respuesta para intentar potenciar los procesos de formación y el sistema educativo colombiano que ha de ser el ámbito y el contexto general de interés.

Técnica e instrumentos:

Dentro de este aspecto, es importante tomar en cuenta los fundamentos de Moreno (2021), quien deja como referente que, en la investigación relacionada con el objeto de estudio de la presente tesis, se basó en lo siguiente:

Tomamos registros en audios, video y diario de campo. Conversamos, buscando a través de la etnografía, incorporar relatos y declaraciones de los diferentes actores, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, surgidos a partir de la interacción, tal como son expresadas por ellos. (p.100)

Con estas técnicas se realizaron los cometidos metodológicos para el logro de una interpretación de los procesos orientados a la formación cultural, para una educación integral, de manera que se pueda evidenciar las condiciones didácticas y pedagógicas implementadas, así como la disposición de los maestros por afrontar todo lo que se vincula con el uso del patrimonio cultural, como medio para el desarrollo de procesos formativos. Con base en esto, se utilizaron técnicas antropológicas y socioculturales para el reconocimiento de la verdad en el escenario de estudio. Específicamente en las investigaciones etnográficas el uso de la técnica de observación y, particularmente la observación participativa o participante, es la más utilizada, según Guber (Ob. Cit.), porque:

Tradicionalmente, el objetivo de la observación participante ha sido detectar las situaciones en que se expresan y generan los universos culturales y sociales en su compleja articulación y variedad. La aplicación de esta técnica, o mejor dicho, conceptualizar actividades tan disímiles como "una técnica" para obtener información supone que la presencia (la percepción y experiencia directas) ante los hechos de la vida cotidiana de la población garantiza la confiabilidad de los datos recogidos y el aprendizaje de los sentidos que subyacen a dichas actividades. (p.56)

Para que surta efecto, la investigación etnográfica requiere de anotaciones estratégicas, ágiles e imparciales, para luego analizarlas desde la óptica que se requiere, referente que combina la posibilidad de gestionar una observación pero que sea al mismo tiempo participativa, en aras de responder a las necesidades metodológicas de la investigación, sacando provecho de las interacciones y familiarizaciones que se puedan destacar de la integración de la autora en el escenario de estudio.

Así lo hace saber Guber (Ob. Cit.) “La representación ideal de la observación es tomar notas de una obra de teatro como mero espectador” (p.57), referentes que fueron tomados en cuenta para obtener un conocimiento en torno a la formación cultural a partir de los cantos de trabajo de llano, para el logro de una educación integral en los estudiantes de básica secundaria en el escenario de Santa Elena de Cusiva.

Sin embargo, la observación por sí sola no asegura que entregue contenidos completos de algunos significados, sino que necesita un complemento, así lo hace saber Guber (Ob. Cit.) “La experiencia y la testificación son entonces ‘la’ fuente de conocimiento del etnógrafo: él está allí” (p.56), lo que destaca la importancia de las intenciones del presente estudio. Así hay que entender lo siguiente según el mismo Guber (2001):

El sentido de la vida social se expresa particularmente a través de discursos que emergen constantemente en la vida diaria, de manera informal por comentarios, anécdotas, términos de trato y conversaciones. Los investigadores sociales han transformado y reunido varias de estas instancias en un artefacto técnico. (p.75)

Razón por la cual la entrevista también se considera una técnica fundamental en las investigaciones etnográficas como medio para obtener información de una cultura que pertenece a un grupo social determinado. De esta manera Guber (2001) complementa “La entrevista es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree... La entrevista es una situación cara-a-cara donde se encuentran distintas reflexividades, pero, también, donde se produce una nueva reflexividad.” (pp.78-79), referente que

servirá para encontrar un significado lingüístico a cada una de las observaciones que se esperan realizar, pues todo lo que captan los sentidos pueden tener una apariencia engañosa y, para eso estaría la entrevista etnográfica.

Validación e Interpretación de la Información

Como sistema de validación del instrumento, y al mismo tiempo como criterio de rigor científico en el desarrollo y aplicación de técnicas cualitativas en la entrevista, la observación y la interpretación de estos elementos, sugiere Guber (Ob. Cit.) que “se recurre a chequeos, triangulaciones, informantes más confiables o informados y a un clima de ‘confianza’ entre las partes. Según esta concepción la información se obtiene en la entrevista y es transmitida por el entrevistado” (p.77), de esta manera el proceso de interpretación esta aunado a la interpretación de los resultados para que se llegue a la verdad en torno a la formación cultural para propiciar un desarrollo integral de los estudiantes, a partir del uso didáctico de los cantos de trabajo de llano como patrimonio cultural.

Pero, se debe comentar aquí que, esta investigación no está exenta de tener errores a pesar de intentar la búsqueda de cierto rigor científico, al respecto Guber (Ob. Cit.) advierte, “El peligro es que si las normas comunicativas del informante son distintas de las del entrevistador, éste le imponga las suyas” (p.78) y es la condición misma de la investigación cualitativa y de los estudios interpretativos, dados por entero a la subjetividades de los informantes y, construir a partir de aquí las verdades, que pueden ser susceptibles de cualquier alteración o mal entendido, por el sistema comunicacional, el argot popular y demás elementos lingüísticos que puedan estar implicados.

Y al respecto el mismo autor sugiere “Por eso debe aprender el repertorio metacomunicativo de sus informantes” (pp.78-79), es decir, el

investigador no solo debe pasar desapercibido, sino que debe dominar la lengua, los códigos lingüístico y todo lo que implique lo verbal y no verbal de la comunicación, para entender verdaderamente lo que quisieron decir los informantes, en su condición netamente auténtica y alejados de la enajenación que puedan tener por los protocolos rigurosos de la metodología de la investigación.

En concreto, para conocer la verdad derivada de las entrevistas, el investigador debe partir de un proceso de reconocimiento, de ajuste a los significados, símbolos y representaciones generales, de manera que se pueda dar el verdadero sentido a lo dicho por los informantes clave y lo que ellos puedan referir acerca del fenómeno de estudio; en concreto, Guber (2001) sugiere lo siguiente:

Por eso el investigador debe empezar por reconocer su propio marco interpretativo acerca de lo que estudiará, diferenciándolo en conceptos y terminología, del marco de los entrevistados; este reconocimiento puede hacerse revelando las respuestas subyacentes a ciertas preguntas y al rol que el informante le asigna al investigador. (p.80)

Adicional a lo descrito, se realizó un proceso de sistematización inductiva de la información, en aras de promover el proceso de teorización, en la misma medida en que se vayan obteniendo los resultados del estudio, se vayan generando categorías imparciales y todo se dé a partir de una triangulación de fuentes e informantes seleccionados preestablecidamente por la investigadora.

Teorización Inducción para Organizar los Constructos

En la investigación cualitativa, la teorización hace alusión a designar nombres identificativos a las categorías, elevándolas en nivel de abstracción de acuerdo con sus relaciones hasta llegar a la esencia del fenómeno a través del análisis de la información desde la transcripción literal de las entrevistas

aplicadas, destacando sus propiedades, y características que la componen especificando en qué dimensión intervienen estas.

En correspondencia con lo anteriormente señalado, para el análisis de la información en este estudio, se utilizó el apoyo de un método alternativo del paradigma interpretativo asociado a la teoría fundamentada de Strauss y Corbin (2002) como lo es el Método comparativo Constante desde sus tres fases de codificación a saber: (a) abierta, donde se extraen las categorías con subcategorías y expresiones significativas, anexando su rotulación; (b) la cual permite verificar la relación entre las categorías emergentes, mediante diagramas y sus respectivos memorandos, donde su finalidad es evitar repeticiones y redundancias de términos, para ello se usa la integración de ideas en unidades hermenéuticas para la teorización en la investigación; y (c) selectiva, la cual completa las concepciones de la categoría general, para perfeccionar todas aquellas que demandaron mayor descripción, explicación e interpretación.

En el transcurso de las fases anteriores, se fue realizando la comparación constante entre informantes, técnicas aplicadas y teorías relacionadas a la información recogida a través de la triangulación, la cual es definida por Kimchi, Polivka y Stevenson(1991), como “el uso de múltiples métodos en un estudio, donde se busca un mismo objetivo, en la que es conveniente concebir variedades de datos, investigadores, teorías y metodologías” (p. 65). En atención a esto la triangulación, ha sido abordada en diferentes momentos de la investigación, se tomó en cuenta a los informantes clave, constituidos por docentes y estudiantes de la región en referencia, donde la investigadora mediante confrontación y la discusión reflexiva de teorías pertinentes contrastó los hallazgos obtenidos de las entrevistas y observación participante para luego socializarla con los protagonistas del hecho educativo en la búsqueda de la confiabilidad y validez del estudio.

CAPÍTULO IV

INTERPRETACIÓN ETNOGRÁFICA

Con la idea de investigación desarrollada, las bases teóricas fundamentadas y la metodología descrita, es importante ahora conocer netamente la realidad, en atención al método de la etnografía como referente sólido para obtener conocimientos sobre una realidad sociocultural, que se encuentra orientado a comprender cómo es utilizado el patrimonio histórico – cultural en la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva, para la formación holística de los estudiantes de esa zona, y aunque parezca, no se trata de un análisis existencial de los procesos didácticos, sino al contrario, se trata de las prácticas humanas, de sus costumbres y de la interés de la investigadora de ver cómo esto permea el desenvolvimiento cotidiano de las personas, sobre todo en el escenario de estudio, y cómo la educación está orientada a la compaginación entre la escuela y la sociedad en su totalidad, que es un objeto de estudio que se aborda en esta tesis.

Desde este punto vista, en este capítulo se develaron los procesos desarrollados y el uso del canto de trabajo llanero en la formación cultural de estudiantes de secundaria de la Institución Educativa ‘Camilo Torres’ de Santa Elena de Cusiva”. Desde esta perspectiva, la investigación se planteó emplear un análisis de los aportes lingüísticos de los informantes clave, y luego de eso se contrasta el significado en la misma práctica, para que la unanimidad entre acción y palabra puedan reflejar verdaderamente un concepto en relación con la formación cultural a partir de los cantos de trabajo de llano, en el escenario particular.

A partir de los referentes que se han presentado hasta aquí y para especificar mejor la condición de los informantes seleccionados para el siguiente estudio, fue importante precisar el cuadro N°2, orientado a la identificación de los informantes en relación con un código, que permitió darle

un sentido a cada testimonio, en correspondencias con las necesidades interpretativas, socioculturales y antropológicas que se requieren en las investigaciones etnográficas.

En correspondencia con los preceptos de Guber (2001), de este método surge una interpretación espontánea que tiene relación con la espontaneidad o la intuición de los análisis testimoniales, y luego se le va dando un sentido teórico en la misma medida en que se pueda concretar un significado a las palabras enunciadas y, a las acciones emprendidas, de la misma manera se realizará la interpretación para la consolidación de conclusiones parciales y totales sobre los testimonios analizados que sirvan de base a la hora de una comprensión exhaustiva de la realidad que se desea conocer, e incluso de la verdad misma que se quiere interpretar.

Cuadro N°2.
Organización, sistematización y codificación de los informantes clave.

Informante	Código Asignado
Un docente del área de Sociales	D1
Un docente del área de Lengua	D2
Un docente del área de Arte	D3
Un estudiante de 6to grado	E1
Un estudiante de 7mo grado	E2
Un estudiante de 8vo grado	E3

En virtud de lo descrito, se puede saber la procedencia y el destino del discurso analizado, y se puede generar una comprensión asertiva del proceso de formación cultural de los estudiantes de básica secundaria, pertenecientes al corregimiento Santa Elena de Cusiva. De allí, que ahora las interpretaciones que se presentan y se ejecutaron, están organizadas estratégicamente para que el lector rápidamente se ubique y sepa de qué se trataron cada una de las

conjeturas, inferencia o afirmaciones que aparecen en el texto de ahora en adelante.

Para pasar a los hallazgos que se obtuvieron, es importante mencionar que los conceptos, descripciones y representaciones de la realidad desde una perspectiva cultural, se obtuvieron gracias al análisis sociolingüístico del discurso, pero también, gracias a las observaciones conductuales de los testimonios de la presente investigación. Adicionalmente, se presenta a continuación el cuadro N°3, que sintetiza los hallazgos de la investigación.

Cuadro N°3.

Cuadros de códigos y Categorías emergentes o de inducción categórica.

Subcategorías	Categorías
Conceptos sobre patrimonio cultural	Referentes socioculturales sobre el patrimonio
Fin que persiguen	
Cómo es posible el patrimonio cultural	
Cómo enseñar el patrimonio cultural	El llano, el trabajo y el canto, fenómenos socioculturales
Patrimonio cultural	
Medio para facilitar el trabajo de llano	
Valor herencia y educación	
Identidad llanera	
Preocupación por la pérdida de identidad	
Estrategia transversal	

En el cuadro, en líneas generales se encuentra representado el resultado del proceso de interpretación inductiva, y sirve para darle una orientación general a cualquier lector, a la hora de comprender lo que la autora pudo develar de manera auténtica y etnográficamente lo referente al canto de trabajo de llano y su vínculo con la educación cultural en el contexto de estudio precisado y del cual se vale la tesis para el logro de objetivos holísticos, que comiencen por la identificación de una realidad, pero que luego decante en un proceso de reflexión masiva para que se gesten los cambios deseados. También es posible y viable que se compare con el cuadro de categorías

iniciales, referenciado en el Anexo A de la investigación. Sin otra cosa en particular, se presenta la interpretación de los resultados.

Referentes Socioculturales sobre el Patrimonio Cultural

Interpretación espontánea

En relación con los testimonios obtenidos en la investigación, es importante ver de manera inductiva la creación de un conocimiento sobre los referentes socioculturales que poseen los docentes y estudiantes de la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva, departamento de Casanare Colombia sobre el patrimonio cultural, como punto de partida para la consolidación de una realidad que muestra de manera compleja, y que quiere ser elucidada para un reconocimiento de la verdad sobre la formación cultural a partir de este aspecto importante en los planos sociales y culturales que engloban los objetivos trascendentales de la educación de hoy.

Sobre la base de lo expuesto, es importante destacar un concepto que emerge sobre el patrimonio cultural colombiano, específicamente lo que respecta a la región de Orinoquia, como base fundamental para definir el acervo y la riqueza de los comportamientos humanos, así como las costumbre y hábitos que definen también las oportunidades que tienen cada uno de los ciudadanos para desenvolverse de manera holística en un determinado espacio geográfico, político, cultural y social.

Para entender esto, es importante citar al informante D1, quien da una conceptualización sobre patrimonio cultural que es relevante para los intereses de la investigación, de esta manera D1 asegura que el patrimonio cultural: *“Es la manera en que se deben conservar, promover y todo lo relacionado con los bienes, las personas”*, en este sentido, se refiere al patrimonio cultural como el conjunto de bienes, que a ciencia cierta no se especifica cuales son, ni de que manera se presentan, es decir, si son materiales o inmateriales, pero si logran destacar a las personas como parte de estos emblemas sociales que

definen la cultura en un determinado contexto, y sobre la base de lo expuesto hay que decir que, el concepto no es tan asertivo, excepto que reconocen como un fenómeno, o sujeto que debe ser conservado y que tiene un contenido identitario de un espacio determinado. Así, es fundamental considerar los aportes teóricos de Durán (1995), la cual establece que:

El patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida. Es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo: la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas. (p.36)

Desde este punto de vista, solo hay que decir que el testimonio de D1 no es claro al expresar los sustantivos o los ejemplo del patrimonio cultural, que son importantes de reconocer por un docente, pues de ello depende la efectividad de la enseñanza de estos baluartes, en el entendido de que esto favorece una formación no tan banal como acontece con la explicación de contenidos de un currículo, que se alejan del deber ser del humano que siempre debe estar pensando en la evolución, desarrollo y bienestar holístico, pero no puede descuidar la posibilidad de siempre estar amparado a la identidad cultural y al acervo que orienta hacia un desarrollo autóctono, original y auténtico de los pueblos, como respuesta del avasallamiento que sufre el mundo por la globalización.

Un aspecto significativo que se debe destacar del autor en cita, es la importancia que le da al patrimonio cultural, aunque no quede bien claro un concepto de este, respaldado también desde los preceptos de la UNESCO (2003), entidad que asegura: “la declaración de un bien como patrimonio de la humanidad es un privilegio y prestigio para un país, deviniendo con ello una gran responsabilidad al tener que mantenerlo, conservarlo y protegerlo” (p.1), referente que muestra una conceptualización apegada al valor y el interés que se tiene por preservar el patrimonio de un estado, con la intención de preservar

las raíces que constituyen y configuran todo un escenario complejo donde cada ser humano se desenvuelve y cumple un rol determinado.

Sobre la base de lo expuesto, el valor que le dan las personas de estos contextos es significativo y eso se aprecia cuando D3 confirma que el patrimonio cultural es: *“el conocimiento, riqueza que hace una comunidad propia original y única”*, referentes como se ha comentado que, se convierte en un elemento de relevancia e importancia para definir el origen y porvenir de un contexto social, de qué está hecho y por qué circunstancias tuvo que atravesar para conformarse como pueblo, nación o estado y, desde esta perspectiva definir de qué está hecho para enfrentar el mundo cambiante, mejorar, pero no perder los fundamentos originarios que dan un sentido lógico a cada práctica, costumbre y hecho que se lleva a cabo en la actualidad.

Desde esta perspectiva se da razón de ser a este valor que tiene al patrimonio cultural, a pesar de que no exista un concepto claro en términos de Palma (2013), las manifestaciones que conforman el patrimonio cultural de la humanidad *“poseen particularidades históricas, culturales, folclóricas, literarias, etc., que permiten valorarlas social y patrimonialmente”* (p.32), en definitiva, se concreta toda la tradición que elabora toda la identidad autóctona de un pueblo, de una sociedad, y esto dentro de los procesos emancipatorios en la pedagogía liberadora de Freire (2005) representa el camino a la liberación, que en términos ingenuos se pudo fundamentar de un materialismo histórico originario, pero decanta en la posibilidad de mostrar el sustento para definir los esfuerzos que se deben invertir, a la hora de ir mejorando condiciones holísticas que no desestimen creencias, vivencias, logros impactantes para la consolidación de una sociedad, sin obviar las dificultades, las vicisitudes, los retos que se han superado para alcanzar el estatus actual.

En correspondencia con esto, también el informante D1 también ve el patrimonio cultural como un fenómeno *“histórico porque como lo decía anteriormente es importante conocer el medio que nos representa, desde un punto de vista visual, ser parte integral del lugar o del medio”*, que define la

identidad en la misma medida en que cada hecho, esfuerzo social, político, comercial, económico, religioso, entre otros, empezó a forjar una serie de acciones que son necesarios para no derrumbar todo lo construido hasta el momento, pero además, han marcado pauta para definir las metas de realización, incluyendo las condiciones geográficas, los ecosistemas y todo lo que subyace intangiblemente ahí, para que el ser humano haya podido alcanzar cierto bienestar, o seguir marcando pauta para las transformaciones que se requieren, siempre teniendo en vista a la realización

En convergencia con esto, también resulta el testimonio del informante E1: *“para mí el patrimonio cultural es como la región con la que me identifico como quién soy y de dónde vengo”*, desde esta postura se ratifica la postura de territorialidad e identidad, definiendo la historia de la región y, cómo eso marca pauta de lo que es en la actualidad cada persona, cada pueblo o sociedad, y desde aquí se ven que existen nociones interesantes, tal vez con mucho por mejorar de acuerdo con la congruencia anecdótica y el discurso aparentemente argumentado del docente, que muestran una falta de formación al respecto, y evidencias sólidas de la falta de educación cultural tanto del educando y del estudiante que, resalta una preocupación en el desarrollo local de la región, pues se puede predecir este fenómeno, aunque todavía no emerjan otros referentes que apunten a la falta de arraigo, conocimiento e identificación con el contexto donde convive, tal vez por factores hegemónicos como la globalización.

Estas sospechas sobre la presencia de nociones y debilidades sobre la conceptualización de patrimonio cultural para tener las bases holísticas en un contexto sociocultural, empiezan a cobrar fuerza cuando ejemplos claros de patrimonio cultural referidos en las bases teóricas de Duran (Ob. Cit.), y por las divergencias de los ejemplos claros de estos patrimonios, versos el testimonio de los informantes, que si bien es cierto muestran un valor y la importancia en la identificación de cada persona en correspondencia con su acervo cultural, pero no se concreta claramente qué es, ni cómo se puede

preservar, al menos hasta lo que se ha logrado identificar como una conceptualización que desde el discurso de los informantes se ha tratado de significar.

Lo más cercano a lo expuesto por Duran (Ob. Cit.), es el testimonio de D3 quien refiere al patrimonio cultural como *“todas las tradiciones ya sean tangibles o intangibles que tiene una comunidad”*, pero en definitiva no aclara cuáles son, tal vez por ser docente muestra una conceptualización más genuina, que pudiera ser mejor, es cierto y claro, pero al menos existe una orientación más efectiva al respecto, y adicionalmente E2 asegura que esas tradiciones o ese patrimonio es el resultado de *“la herencia propia de nuestros ancestros o de una comunidad en general aún se mantiene en la actualidad con el fin de transmitirla a nosotros las nuevas generaciones”*, idea que deja mucho por pensar, pues lo ve como algo histórico, que se transmite de generación en generación, pero no se identifica cómo esto permea las prácticas y condiciones actuales, el desenvolvimiento o cómo esto marca pauta en el provenir innovador de cada contexto y persona.

En la misma sintonía se presenta el testimonio del informante clave E3, quien ve el patrimonio como algo del pasado, sin encontrar un nexo con el presente, y así lo hace saber el informante en cita, *“son todas las actividades que hablan nuestros padres de nuestros abuelos y ancestros”*, desde esta perspectiva, reconocen el valor como un recuerdo, pero en sí no se identifican como parte del presente, y como la orientación hacia el futuro, referente que quiere ser defendido en la actualidad en relación con el patrimonio cultural, para que este tenga un sentido identitario, pero también antropológico y, sobre todo cultural, que marque pauta en los nuevos conceptos que asume la sociedad para un desarrollo sólido y efectivo de una nación, impidiendo consecuencias negativas que en la actualidad se ven por la falta de congruencia entre los individuos de una región, y las oportunidades laborales, económicas y de desarrollo que se ofrecen ahí.

Si se toma todo lo abordado hasta aquí, va a ser muy importante ahora entender cuál ha sido el referente conceptual desde las realidades observadas en básica secundaria de la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva, pues en la aplicación de tres protocolos de observación, uno a cada informante docente, no se pudo apreciar con claridad un concepto enunciado en los ambientes de clase donde se gestionaba una enseñanza en este nivel educativo, referente que muestra el porqué de las debilidades en orientar cuáles son los patrimonio culturales inmateriales y materiales, a duras penas esto quedó claro en la clase del informante D3, pero en las demás se refirió con un nivel de abstracción que a decir verdad, es muy poco probable de comprender, incluso por la investigadora que tiene conocimientos sólidos relacionados con esta temática.

En definitiva, el *protocolo de observación 3* favoreció la comprensión que no era una omisión por dar como sobreentendido el concepto de patrimonio sociocultural, sino que ciertamente no se conoce suficientemente acerca de este como medio de formación holística de los estudiantes, y por consiguiente, de allí es donde se deriva la idea de una educación basada en el patrimonio para conocer lo que aconteció con los ancestros, pero no se tiene un significado y aprovechamiento de los patrimonios para un desenvolvimiento en el presente o en el futuro.

No muy lejos de lo descrito y concatenado estas observaciones con testimonios adicionales, se puede ver que existe un fin definido discursivamente por los informantes, pero se va a comprender el alcance que se le da, y cómo esto influye en las limitaciones interpretadas en este apartado significativo de la investigación, para esto, es esencial tomar en cuenta la respuesta de la entrevista generada por el informante D1, quien asegura: “*el fin de conservar, promover su diversidad, principalmente con el fin de que las generaciones actuales conozcan tanto su pasado y se sientan identificados con su legado*”, un propósito que en definitiva es un alcance trascendental al determinar la herencia que define la identidad de un pueblo en un determinado

momento, pero bien se ha podido comprender que esto solo sirve como referencia del lo acontecido, tal vez para que se referencie lo que se vivió, pero sin ninguna trascendencia en la educación de las personas en un presente y futuro que se deben vivir y, por consiguiente, experimentar ahora con el aprendizaje que dejó el pasado para desenvolverse con asertividad.

Vinculado con lo expuesto, hay que destacar el fundamento de Weber (1974) quien asegura que el conocimiento sustancial que se deriva de la historia, marca pauta en la definición de las realidades que tiene un contexto, pues allí es donde empiezan a tener fundamentos los conceptos, los valores, los principios éticos, morales, el desenvolvimiento y, frente a todo la emancipación, pero en concreto el autor ve la cultura, el acervo cultural como: “un fragmento finito de entre la incomprensible inmensidad del devenir del mundo, al cual se ha conferido – desde el punto de vista del hombre – un sentido y un significado” (p. 48), de todo esto se puede decir que, desde hace mucho tiempo se identifica el pasado no solo como un relato que se rememora lúdicamente, sino que cumple un fin social con un sentido de orientar el presente y el futuro, hacia la prevención de los grandes errores que se presentaron en un contexto.

Un ejemplo de lo visto, es lo que despertó el interés de la autora por realizar esta investigación, que se sintetiza en el abandono del llano, por falta de identificación y afinidad con ese contexto, también por la influencia avasallante de la tecnología, la ciencia y la globalización, fenómenos que desde la época pujante del autor en cita era causó los grandes problemas de homogeneidad en la construcción de personas, y en la estandarización de criterios para que las personas respondan de manera automatizada a las demandas del mundo, dos cuestiones que divergen en su esencia ontológica, pues el mundo con su variabilidad, limita las posibilidades de desenvolvimiento y de realización de las personas que se han educado con protocolos convencionales y obsoletos.

Adicionalmente, lo descrito no solo refleja una problemática, sino también se puede inferir sobre una necesidad, que en términos de Weber ya tiene un precedente teórico, pero en la realidad D3 lo ratifica de la siguiente manera: “*primero que le cojan cariño a lo que se hace, que entiendan que muchos de los procesos que se hacen acá en el llano y que obviamente se tecnifica y cada día lo vuelvan mejor*”, existe un fuerte interés porque exista un arraigo al patrimonio cultural, no solo para sentir empatía o añorar aquellos tiempos, sino para que sirvan de ejemplo y expliquen lo que está por venir, y qué adaptaciones se deben hacer a la hora de sacar provecho de un contexto para vivir de la mejor manera posible.

En relación hay que decir que los *protocolos de observación*, incluyendo el 1, 2 y 3 hacen latente que desde lo cultural se contempla al patrimonio como un recuerdo del pasado, como parte de la historia intocable pero memorable, y en definitiva que puede observarse que no existe una apropiación de la enseñanza en relación con dicho patrimonio para la formación local, el desarrollo sostenible, las posibilidades de formación holística de los estudiantes en función de las condiciones autóctonas de los educandos, de sus familias, incluso del contexto donde se desenvuelven; es por esto que se ve con preocupación el porvenir de un mundo que pasa de lo local a otro tipo de cultura, posiblemente develada a continuación, en otros referentes que emerjan desde el discurso y las prácticas socioculturales en el contexto de la tesis que aquí se desarrolla.

Ahora bien, es importante entender que lo antes interpretado tiene su razón de ser, no es una simple especulación o proposición dogmática, sino por el contrario, se trata de una afirmación que empieza a tener sentido en Reyes (2003) quien aseguró que “las nuevas condiciones económicas y sociales presentes desde el siglo XIX y de estar cada vez más expuesto a los procesos de modernización que finalmente terminan por cambiar su estructura” (p.22), de allí que lo sucedido, las costumbres y las necesidades del pasado cada día se van tergiversando, pero se encontró una posibilidad de herencia y

transmisión en contexto, e incluso es la misma que la UNESCO (Ob. Cit.) y Palma (Ob. Cit.) aseguran que hace posible el reconocimiento de los menos preocupados por el patrimonio, y es a través del lenguaje, de la comunicación y los medios conversacionales que se desarrollan en un determinado grupo social.

En relación con estos supuestos y fundamentos, hay que considerar los aportes del informante D3, quien aseguró que el patrimonio cultural en el espacio de estudio “*se transmiten a través de sus generaciones por distintos medios*”, pero definitivamente ni siquiera se especifica uno de los tantos implementados, como el diálogo y la comunicación verbal, sino que aquí no se especifica, y puede que esto de paso a la influencia de una cultura de moderna, como lo asegura Reyes (Ob. Cit.), donde se le preste atención a la posibilidad a los distintos medios de transmisión de información y contenido, relegando las posibilidades de generar un verdadero fundamento de lo que significa el acervo cultural para cada pueblo y, cómo esto orienta el porvenir de las naciones.

Desde esta perspectiva, se ve con crítica que la escuela, en la actualidad no sea ese medio, es decir, tenga debilidades en la explicación de los relatos de las costumbres, de las vivencias y de los significados, que seguramente no tienen una relación directa con la posibilidad no solo de ver desde afuera la historia, sino que favorecería la interpretación de lo que viene, de las posibilidades de apropiarse de algunas prácticas para intentar resolver las crisis, para generar propuestas novedosas, vanguardistas, propias de una generación Web 4.0, sin perder la esencia de lo que se vive en el llano y de lo que significa, en este caso, ser parte de la región de la Orinoquia, específicamente de Santa Elena de Cusiva (Casanare – Colombia).

Adicionalmente, es importante entender que existe también una tendencia educativa o, mejor dicho, escolar, que se ha destacado del testimonio de los informantes para explicar cómo es que se genera un concepto del patrimonio cultural, y esto es posible, según los informantes a

cierto contacto de los educandos, así como el del profesor con la realidad contextual, los paisajes naturales, las regiones geográficas y socioculturales, entre otros como se termina de entender, apegado netamente a la realidad emergente desde el discurso y las observaciones.

Para argumentar lo antes descrito es fundamental citar al informante D1, quien aseguró en su testimonio que existe un modo particular de educar en relación con el patrimonio cultural, en la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva, departamento de Casanare, y en particular se asegura que se da de la siguiente manera *“desde el geográfico conocer cómo ellos o estos lugares ofrecen desde una visión económica como medio de desarrollo, como medio en el cual contribuye al mejoramiento de la vereda, entonces es importante conocer esos lugares”*, desde este punto de vista se utiliza un acercamiento a los escenarios geográficos, sociales, económicos y políticos, para enseñar parte de una cultura que caracteriza cada una de las regiones, si bien la primera impresión muestra significativamente grandes alcances, posibilidades y experiencias en lo cultural, luego con racionalidad, templanza y reflexividad, se puede entender que se parece a una fase de observación donde se presentan unas observaciones enajenadas.

Esto induce a pensar que los docentes y los estudiantes no se ven envueltos etnográficamente en la realidad contextual, elemento que desde la misma Guber (2001), es referente principal para para entender que va a ser muy difícil llegar a una comprensión cultural, que sirva para distintos fines. Desde esta perspectiva cabe señalar que Guber es utilizada aquí como una autora representativa en la metodología implementada, pero al mismo tiempo genera un beneficio inconmensurable al explicar de qué se trata el proceso cognoscitivo y epistémico de la cultura, en el sentido de no solo verlos como algo externo y ajeno al hombre, sino que debe involucrarse en un contexto, de manera que los actores acepten y se expresen espontáneamente, evitando sesgos y limitaciones como bien se ha mencionado.

En relación con esto, la autora Guber (Ob. Cit.), ve esto como una divergencia esencial entre las acciones que se invierten en la enseñanza del patrimonio y los alcances que verdaderamente pueden presentarse, y se le dice alcance, en este caso, a las metas que se logran consolidar a partir de las realidades experimentadas con las transformaciones propiciadas. Aunado a lo anterior, también hay que reconocer que en los *protocolos de observación 1, 2 y 3*, también se pudo palpar un énfasis explicativo de la región y del departamento de Casanare, del llano y de las costumbres, pero todo desde afuera, desde las experiencias de otros, y poco desde la vivencia, elemento que hace ver la preponderancia de una formación que se limita solo al desarrollo de esos procesos de enseñanza, como contenidos tal vez, y no como parte de la vida misma que debe enfrentar el ser humano.

Sobre la base de la enajenación en la enseñanza, hay que destacar el testimonio de D2, un informante que sumado a esta idea, permite identificar que la enseñanza del patrimonio cultural, se da “*con las salidas pedagógicas acá mismo en la región*”, es decir, se presenta una observación desde afuera, con fuertes ánimos de explicar las costumbres y las tradiciones sin involucrarse en ellas, o mejor dicho, empezar a comprender incluso el significado de patrimonio y de cultura desde la misma realidad que debe enfrentar a diario el estudiante como ser humano y sujeto social ineludible.

También es importante vincular con todo esto, los referentes importantes del Ministerio de Cultura (2014) quien asegura que la formación del patrimonio cultural está orientado a fortalecer “los conocimientos e interacción de los estudiantes con su medio natural, paisaje, aire, agua, fauna y flora; para que ellos comprendan cómo la naturaleza constituye la base de su modo de vida, su actividad productiva y cultura” (p.21), pero esto no lo es todo, porque para eso está la geografía y las ciencias sociales en líneas generales, como simple descripción del entorno, sino que adicionalmente es ver cómo eso influye significativamente en las concepciones, creencias y rutinas de vida de la humanidad. Así, hay que comentar que la formación

cultural hasta aquí se asume como una simple explicación curricular, que difiere de las posibilidades trascendentales hacia la conformación holística de la persona.

A partir de esto, ahora hay que considerar el testimonio del informante D1, quien intenta separarse un poco de lo anterior, pero no con una condición favorable, al contrario, muestra una situación particular, pero sin duda, real: *“yo lo haría desde la manera lúdica a través de la fotografía, a través de la apropiación de esos lugares, conocerlos, qué es importante o por qué fueron importantes a través de la historia”*, desde esta perspectiva es importante encontrar el sentido no verbal que el informante manifestó al responder esta pregunta, y de manera significativa presentó como lúdica la exposición de videos, lugares y contextos que el estudiante no conocía, una situación educativa que también puede guardar relación con la explicación de una célula a través de un video, que a fin de cuentas el estudiante no conocía antes, pero dicha enseñanza no escapa de la realidad problematizada de una clase magistral, antes que vivencias, referentes morales y acciones sociales, que definen las prácticas y las oportunidades de cada persona, en relación con sus condiciones autóctonas y con la identidad que se forja de muchos años atrás.

Como complemento de la idea de exposición magistral que aquí se comentó, se presenta el discurso del informante D2, quien aseguró que los procesos de formación del patrimonio se dan *“con la ayuda de las tecnologías para darles a conocer lo bonito de nuestra historia”*, y esta implementación de la tecnología sea la cualidad lúdica del proceso de enseñanza que antes solo se mostraba a través de imágenes impresas y afiches ilustrativos, que sin duda tienen relación con una versión tradicional de la enseñanza, y que aquí se sustituye lo físico por lo digital, sin ninguna trascendencia epistémica, tal como se interpretó de Guber en párrafos anteriores.

Los referentes discursivos develados hasta aquí, también ratifican cada una de las interpretaciones hechas a las observaciones, por ejemplo, en el *protocolo de observación 1* se logró identificar que cada uno de los procesos

de enseñanza del patrimonio que se da en ciencias sociales, a duras penas alcanza lo conceptual, representacional de lo geográfico, sin alcances de conmoción en lo subjetivo, intersubjetivo y en los saberes que abarcan lo cultural desde una perspectiva holística, al punto de presentar con algunas herramientas tecnológicas, el patrimonio cultural material o inmaterial, aun cuando no se reconozca la diferencia o, verdaderamente no se le da significado a este en verdad, sino que es un contenido que se debe desarrollar en geografía dentro del área de ciencias sociales.

En relación con esto, también hay que reconocer que esto no es así todo el tiempo, también existen algunas excepciones, y aunque el patrimonio cultural no se forme en su totalidad óptima para la consolidación de ciudadanos holísticos, hay que decir sobre las observaciones que en el *protocolo observacional 3*, se identificó una aproximación a una visión dialógica de la formación patrimonial, pues se generaban problemas en matemática en relación con la cultura, los procesos económicos, lo laboral y hasta lo social – familiar, aplicable a cada uno de los contenidos que se estaban abordando en la clase, pero es importante entender que no había una interconexión lingüística, racional y consciente entre el ejercicio propuesto en el problema matemático y lo que se vive cotidianamente el estudiante, es decir, no se le da un concepto para que el estudiante sepa que debe vincularlo con su diario existir, pues hay que comentar que el escenario de estudio es básica secundaria y la necesidad de racionalización al respecto debe ser sólida y considerable.

Lo anterior se debe a la posibilidad de que el estudiante pueda operacionalizar cada una de las bondades racionales, para concatenar los problemas hipotéticos con lo que se vive a diario y, adicionalmente se siga consolidando una identidad que vaya a la par de las necesidades sociales de estos tiempos. En este sentido, también se pudo palpar en el *protocolo observacional 3*, que se promovía la composición y escucha de obras artísticas de la región, importante para saber que eso era lo perteneciente a los rasgos

tradicionales de ese espacio cultural, pero tampoco se le dio un significado y se dio a entender de qué se trataba el canto, cómo se creó, qué función cumple o cómo eso orienta el porvenir del desenvolvimiento de cada quien en un determinado contexto.

Estas situaciones observadas, hay que decirlo que no se observan en el *protocolo 2*, a pesar de tratarse de un profesor de lengua, que tiene el mundo de la literatura y la vinculación de estas tres áreas de las humanidades con lo contextual y existencial, referente que muestra debilidades en los fuertes intentos de formación cultural, y la apropiación de esta oportunidad didáctica para seguir creando identidad en las personas, que luego se traduce en sentido de pertinencia, amor a la región y esfuerzos de contribución para gestionar el desarrollo sostenible de los pueblos. Un ejemplo de los intentos de innovación se presenta en tramos de las respuestas dadas por el informante D3:

En el contexto que estamos, un contexto muy llanero, las clases, la dinámica de la pedagogía de cómo enseñamos los temas y muchas veces con problemas propios de la región ganadería, temas de cultivos, entonces tratamos de darles enfoque, que la clase, que lo que se enseña no sea de otro contexto sino con el contexto que tenemos para tratar de aprovechar pues lo que tenemos, y aparte de eso, que los estudiantes reciban también ese conocimiento y pues tratar de decirlo, de alguna manera replicarlo.

Esta es muestra fiel de que la enseñanza se da vinculada con temas y problemas de la cotidianidad llanera, de la llanereidad como lo menciona Moreno (2019), pero hay que decir también que no existe una formación auténtica, que vaya desde lo conceptual, procedimental y actitudinal, siempre enfatizando todo con la verdadera manera de vivir del estudiante, y no casos hipotéticos que en definitiva no terminan conmoviendo la totalidad del ser del educando, y esto afecta los alcances de las posibilidades de una educación sólida del patrimonio cultural de un pueblo.

Es indispensable, compartir también la perspectiva del entrevistado E2, quien en su rol de estudiante, también refuerza con sus palabras la idea de una formación basada en algunas tradiciones, en este caso orientado a un proceso didáctico argumentado de la siguiente manera: *“con la profe escuchamos música tradicional participamos en concursos como la bandola... realizamos composiciones... asistimos a jornadas culturales como la gaviota”*, es un ejemplo de cómo las expresiones artísticas puede ayudar a fomentar la formación en relación con el patrimonio cultural, sin embargo esto termina reforzando las posibilidades de practicar, acercarse y desarrollar una posible enseñanza contextualizada a la cultura, como para vivir la experiencia, y esto poco tiene que ver con una verdadera compenetración con la cultura como medio de formación holística de los estudiantes.

Para dar una perspectiva sólida de las interpretaciones hechas hasta este momento, es lo representado en la teoría de García (2009) quien defiende de manera sustantiva el aprendizaje dialógico, que se ve respaldado en “un enfoque educativo – comunicativo desarrollado a partir de las ideas de Freire y Habermas donde se propicia el intercambio de saberes de forma permanente entre los actores sociales para la transformación del contexto y el respeto a las diferencias” (p.276), hecho que en realidad no se ve en su totalidad, tal vez existe una interconexión entre las prácticas tradicionales, las costumbre artísticas y las dinámicas sociales para tener una noción de la cultura de una región, y otra cosa muy diferente es la apropiación de las realidades contextuales y de empatía con algunas expresiones artísticas para definir verdaderamente una identidad, que al fin de cuentas termina mostrando la formación del patrimonio cultural como simple enseñanza de un contenido más dentro de los currículos.

Representaciones concluyentes

A partir de los hallazgos obtenidos en las primeras interpretaciones que se hicieron sobre los referentes socioculturales, que tienen los informantes

clave en función del patrimonio cultural, se obtuvo un aproximado a una concepción que en realidad se destaca por saber el valor (como relevancia) del patrimonio y su aporte al logro de cierta identidad heredada históricamente por los ancestros, pero es importante comprender que esto también tiene una cualidad de obsoleta, sobre todo de los informantes con el rol de estudiantes, y con esto los informantes dejaron claro que dicho patrimonio cultural, es una elaboración de los antepasados, por ejemplo, de los abuelos, que puede ser recordado en estos tiempos.

Sin embargo, es importante dilucidar que en el testimonio de los informantes con el rol de docentes y estudiantes, no pudieron encontrar un nexo entre el patrimonio como una construcción de cultural del pasado y el presente que vive el contexto de la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva, pero con menor oportunidad se ve una posible interconexión entre la concepción de patrimonio cultural como acervo y cúmulo del pasado, con la posibilidad de orientar o reorientar el futuro.

Todo aparece refrendado en las intersubjetividades destacadas en el apartado anterior, y en la posibilidad de ver que existe un reconocimiento por el patrimonio como un baluarte de la construcción que la sociedad tuvo en relación con algunas tradiciones, pero también fue importante referir que nunca se comentó específicamente cuál era el patrimonio cultural inmaterial y material que, por ejemplo, el informante D3 mencionó, en relación con los argumentos y especificaciones que Duarte (1995) expresó al respecto y, esto muestra una representación socio - construida con serias limitaciones, para ver a este patrimonio como la oportunidad de crear situaciones de aprendizaje, donde se vincule el pasado, presente y futuro, que definan el norte del desarrollo de un pueblo, así como se propicie la realización personal, se gesten innovaciones tecnológicas, políticas, entre otras, sin perder la identidad que también está cargada de los mismos factores, que condicionan las oportunidades para la evolución sea posible.

Hay que comentar al mismo tiempo, que no solo los discursos orales de los entrevistados mostraron esta realidad, también las conductas sociales se hicieron presentes en los procesos de formación, donde en pocas ocasiones, es decir, solo el D3 en su intervención didáctica mostró una aproximación a la enseñanza del patrimonio bajo conceptos idóneos, y este docente ejemplificó algunas expresiones artísticas que forman parte del patrimonio cultural inmaterial y material, como canciones, creencias expresadas en las mismas canciones (algunas vinculadas con el canto de llano), y en oportunidades mencionó algunos artefactos que se utilizaban de manera artesanal, pero que ya han desaparecido por la influencia de la tecnología global.

De esta manera, se observó en las clases, sobre todo en el protocolo de observación 3, que a duras penas solo se hacía lo comentado sobre algunos cantos y expresiones artísticas, sin ninguna trascendencia sociocultural que pudiera tener envergadura y relevancia, considerando la postura de Vygotsky (1995), sobre la posibilidad de hacer de la escuela y de la sociedad un solo fenómeno formativo, que apunte al desarrollo de las condiciones holísticas del estudiantes para que este pueda consolidar condiciones idóneas que le permitan vivir bien, y adicionalmente, alcanzar sus propósitos existenciales.

Aunado a lo anterior, se ratifica de Weber (1974), que la cultura, el acervo y el patrimonio configurado históricamente en cada ser humano, no solo sirve como modo contemplativo y descriptivo de lo que sucedió en el pasado, sino que esto está plagado de razones influyentes o impactantes para explicar el porqué de lo vivido en la actualidad, y de esta manera el pasado no es visto como algo que caducó, sino por el contrario es visto como un referente para entender el presente y avizorar lo que ha de acontecer en un determinado escenario, con costumbres, conceptos y un referente moral, que marca pauta hacia el punto a alcanzar para obtener mejores condiciones de vida.

Siguiendo el postulado de este autor, se puede decir que los fines que se representan intersubjetivamente por los informantes entrevistados,

permiten ver que lo descrito por Weber no tienen aplicabilidad en el contexto de estudio, no porque este representante teórico no tenga la razón, sino porque se ha venido desestimando el verdadero propósito que tiene el patrimonio cultural, para mostrar a los estudiantes el origen, pero también para hacer latente cómo las condiciones sociales de antaño, los ecosistemas, las condiciones climáticas o atmosféricas, entre otras cosas, han forjado un lugar con características irrepetibles, y aunque se intente implantar una globalización que estandariza, cada grupo humano se ha podido organizar de acuerdo con algunos acontecimientos previos que involucran los errores, las crisis y las catástrofes, como puntos de partida para no vivir lo mismo que hace un tiempo se vivió.

En correspondencia con esto, todos los protocolos aplicados en las observaciones de las tres clases permitieron interpretar que, este uso del patrimonio cultural para la formación de los estudiantes de básica secundaria, solo se enfatiza en una posibilidad de mostrar lo vivido, como para reconocer de qué estuvo hecho el mundo en el que se desarrolló, pero nada tiene que ver con la posibilidad de orientar el futuro y el presente; razón por la cual pierde efecto y el desarrollo de un acervo donde se destaque la localidad por encima de otras cosas, al menos como propósito, todavía no puede ser posible desde las afirmaciones discursivas y las conductas asumidas por los informantes clave.

Un aspecto importante que se debe considerar hasta aquí, es el fundamento general de Reyes (2003), de quien se puede interpretar que la influencia comunicacional y el lenguaje utilizado por la sociedad globalizada del siglo XXI, hace que la cultura moderna impere sobre cualquier patrimonio, y esto impide lo que el informante D3, con su rol docente, expresó que era la principal limitante de la formación holística con base en el patrimonio cultural, pues en Santa Elena de Cusiva, los procesos educativos no tienen el arraigo que se requiere a la hora de transmitir conocimientos que vinculen al hombre actual con sus antepasados, sus tradiciones, hábitos y sus habilidades para

resolver problemas, que significativamente le pueden ayudar a tomar decisiones para mantener sistemas económicos, sociales, políticos y esto repercute en generar las condiciones ideales sin necesidad de perder la identidad de un pueblo.

En correspondencia con lo que se ha venido interpretando, hay que decir que García (Ob. Cit.), de entrada destaca la necesidad de un cambio paradigmático en la concepción de educación general, formal o escolar, en relación con el patrimonio, pues se requiere del diálogo, de la compenetración, de la complementariedad y de la vivencia misma desde el significado de apropiación cultural en correspondencia con la etnografía, en donde esta cultura muestra sus rasgos, limitaciones y oportunidades, para saber de qué está hecho un pueblo y, a diferencia del plano investigativo que se puede destacar de Guber (2001), hay que destacar que en este caso significa una identificación para demarcar el conocer, ser, hacer y convivir, no como pilares o ejes de la formación, sino como referentes sociocunstructivistas, que asociados entre sí favorecen la conformación de seres humanos desarrollados y promotores de un desarrollo ideal.

En correspondencia, se puede ver que los testimonios de los informantes, sobre todo D1 y D2, muestran una formación del patrimonio en correspondencia con las ideas generales de la herencia que era defendida por Freire parafraseado en García (Ob. Cit.), pero aquí no se destaca lo comunicacional, ni siquiera las bondades lingüísticas de la interrelación humana que en sí tiene un carácter educativo, al contrario, no se deja nada claro y se presume que existen debilidades incluso por parte de estos docentes a la hora de mostrar de qué se trata el patrimonio cultural, razón por la cual el proceso de enseñanza no se da en su plenitud y realización total.

Aunado a lo expuesto, estos docentes entrevistados aseguran que la enseñanza se da de manera lúdica, amena y adecuada a los distintos patrimonios heredados, porque se explican a través de video beams, se hacen salidas de campo y se conocen esas costumbres como simple espectadores,

y el docente casi que termina siendo un traductor o guía turístico para enseñar las bondades de un determinado espacio geográfico, social, político, antropológico, económico y comercial, sin necesidad de conmover la interioridad del ser del estudiante, al punto de ubicarle en tiempo y espacio, para que tome decisiones asertivas y esto contribuya favorablemente a una identificación del hombre en relación con su entorno.

Así, hay que comentar también que existen ciertas afinidades del informante D3 por formar socioculturalmente a los estudiantes de básica secundaria en relación con el patrimonio, pero este sigue las rutinas de preparación escolarizada, utilizando medios no tan asertivos para el contacto interpersonal y vivencial de los seres humanos en relación con un contexto complejo y, en las ocasiones donde los ejemplos de las clases se vinculan con las dinámicas económicas y sociales del escenario donde viven, es importante entender que esto se da como los problemas matemáticos convencionales, de acuerdo con las observaciones hechas, pues todos son planteamientos hipotéticos, que difieren de las necesidades educativas en la actualidad según García (2009), donde el diálogo, la liberación y las raíces culturales se convierten en un sostén sólido para el inicio de un desarrollo ideal y trascendental de los seres humanos y sus contextos. Para encontrar los puntos más fuertes en relación con los hallazgos en este punto se debe considerar el siguiente gráfico.



Gráfico 2. Ideas más importantes sobre las representaciones socioculturales que se tiene etnográficamente en relación con el patrimonio cultural.

Estos aportes y las verdades elucidadas permiten identificar que existe una realidad problematizada sobre el concepto, las ideas de creación y enseñanza del patrimonio, que difiere de las tendencias socioconstructivistas como la planteada por García (Ob. Cit.), referente que permite entender que es visto por los estudiantes tal como conocen y enseñan las tradiciones del llano en la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva, específicamente en básica secundaria, y esto se debe en concreto a un proceso de enseñanza y aprendizaje que se caracteriza por ser enajenada, es decir, todos son espectadores de los fenómenos que acontecen en la misma realidad en donde se ven inmersos los educandos, en vez de participar, de

hacerlo propio, de demostrarla, de utilizar la vida misma como parte de la experiencia de aprendizaje y el estudiante muestre en las clases sus saberes y, no sean relegados por lo docentes a partir de su énfasis por el conocimiento científico.

En definitiva, se palpa una problemática en la formación cultural, que tiene relación con las limitaciones sobre una enseñanza del patrimonio para aportar al enriquecimiento de la identidad de la persona, que es obstáculo fundamental a la hora de saber cómo todos los conocimientos teóricos y prácticos contribuyen al desenvolvimiento asertivo del ser humano, y cómo esto contribuye a la organización de una sociedad que propugne el desarrollo de una nación, sin tener que deteriorar su esencia a fin de responder a estándares que cada día se están implantando más por la influencia moderna de los medios de comunicación, que avasallan e influyen significativamente en las limitaciones de humanos cada vez más limitados y sesgados para enfrentar los retos de la vida cotidiana.

El Llano, el Trabajo y el Canto, Fenómenos Socioculturales de Casanare

Interpretaciones espontáneas

Hay que comentar, desde los alcances de la investigación que se está llevando a cabo que, dentro de los patrimonios culturales, es ante todo, el que más le interesa a la autora de la investigación, sin embargo, del testimonio emergente de los informantes claves, los referentes sobre una conceptualización, origen y enseñanza, se abordaron en líneas generales, pero hay que decir que los aportes en líneas generales no fueron tan específicos ni nutritivos para las intenciones o necesidades de la investigación, que lleva a inferir sobre la falta de una culturización idónea, que demuestre los argumentos de una formación holística de los estudiante y del hombre actual.

Con base en esto, se disgregó el llano, el trabajo y el canto como referentes específicos que surgieron de las conversaciones etnográficas, y que permitieron y dieron pie a conocer la verdad cultural que acontece en el contexto de estudio, desde lo discursivo, representacional, pero también desde lo conductual comportamental que refiere el valor, el significado y la apropiación identitaria del canto de trabajo del llano en la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva, departamento de Casanare Colombia, entendiendo que este canto se puede convertir en un recurso inmaterial significativo para el logro de objetivos trascendentales en la formación humana, para enfrentar los retos del porvenir sin necesidad de perder sus condición identitaria.

Desde esta perspectiva es interesante ver desde el testimonio de los informantes, la posibilidad de ver los cantos de trabajo de llano, como un patrimonio cultural de la región del Orinoquia, departamento del Casanare, que está orientado a la manifestación espontánea de los seres humanos, y las posibilidades de seguir enriqueciendo su acervo, que no se refiere para nada a una cuestión trivial, sino por el contrario, se refiere a un cúmulo de saberes que progresivamente se van adaptando para una evolución significativa de los grupos humanos y de las sociedades, conforme a las aspiraciones y necesidades que se van presentando, y todo relacionado con las condiciones objetivas, subjetivas e intersubjetiva de un pueblo, siempre avizorando un porvenir mejor y con mayores posibilidades.

Antes que nada, hay que acotar que la construcción de este apartado contiene en su estructura un carácter inductivo en la producción del conocimiento, es decir, se vieron conceptos por separado que dieron un referente general sobre el canto de trabajo de llano, elaborado a partir de conceptos dialógicos y prácticas cotidianas que fueron observadas y, que, se reflejarán a continuación.

En este sentido, lo primero que emergió fue un concepto de llano, y a decir verdad, es bastante interesante, aunque no se había estimado hablar

solo del llano como espacio geopolítico y, por consiguiente social, el testimonio de E1, empezó a abrir un camino para saber de qué se trata este espacio, y en relación con esto el informante con el rol de estudiante expresó lo siguiente: *“para mí el llano es un territorio inmenso con diferentes tipos de fauna y muchas características en especial demasiada cultura muy bonita”*, con esto se ve un valor inmaterial, que tiene en sí la posibilidad de alojar vida, y una posibilidad llena de creencias, actitudes y virtudes que son de interés emocional para sus habitantes, como así lo hace ver el informante referenciado, pero hay que decir algo en relación con esto, a pesar de la emocionalidad que transmite y, a pesar del valor territorial que tiene, este significado no trasciende, e incluso el contenido cultural que debe poseer no es específico, y esto empieza a ser evidencia de una falta de formación de este tipo, que hace alusión preponderantemente a la problemática que aquí se quiere investigar.

Esto parte incluso, de limitaciones conceptuales, al ver el llano solo como territorio que alberga, y no como un entorno complejo plagado de muchos elementos, fenómenos, personajes y ecosistema, que dan cabida a saberes, valores, creencias, interacciones, relaciones y pare de contar, posible para que un ser humano se desarrolle efectivamente y pueda transformar esos conocimientos para obtener mejores resultados, sin perder su identidad ni generar repercusiones negativas en los educandos, en correspondencia con los conceptos de bioética y antropeética que maneja Edgar Morín (1999) en *“los siete saberes necesarios para una educación del futuro”*, y de los cuales hoy día se debe apropiarse la escuela, para entender que el desarrollo individual debe gestionarse, pero siempre con una perspectiva colectiva, sistémica y social.

Para continuar con el proceso de interpretación, también es fundamental tomar en cuenta los aportes del informante E2, quien aseguró que *“el llano es una región con particularidades muy distinguibles pues su gente es muy trabajadora, labora principalmente en el cuidado del ganado y en la*

agricultura”, si bien es cierto que en el discurso incorpora la condición socioeconómica de este territorio, es importante ver también que hace más alusión a un concepto geográfico desde la dimensión demográfica, antes que hablar de un proceso holístico y sociocultural, es decir desde lo axiológico, emocional, religioso y científico que no deja de incluir esa área del conocimiento específica del currículo, pero la relaciona con otras áreas importantes que forman parte de la unidad compleja que constituyen al ser humano.

Otro aspecto importante que se obvia en el discurso de estos informantes es el patrimonio en su totalidad, y aunque refieran una pequeña parte de este patrimonio, García (2009) complementa que también hay que concebir el llano como “un lugar de encuentro donde las edificaciones, monumentos, obras de arte y valores inmateriales le han dado y le dan sentido a los ciudadanos y a su memoria” (p.273), es decir, el concepto que se tiene de llano se limita a las posibilidades objetivas, subjetivas y metafísicas de lo cultural, referente que hace latente una vez más la falta de formación cultural, pero no como algo trivial o como *plusvalía*, sino como un referente de la identidad, del contenido del ser humano que demarca posibilidades, limitaciones, coherencia y condición propicia de las personas que habitan en este mundo y universo particular limitado realmente por un territorio, pero que tiene la oportunidad de crear bienestar, desarrollo y realización genuina, sin necesidad de apegarse a estándares enajenados, sino fielmente a sus raíces.

Lo deconstruido hasta aquí, tiene validez interna incluso en el testimonio del informante E3, quien aseguró que en el llano las creencias, conceptos y prácticas son realmente individuales, inéditas e irrepetibles, “*pues es una cultura bastante entretenida muy diferente a las demás ya que cada cultura tiene sus virtudes*”, esto muestra que no tiene comparación, que no se fortalece con la homogeneidad de la globalización, por ejemplo, donde se crean estándares e imágenes plagadas de conceptos, costumbres, creencias, afinidades, entre otros, por algunas cuestiones o entidades que pueden tener

un valor y aporte antropológico en una determinada región del mundo, pero que difiere de las necesidades reales de los ciudadanos llaneros, del llano y de los criterios que ahí se manejan verdaderamente para definir cierto desarrollo sostenible, social, científico y holístico del ser humano.

De entrada entonces, puede comprender como afectado el concepto de llano como patrimonio y como contexto, “universo”, escenario y lugar apartado de los demás, que necesitan de bienestar, comodidad y oportunidades para la realización, aunque esto no sea compatible con lo impuesto por la globalización, la visión cosmopolita y el bienestar que ha sido enseñado de mejor manera por los medios de comunicación, relegando el papel de la familia, la escuela y el Estado para una formación cultural que se traduzca luego en bienestar holístico y auténtico.

Es importante decir, que en este contexto una práctica cultural, artística y una tradición reconocida es el canto, que sin duda se destaca como patrimonio llanero y que se encuentra asociado a las expresiones emocionales, subjetivas y personales en relación con el quehacer cotidiano del hombre, frente a la realidad que debe enfrentar cotidianamente. En relación con esta postura, el informante D1 asegura: *“Con respecto a lo que conozco de los cantos de trabajo de llano es una práctica cultural ancestral donde las vaquerías interpretan a capela, creo, cantos de ordeño y arreo al ganado”*, desde este punto de vista se ve el canto como un patrimonio cultural, es decir, como un referente que siempre ha estado en las costumbres del llano para poder asumir algunas circunstancialidades cotidianas, predominantemente laborales o de faena, en correspondencia con las oportunidades socioeconómicas del llano.

Para corroborar esta idea el Ministerio de Cultural (2013) asegura que un baluarte importante en la identidad patrimonial del llano se destaca el canto, considerado como las “prácticas inmemorables de trabajo, descripciones de territorios, historias de hombres y reses, de caminos y travesías que podían durar semanas enteras... Una profunda declaración de afecto, nostalgia y

orgullo por un llano que se transforma a pasos agigantados” (p.3), de allí el llano en sí como patrimonio, es sintetizado en el canto, al resumir en su letra y música lo que está hecho este contexto complejo, sus habitantes, su ecosistema y totalidad de elementos que lo integran, incluyendo las prácticas laborales o de faena que se cumplen, como punto de partida para expresar emociones, sentimientos, o simplemente como medio de recreación, necesario para el diario vivir del hombre inmerso en estos escenarios.

Un aspecto concatenado con lo anterior que debe ser considerado en la actualidad, es la oportunidad del canto no solo como una oportunidad educativa, sino que desde una visión holística, está dada a hacer más amena la faena, el trabajo y las obligaciones en esta región del mundo, y adicionalmente, también puede estar dada a mejorar la convivencia del llanero con los animales, especialmente con el ganado, para que exista un reconocimiento, docilidad y prestancia de las partes involucradas en la vaquería, el ordeño y otras tareas necesarias para obtener productos como la leche, sanear y dar mantenimiento integral a los animales, y preservar las condiciones idóneas que se deben tener para contar con beneficios multidimensionales en el entorno y en la tarea, al respecto el Ministerio de Cultura (2014) asegura que:

Tradicionalmente, el canto ha sido una de las herramientas de trabajo y formas de comunicación del llanero con sus animales. La convivencia próxima con vacas, caballos, cerdos, gallinas, perros y gatos hace que se establezcan códigos de tratamiento y familiaridad para hacer más funcional la interacción” (p.45)

Punto de partida para que se definan principalmente las tareas del llano, y se entienda de qué se trata el trabajar allí, pero esto favorece la perspectiva que no todo es trabajo, o que no se trata exclusivamente de un servicio al campo y animales de llano, sino que esto también debe estar ligado a amar lo que se hace, encontrar gusto en cada una de las prácticas que se ejecutan en este contexto, y favorece la interrelación del hombre con un entorno que

ciertamente es complejo, pero puede existir identidad y apropiación de este, cuando se encuentra gusto en lo que se hace, reflejado a través del canto.

En relación con lo que se ha expuesto, el testimonio de E2 refleja las oportunidades de mostrar y hacer más viable las tareas en el llano, que sin duda son agotadoras, pero que pueden enseñar de qué se trata, y pueden mostrar una apropiación de estas para promover el bienestar, pero en general el estudiante afirma sobre el canto como aquel que se lleva a cabo justo *“cuando se labora, es muy pesado y con el fin de tranquilizar al ganado y también para aliviar el esfuerzo”*, en definitiva sí hace divertido el trabajo, pero siempre se corresponde con un fin persuasivo para que se muestre a todas las personas la posibilidad de sentirse auténticamente bien, cumpliendo con las demandas del trabajo pero también entendiendo que el disfrute del mismo genera armonía holística que repercute en el quehacer en el llano.

Aunado a esto, el testimonio de D1, quien asegura que el canto persuade y tiene un sentido cultural sólido, al punto de no solo mostrar artísticamente de qué está hecho el llanero sino también su posibilidad educativa para mostrar y a todos los interesados de lo que se trata ser llanero y, al respecto el informante en cita asegura:

Lo que más me llama la atención es la interacción entre el hombre y el animal, el cual le permite principalmente, eh, organizarse, desplazar esas jornadas diarias de ganado, de un lugar a otro, lo cual le ha permitido una apropiación del medio, y en el ordeño el animal conocer la voz de aquel que lo escucha sin que este se asuste.

Desde este punto de vista el concepto de ser llanero se resume en el canto, pero también la posibilidad ética de relacionarse e integrarse en un medio, en donde el ganado u otros animales, incluso algunos recursos, no son vistos como cualquier persona fuera de esta región, sino que los bovinos, porcinos y otras especies animales o vegetales, son tratados con fraternidad, conciencia y respeto, por ser ellos el medio de sustento, pero también de coexistencia en un contexto, en donde la naturaleza, la economía y el

bienestar en sí, tienen otro significado, tal vez menos egoísta, antropocéntrico e invasivo, como sucede en otras culturas.

En esta misma sintonía se ratifica que el canto no solo tiene un sentido educativo e ilustrativo de la cultura llanera, sino que además se utiliza como medio lúdico y recreativo que favorece un equilibrio armonizado entre el hombre y su entorno, en atención a las demandas de evitar el exceso de trabajo en los seres humanos, pero también establecer relaciones recíprocas y dialécticas que generen cierta sostenibilidad. Así también lo expresa el informante E1: "*Cantos de trabajo de llano son utilizados mayor parte para calmar el ganado, se utiliza en algunas partes para el ordeño y en otro tipo de actividades*", en este sentido, cuando surge un inconveniente entre el hombre y el contexto llanero, el canto comienza a aliviar las tensiones y permite el logro de los objetivos. También un referencia de cierto reconocimiento del canto con su valor lúdico y cultural a la hora de trabajar en el llano, aparece el testimonio del informante D2

Sé que la utilizaban los vaqueros con el trabajo del ganado para llevarlos de un lugar a otro, también sé que lo utilizaban en las labores de ordeño cantándole a las vacas para tranquilizarlas, eso es lo que yo sé de los cantos del trabajo del llano.

Claro está, con algunas dudas que permiten ver que existe cierta inconsistencia en la apropiación del canto de llano para un fin lúdico y persuasivo hacia el trabajo de llano. En correspondencia con las interpretaciones que se vienen desarrollando hasta aquí, hay que destacar significativamente que el canto de trabajo de llano, según los *protocolos de observación 1 y 3*, se utiliza y se toma en cuenta en los procesos de enseñanza, pero solo con el fin de demostrar conceptualmente de qué se trata este canto, aspecto que queda claro en básica secundaria, pero en sí no es utilizado como medio de formación en las intervenciones educativas propuestas por el docente, no se constituye como una actividad didáctica, y mucho menos como una estrategia lúdica para armonizar el ambiente de clase

que cree identidad y, al mismo tiempo, favorezca el diálogo del docente con los estudiantes, o de los estudiantes entre sí.

También se pudo destacar en el *protocolo de observación 2*, se pudo utilizar como ejemplo de algunas explicaciones acerca del lenguaje, los géneros literarios y la manera de expresión humana a través del canto en general, se tomó en cuenta de manera somera el canto de trabajo de llano como ejemplo de manifestación cultural, pero tampoco hubo un uso significativo para adecuar el proceso de enseñanza, para manifestar realmente que hay un uso real de este canto a la hora de gestionar una comunicación del hombre con el entorno, que en este caso pudiera estar representados en animales, paisajes y otras personas, pero que en ninguna de las áreas favorece una formación cultural real, ni mucho menos favorece una educación para la vida.

Desde este punto de vista, tanto en las observaciones, como en el testimonio, el que mejor comentó y vio el canto de trabajo de llano como oportunidad real para el bienestar del llanero, como patrimonio cultural que contiene experiencias y, como actividad lúdica para enfrentar los retos del medio, fue el informante D3 al asegurar que: *“hay cuatro tipos de cantos de trabajo de llano está el de ordeño cantos, de vela, cantos de domesticación y cantos de arreo”*, esto es evidencia que fue el que se apropió de la expresión artística del canto, para explicar que tiene un contenido intelectual, emocional y laboral, resumido en espontaneidades humanas, como sistema de expresión trascendental del hombre, siempre sustentado en saberes particulares y locales que pueden ser transmitidos, pero también apropiados para alcanzar su fin, y esto también se pudo palpar durante las observaciones con las debilidades comentadas.

Con todo esto, se ve con facilidad la pérdida de educación cultural, una educación que trastoca la preparación del hombre para la vida, a raíz, según el Ministerio de Cultura (2017) de la “pérdida de los espacios físicos a las que se encuentra asociada la manifestación (Rutas ganaderas, hatos de vocación

tradicional). Falta de conocimiento y reconocimiento de la manifestación como patrimonio” (p.12), conocimientos que se encuentran sesgados por el mal aprovechamiento del canto como se vio en este análisis, para saber que el llanero tiene un rol y que este rol debe ser transmitido de generación e generación a través de un medio comunicativo, que en esta caso se encuentra representado a través del canto, tal como el Ministerio de Cultura lo sugiere.

Desde este punto de vista, se puede decir que la verdadera formación cultural no se está llevando a cabo en el contexto de estudio, pues el canto, como el principal patrimonio que está dado a comunicar y expresar la identidad llanera, no está cumpliendo su función educativa y lingüística, aspecto que en Moreno (2021) cobra principal importancia por la siguiente razón, pues en el canto encuentra los referentes que terminan de ser: “los hacedores del oficio lo haré como ‘vaqueros’ y a su oficio como ‘trabajo de llano’, obedeciendo al reconocimiento que ellos hacen de sí mismos y su oficio” (p.103), desde este punto de vista, se presume de antemano, una formación cultural, que pretende ser igual a la explicación netamente conceptual, y a pesar del reconocimiento de la importancia del canto, este no es tomado en cuenta para acerca a los estudiantes de básica secundaria a la vida en el llano, y por consiguiente, no existe una formación para la identidad llanera que pueda contrarrestar los grandes males que ha ocasionado la globalización.

Con base en cada una de las interpretaciones hechas hasta aquí, no solo el canto debe ser visto como un medio de expresión de lo que se vive en el llano, sino como se comentó en un principio, como patrimonio y al mismo tiempo, como medio de herencia cultural, que es utilizado por cualquier persona para expresar lo experimentado en un momento, generalmente del pasado, y este quiere ser comunicado para prolongar la existencia en un futuro, en correspondencia con la naturaleza social del hombre, en el sentido de no ser olvidado, y de formar a los demás para que no se pierda la cultura que se ha formado para ese entonces, con apegos emocionales, con un valor holístico, que incluye la prosperidad económica, la fortaleza de cuerpo, mente

y espíritu, sin dejar a un lado de dar todo eso a las personas que más se aprecian.

Desde este punto de vista, el canto debe ser visto como un patrimonio cultural inmaterial que fomenta el valor, la herencia, apropiación e identidad del ser llanero, de toda su cultural y de todas sus implicaciones, que en términos de Brañes (1993) ha de ser reconocido como: “el conjunto de bienes que una persona había heredado de sus ascendientes ... bien sea del acervo cultural y natural de una nación... que han sido transmitidos de generación en generación” (p.395), desde esta perspectiva, el canto se convierte en la mejor oportunidad para generar una herencia cultural total, que comienza por la explicación del trabajo de llano, se refleja cómo hacerlo más ameno, pero que puede terminar en explicar algunas vivencias de fracaso económico, que forma culturalmente a cada ciudadano para evitar ese tipo de experiencias, y que está dado a crear un mejor porvenir.

Muestra de lo que se está explicando es el testimonio del informante D1, quien asegura que el canto de trabajo de llano no solo existe una expresión subjetiva, sino deben ser asumida como un sistema de expresión lingüística y de comunicación intersubjetivas para dar a entender “*cómo estas jornadas de vaquería han servido para que ellos a través de esas melodías puedan llegar con una voz muy suave, con una voz, eh, muy clara hacerse entender, representando cada una de esas jornadas*”, y en definitiva se convierte en un medio lúdico persuasivo y didáctico, tomado por la sociedad llanera en general para transmitir saberes de todo tipo, desde situaciones vivenciales, emociones y sentimientos interpersonales, técnicas de trabajo y de faena, asimismo la consolidación de unas creencias religiosas y espirituales que terminan de configurar el ser total, complejo y holístico del llano, de sus personas y de lo que esto genera en el plano personal y colectivo.

En relación con lo comentado, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2003) cataloga lo anterior como un proceso de herencia patrimonial, en el cual se ve reflejada una virtud

preponderante del canto de trabajo de llano, pues se puede transmitir “el legado recibido del pasado, vivido en el presente y transmitido a las futuras generaciones” (p.1), es decir, favorece un proceso de educación cultural que no tiene igual ni comparación con la escolarización, que hoy copa por doquier los procesos didácticos en las instituciones educativas oficiales, y que hacen ver al aprendizaje y la enseñanza como fenómenos más espontáneos, menos limitados y más favorecidos para saber de qué se trata la vida y que rol se debe asumir frente a las distintas circunstancialidades, como punto de partida para alcanzar la realización y el bienestar.

Muestra de lo que se ha planteado hasta aquí, es el testimonio de los estudiantes a continuación, primero que nada el informante E1 aseguró que *“El llano me ayuda a identificar mi identidad como una persona tranquila, una persona que se da de cuenta de lo maravilloso que es de cómo ver el mundo y me e identificado como una excelente persona”*, y esto solo ha de ser posible a través de la herencia cultural, de la identificación del verdadero y trascendental del ser llanero, de la simbiosis entre el humano, la naturaleza y los animales, entre cada uno de los elementos y fenómenos que se ven ahí presentes y como lo comentó Brañes (Ob. Cit.), todo puede ser posible a través de la formación propiciada por el canto de trabajo de llano.

Aunado a lo anterior, el informante E3 también complementó que a través de la herencia cultural *“ha definido mi identidad en la forma de expresarme, la forma de hablar, la forma de referirme a las personas, la comida a cambiado y ya no es igual la vestimenta”*, y a decir verdad, este es el estudiante que corrigió al docente durante el desarrollo de la clase, pues su formación cultural se ve heredada más por el contexto social donde se desenvuelve que en el aula de clase.

Desde esta perspectiva, se ve que persiste el reconocimiento de la importancia del canto para el logro de una herencia cultural, que en definitiva es una de las grandes metas de la educación contemporánea, que se ha visto relegada por la falta de apropiación del sentido de preparar para la vida, y que

ha estado a cargo de docentes que cumplen con un protocolo académico administrativo que en definitiva, poco se acerca a las demandas del mundo actual, sin necesidad de perder la identidad y esencia de cada pueblo. Con base en esto, existe una excepción dentro del contexto de estudio, pues el informante D3, aseguró que es oriundo de la zona y, a ciencia cierta, es el único que pertenece a esta región, al argumentar lo siguiente:

Pues soy de familia tradicional del llano sé que hay cantos de vaquería por lo que hemos escuchado... entonces los cantos de vaquería los conozco bien en ese contexto me críe y aún estoy, entonces podría decir que algo sé del tema y me gusta mucho.

Al respecto, también hay que decir según *los protocolos de observación*, y de acuerdo con el testimonio, que este es el docente que mejor ha generado experiencias educativas para la formación cultural, dejando en evidencia que los otros docentes no son oriundos del llano y, por lo tanto, solo lo transmiten como un contenido, hecho que hace ver con preocupación el porvenir de la formación cultural, y la herencia del patrimonio que se pueda generar en una sociedad para un porvenir efectivo y trascendental.

Esto último no es preocupación solo de la autora que desarrolla el estudio, sino que además es planteado en investigaciones como la de Moreno (2019), al reflejar que la transmisión cultural y la apropiación de una efectividad en la educación para la vida en el llano depende de aquellos que la enseñan y la transmiten, desde la escuela, la sociedad y la familia, pues todo repercute en la construcción de saberes que dan referencias sobre el ser llanero, y en definitiva se deja ver que la educación cultural depende de “sus depositarios o portadores son de edad avanzada, lo cual dificulta la transmisión de la práctica, además de que su territorio enfrenta graves amenazas internas y externas relacionadas principalmente con la violencia y los procesos de globalización” (p.138), ello que se ve aminorado en los contextos actuales, e irrumpe con la necesidad de consolidación de lo local, para el desarrollo sostenible de los

pueblos avasallados por la globalización, modernización e industrialización, portadora de grandes males para la sociedad.

Muestra de la situación crítica, se ve el intento de formación cultural que se desarrolla en el contexto de estudio, específicamente por parte del informante D1, quien aseguró que desarrolla el proceso de herencia cultural de la región del Orinoquia, del llano colombiano, específicamente aquel relacionado con el departamento de Casanare, y lo realiza a través del canto, pero tiene la siguiente particularidad:

Desde mi asignatura o que me llama la atención es la interpretación, la relación, yo la aplicaría en ritmo musical... en los cantos del llano, que bonito es cuando el estudiante mantiene, crea o interpreta estos cantos para que se conserven todas esas tradiciones acompañadas claro de un instrumento musical en el cual les ayudará a los estudiantes esa formación artística que tal vez algunos la tienen pero de la misma vergüenza o por la misma situación no se atreven a expresarla.

Primero que nada se debe comprender que se ratifica una formación poco asertiva y congruente con lo comentado por la UNESCO, que orienta el deber ser de la educación cultural, pues este valor y reconocimiento artístico del canto, como oportunidad para transmitir saberes conceptuales, procedimentales, actitudinales y espirituales, pero que en la práctica se ven no como una oportunidad de potenciar la identidad y el bienestar para el desarrollo de un pueblo, sino que tiene un sentido trivial, es decir, está apegado a la expresión estética sin necesidad de abordar lo ético que puede imprimirse y con esto, lo técnico que es necesario ser fomentado a través de la verdadera educación cultural.

En segundo lugar, se corrobora lo observado e interpretado al inicio de este apartado, específicamente al destacar que todo proceso didáctico se lleva a cabo tomando el canto como ejemplo y, en el mejor de los casos es reproducido a través de softwares de multimedia, pero esto no se enseña a través de una apropiación genuina de los procesos educativos desarrollados

en el aula y, muestra de esto es la manera como se propicia la identidad y el acervo cultural a través del canto según el informante D1:

Estas interpretaciones han ayudado muchísimo al desplazamiento de esas personas, a través, y esos animales por diferentes zonas de los municipios, con el fin de poder poblar esas zonas, que recordemos que antiguamente los llanos orientales era una zona basta, muy amplia y estas jornadas han permitido no solamente el desplazamiento de estas personas con sus animales sino también el poblamiento con las tierras, yo lo vería desde ese punto de vista del conocimiento del aula de clase.

En este sentido, se quiere generar la herencia cultural para evitar la deserción y desplazamiento del llano, pero en definitiva esto se enseña como una simple reflexión, es decir, como una explicación de los elementos que perjudican socioculturalmente el ser llanero, pero a ciencia cierta no se experimenta ni se apropia del patrimonio cultural de esta región a través del canto o de cualquier otro patrimonio que sirve como recursos didácticos, que potencie en verdad una herencia cultural.

Un aspecto específico de la escolarización para un intento de educación cultural, ya lo avizoraba el informante D1, y la principal consecuencia radica en la pérdida de identidad llanera, que ha generado el llamado desplazamiento de la región llanera a las grandes urbes, y ha desequilibrado la exigencia que debe estar presente en el desarrollo sostenible de un pueblo, nación o Estado. Desde esta perspectiva, ahora es importante ver cómo ese desplazamiento de las personas del llano a las ciudades ha sido gestionado por la falta de identidad, y si es el caso, qué tanto ese problema se presenta en la realidad de estudio.

Un ejemplo claro de los inconvenientes, consecuencias y realidades que se viven en torno a la tergiversación del uso del canto de trabajo de llano para la formación humana y la consolidación de una posible herencia cultural, emana de García (2009), autor que asegura que el uso de este medio artístico, y como patrimonio cultural, está dado más a “una sociedad del espectáculo marcada por el consumo, la moda y lo efímero, girando en torno al espacio

individual” (p.272), razón por la cual la identidad llanera, en vez de propiciar el amor al llano, al trabajo de vaquería y al cuidado de valores éticos, sociales, antropológicos, entre otros, han sido relegados al punto de encontrar una oportunidad para convertirse en famosos y vivir las experiencias de otros géneros musicales, obviando la posibilidad de gestión de formación cultural que intentó destacar el Ministerio de Cultura de Colombia (Ob.Cit.).

Para hacer latente esta situación, es importante tomar en cuenta el testimonio del informante D1, quien ve síntomas de algunos estudiantes que tienen un apego cultural y un gusto por la condición y el ser llanero, pero hay otros que definitivamente no, y el informante en cita lleva a pensar esto porque dice que son muy pocos los que verdaderamente le gusta el llano, que en términos de D3 expresa “*otros que sí les gusta el llano*”, delimitando esto que no se deben presentar generalizaciones pero si hay una fuerte debilidad identitaria si, en el mejor de los casos se toma en cuenta el testimonio del ya mencionado D1:

Esta pregunta es muy especial porque en el tiempo que llevo acá esta identidad llanera en los estudiantes hay algunos que sienten orgullo y llevan el llano en su sangre, son muy pocos, pero que luchan por la conservación de sus raíces, de sus costumbres y de sus tradiciones.

Con base en esto, si bien no se pueden hacer generalizaciones, es importante entender que existe una mayoría de estudiantes de básica secundaria en la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva, que no les gusta el llano, no se sienten identificados por este y, por lo tanto refiere una falta de formación cultural que contrarreste la globalización como bien lo sugiere Moreno (2019).

Como muestra de las interpretaciones que se vienen haciendo hasta aquí, existe un relevante apego de los actores en el escenario de estudio por reconocer que existe la necesidad de una formación cultural, mediada significativamente a través del canto del llano, pero en realidad esto no está surtiendo efecto en el contexto de estudio, limitando significativamente los

alcances de la educación y utilizando de manera superflua algunos patrimonios para la prolongación y la herencia de la cultura, en el sentido de hacer de los cantos de trabajo de llano, una réplica banal de la masificación y comercialización del canto limitando el sentido educativo y formativo que este recursos histórico cultural pueda tener. En relación con esto D1 aseguró:

A mí me gustan aquellos estudiantes que preservan su identidad, todavía se sienten identificados con la manera de cómo ser llanero y cómo trascender y llevar a otras culturas el folclore, sus costumbres, su cultura y como profesor de ciencias sociales trataré de preservar esta identidad para que a través de todo lo que es de diferentes generaciones se preserve.

Desde esta perspectiva, se ve con anhelo que se mantenga la cultural llanera, se desea que la llanereidad permee la identidad, y se quiere que la educación en el aula surta efecto en la vida del estudiante, pero ya se ha visto que las acciones didácticas no han hecho esto posible, simple y sencillamente porque la formación cultural no tiene la trascendencia que Reyes (Ob. Cit.) asegura que puede ayudar a ocupar un sentido de herencia como sucede entre personas que aman en realidad todo el patrimonio que desea ser heredado y, adicionalmente, porque los docentes que forman a los estudiantes en básica secundaria, generalmente no son de esta región de Colombia, muestra de eso es el testimonio de D1:

Yo siendo foráneo, eh, tengo otras tierras, los llanos a mí me han ofrecido la posibilidad de entender, de comprender, de también domarlo porque el llano tiene cosas muy hermosas, pero también tiene otras de las cuales uno debe acostumbrarse tanto a su geografía, tanto a sus costumbres, sus tradiciones, su idiosincrasia, eso día a día se van también mezclando y se van entrando en la sangre de aquellos que disfrutaban todas sus costumbres, todas sus tradiciones, principalmente sus identidades.

Bien se hace latente que existe un interés por adaptarse, comprender y apropiarse de la cultura llanera, pero en realidad esto no ha sido posible para crear una identidad verdadera, referente que también limita el alcance

formativo y abre paso a la visión cosmopolita de formación humana, pues el docente de otra región de Colombia, llega a ocupar un fin formativo utilizando inadecuadamente el canto de trabajo de llano, y esto limita las posibilidades de formación para la vida de los estudiantes de Santa Elena de Cusiva, departamento de Casanare Colombia. Aunado a lo expuesto el informante E3, comenta desde su experiencia que:

Cuando he ido a corrales son bastantes y me y me queda difícil aprender, cada uno lleva su estilo de cantarlo”, y eso que autóctono de la zona, ahora hay que pensar en el docente, cómo hacen para transmitirlo, y desde aquí, es fácil pensar que esto no es posible que es un problema y, que, la educación cultural tiene sus debilidades significativas.

Ahora bien si estas debilidades culturales se expresan en los estudiantes oriundos del llano, que cuentan con el diálogo de sus familiares mayores, y con una experiencia vivencial en el llano, no queda mucho que pensar del proceso de formación de los estudiantes en el aula de clase, si se toma en cuenta esto con lo observado, con lo vivenciado y con los aportes que da Moreno (Ob. Cit.), en donde el canto se muestra como una información descriptiva cualquiera, sin generar una verdadera apropiación y sentido cultural, pues desde los fundamentos se confirma que “los cantos no parecieran estar aportando algo positivo desde el mundo cultural integrado que subyace a ellos, pero sí ha generado un interés voyerista sobre la manifestación” (p.142), es decir, pertenece al mundo del espectáculo y de la difusión artística moderna, que poco se vincula con la tendencia educativa y hereditaria de una cultura, óptima para vivir de la mejor manera posible, en correspondencia con la fiel intención que tiene de manera teleológica el canto de trabajo de llano.

Sin querer, esto en la realidad etnográfica del estudio sale a relucir de manera espontánea, en el mismo discurso del informante D1, quien ve como apremio, parte de las afirmaciones que se han comprendido discursiva y conductualmente hasta aquí, y el informante en cita asegura que la mayoría

de los estudiantes “*simplemente abren paso a lo moderno, a lo que es actual, algunos tienden como a negar y ya como desconocer un poco sobre lo que realmente es ser llanero*”, y los referentes que expresaban como inferencias y supuestos de unas posibles consecuencias por la cultura asumida, en el discurso se devela la verdad, hoy día la identidad de los estudiantes se ve limitada a la modernización, lo global, lo mundial, pertenecientes incluso a una cultura de consumo cultural, que tergiversa la identidad por la misma masificación de la información y la homogeneidad de los pensamientos humanos.

En correspondencia con las interpretaciones hechas, también hay que destacar el testimonio del informante D2, quien ve con claridad la predominancia de una cultural moderna, oportuna a la globalización y al concepto de modernidad líquida de Bauman (2006), que está relacionada con la falta de arraigo cultural y antropológico con esta región del mundo. En concreto D2, asegura al respecto que:

En este momento ellos tienen una idea de una vida más modernista, pero poco a poco, desde su cultura llanera es poco lo que les gusta como, por ejemplo, montar a caballo.... No les gusta el trabajo del llano a muchos de ellos y esa es la mentalidad que hay hoy en día.

En este sentido se ve con claridad una pérdida de identidad, por la influencia consumista y comunicacional e informacional que en la actualidad se maneja para culturalizar de manera específica a los habitantes del llano, desarraigar su cultura y generar consecuencias negativas como la pérdida de el abandono del cambo, el aprovechamiento sostenible de la bondades y oportunidades que ofrece el campo, y la oportunidad de generar una evolución sin necesidad de perder la condición auténtica que define conceptos y prácticas apegadas a la llaneridad.

En correspondencia con esta interpretación aparece el testimonio del informante D3 quien aseguró que existe una pérdida de identidad porque existen en la realidad de estudio unos estudiantes “*que conciben y lo expresan*

de manera directa que no les gusta el llano”, referente que muestra una falta de comprensión y aceptación de la cultura llanera de manera que esto representa una debilidad significativa de los procesos educativos, y de la consolidación de una apropiación cultural, para el bienestar holístico y el progreso de esta región de la nación.

Para dar sentido a lo descrito, es importante considerar el referente teórico del Ministerio de Cultura (2017) las principales consecuencias se matizan en el “carácter de urgencia de la manifestación y el riesgo de desaparición de sus portadores” (p.4), referente que es un punto de partida para llegar a entender la necesidad de este estudio, en el sentido de concretar una preparación limitada para la vida y la posibilidad de prolongar las oportunidades de forjar las bases de la cultura, en correspondencia con las demandas y evoluciones socioculturales de un pueblo.

En relación con lo abordado hasta aquí, existe ahora cierta claridad para entender de qué se trata el problema, por qué se presenta, y cuales son los elementos éticos que hacen posible esta gran problemática, y ciertamente todo se debe al procedimiento común identificado en cada uno de los *protocolos de enseñanza*, pues los docentes se enfatizan en transmitir conocimientos del currículo y de las distintas áreas del saber científicos, adaptados a la educación básica secundaria, pero sin ningún nexo con la manera de vivir, la llanereidad, y con las oportunidades de bienestar y realización que se pueden presentar en esta región del mundo, para corroborar que las visiones obtenidas en las observaciones no son sesgos inconsistentes, se tomó el testimonio del informante D3, quien confirmó lo siguiente:

Una de las cosas que veo que hace uno como docente es obviamente transmitir conocimiento, muchos estudiantes incluso siendo llaneros y de familia llaneras no los conocen porque seguramente con la condición socioeconómica o viven en el pueblo, o ya no tienen ganado, y obviamente los cantos de trabajo de llano se tienen que ver con la ganadería, entonces ya los desconoce, entonces en el aula de clases muchas veces se habla del tema de pronto un comentario... sin embargo, un patrón

común es que muchos de ellos a veces como que no tienen claro realmente qué es.

Es decir, los docentes no están formando en la misma sintonía de las necesidades de desarrollo de los llanos del departamento de Casanare en Colombia, existen otros intereses de orden académico investigativo, y se promueve sin querer un desarraigo de la identidad llanera, de la preservación, conservación y herencia educativa, pero también cultural del patrimonio material e inmaterial de un pueblo, que aniquila las bases que lo sostienen, y son propensos a ocasionar contradicciones sociales, abandonos y desplazamientos territoriales y hasta prácticas ilícitas, por tener estilos de vida que nada se relacionan con las condiciones de bienestar y evolución holística del ser humano, en atención a toda una evolución étnica de un Estado. Sustento de esto también lo argumenta el Ministerio de Cultura (2017) al confirmar que una consecuencia y síntoma a la vez es el “conflicto armado, diferentes oleadas de desplazamiento y violencia” (p.12), una realidad que limita la formación cultural, pero al mismo tiempo retroalimenta y fortalece la presencia de estos males sociales significativos.

Acompañado de lo antes descrito, esto es considerado de manera indirecta por los educadores de esta zona (aunque no formen parte de Santa Elena de Cusiva), como una gran crisis social, cultural y antropológica, y ante esto se ve como principal solución lo manifestado por D2: *“hay que cambiar para que sigan siendo portadores del conocimiento”*, desde esta perspectiva, se reconoce la necesidad de un cambio de las prácticas docentes, pues ellos son sinceros y manifiestan la posibilidad de tergiversar e irrumpir con una cultura, hecho que limita las aspiraciones de evolución de los seres humanos, y que se requiere de una apropiación del patrimonio de esta región del llano, para finalizar el procedimiento de escolarización y abrir paso a la formación cultural que en realidad se requiere. Al respecto, y con mucha preocupación por ser el único docente que forma parte del llano de Santa Elena de Cusiva, propone D3 lo siguiente:

Sería bueno realizar un llanerazo infantil para que desde sus padres, abuelos vayan obteniendo más el conocimiento y no dejen perder esta hermosa cultura... nuestra sociedad se puede implementar de pronto una cátedra de la llanereidad, sugiero una hora a la semana así como se dicta de pronto otras materias que tienen menos carga horaria una vez a la semana con qué objetivo, pues que en esa cátedra de llanereidad se use para transmitir estos conocimientos que siento que tenemos la responsabilidad como región y como gente autóctona de la región de transmitirle a los muchachos.

En definitiva, esta sería una primera oportunidad, crear identidad a través de la promoción de este tipo de música, o mejor dicho, de este género musical, que si bien es cierto, no son suficientes pues esto no solo se tiene que dar de manera voyerista, como bien ya se citó de Moreno (2019), sino que debe ser asumido con total responsabilidad en el aula clase, para que no solo se atraiga a través de una melodía, sino que se explique transversalmente de qué se trata esta música, analizando el contenido y contextualizándolo con las oportunidades de emprendimiento económico y financiero, por ejemplo, y esto permita entender que se puede alcanzar el bienestar con el simple hecho de prestar atención y enraizarse a la cultura que se transmite y se intenta fomentar a través del canto de trabajo de llano.

Fundamento de lo anterior, se debe tomar los argumentos de Moreno (Ob. Cit.), quien destacó que en la actualidad en la escolarización en el departamento de Casanare “se ha descontextualizado su práctica mediante la proliferación de concursos y festivales, lo que ha dejado de lado sus usos y la materialidad asociada al trabajo de llano y al contexto sociocultural en el cual surgieron” (p.141), en este sentido se tiene que abrir paso definitivamente a la posibilidad de crear una educación cultural genuina, donde el canto sea el testimonio del buen vivir en el llano, y también sirva de medio dialéctico comunicacional, para que otros puedan ver de qué se trata y de qué está hecho el llano, pero también puede ayudar a identificar cómo este territorio sirve de punto de escenario de oportunidades, para acceder a la felicidad, realización y bienestar, anhelados por la naturaleza humana definitivamente.

Toda la realidad interpretada hasta aquí, pueden llevar a dudar a cualquier lector de que una formación cultural sea posible, luego de tantas tergiversaciones que se han creado por la globalización, pero oportunidades de culturalización o, en otros términos, de formación cultural, ciertamente todavía la hay, y no solo se puede amparar en los preceptos teóricos que aquí se puedan citar, sino que también el informante E2, como estudiante y erradicado a esta zona colombiana, manifestó: *“La cultura llanera ha cambiado radicalmente en mí, básicamente, soy de la ciudad y cuando llegué mis conocimientos sobre esta cultura eran escasos, me enseñaron cómo enlazar, cómo preparar la comida y muchas cosas”*, de allí que se puede asegurar que en realidad puede existir una recuperación cultural, siempre y cuando el docente deje de asumir un rol transmisivo de conocimientos escolarizados, y pase a abrir las puertas de una formación para la vida, pero esta que sea llanera, sin duda alguna.

Un ejemplo de las debilidades de la formación y la especificidad de la preparación de los estudiantes de básica secundaria también se halla en el testimonio del informante D1, quien intenta a toda costa revertir la realidad interpretada hasta aquí, pero como propuesta innovadora hace lo siguiente:

Hay tres elementos que yo utilizo para la enseñanza de las ciencias sociales, son las lúdicas muy interesantes didácticas que ayudan a que el estudiante conozca sobre su región. la primera es unos parqués didácticos en el cual son preguntas, se juega con una ficha, dos dados, eh, de las cuales ellos avanzan por casillas, cada casilla es una pregunta relacionada con la cultura y la identidad llanera.... Otro juego que es muy interesante es el pasa palabra que son las letras de la “A hasta la “Z” y cada letra es una pregunta y la respuesta empieza con esa letra, es muy interesante , muy lúdico y permite a los estudiantes e también la comprensión a través de una pregunta y la respuesta que empieza con esa letra, y la última es el rally geográfico que le permite a través de diferentes zonas o puntos de la Institución llegar a ellos respondiendo diferentes preguntas con relación a la vereda, esos son más o menos los juegos didácticos que yo utilizo en cuanto a la formación cultura.

En realidad todo obedece a lo mismo, protocolos didácticos que no tienen sentido, intentan ser atractivos y hacen que se pierda definitivamente la razón de ser del proceso educativo como medio de culturalización, sobre todo cuando se habla de llaneridad, o del uso del canto de trabajo de llano para forjar virtudes, conocimientos, técnicas y valores que le van a permitir al llanero vivir de la mejor manera posible, pero como bien se ha visto, la educación tiende a ser desde cualquier punto de vista innovadora, en este caso quiere fomentar el uso de actividades lúdicas y transversales, limitando los alcances y uso del canto de trabajo de llano, para que verdaderamente se cumpla un fin trascendental, antropológico que cree una identidad y que se sepa aprovechar la globalización como punto de partida para el logro de la realización local en el plano personal y sociocultural.

Otro intento de innovación en cuanto al uso del canto de trabajo de llano es lo que refleja el informante D2, de manera particular: *“Se pueden utilizar desde varias áreas como el español, agropecuarias donde se pueden hacer proyectos pedagógicos por medio de canto, de las prosas, de la práctica, desde el conocimiento y así ir rescatando esta cultura tan bonita de nuestra región”*, pero en realidad sigue siendo una actividad lúdica, con intentos de ser transversal, sin tener que ver directamente con la vida en el llano, con las oportunidades de superación, con las creencias, valores morales y visiones, para la construcción de un futuro prometedor que pueda estar traducido en una forma de vivir óptima, asertiva y coherente al escenario que les permite desenvolverse.

Otra alternativa procedimental es la del docente D3, que es nacido y criado en esta zona, pero que sus intervenciones didácticas se caracterizan de esta manera: *“en las prácticas trata de, pues, digamos, que escuchar música, hacer el ambiente un poco más agradable y una de esas maneras es con música llanera”*, en sí el uso es trivial, lo que corrobora cada una de las observaciones, y aunque se intente utilizar el patrimonio cultural para una formación holística o útil para la vida, en realidad no es así, difiere de las

oportunidades que tiene el canto de trabajo de llano y por consiguiente, esto afecta el logro de una formación cultural efectiva.

Lo descrito hasta aquí, es deconstruido por el mismo Moreno (2019) “que los cantos se conozcan a través de espectáculos masivos, y ha incentivado su valoración y práctica casi de forma exclusiva, desde el aspecto estético musical” (p.141), e incluso las prácticas pedagógicas y didácticas se ven socavadas por los referentes del autor en cita, quien ratifica como banal el proceso de formación que aparentemente es desarrollado por los docentes de esta región de Colombia, pues a duras penas logra ser lúdico con intentos de parecer transversal pero que en definitiva no tiene el alcance como lo asegura E1, a confirmar que los cantos de trabajo de llano “*no los utiliza*” para el proceso de formación en el aula, de la misma así lo hace saber el informante E3, ambos con el rol de estudiante, que demarcan significativamente que estos cantos “*no los utiliza*”, y por lo tanto, desde esta perspectiva la formación cultural se ve afectada.

Concepciones concluyentes

De aquí se empieza a interpretar entonces, una consecuencia negativa de la globalización sobre la posibilidad de desarrollo sostenible, homogéneo y verdadero de un Estado, pues los estándares comunicados y enseñados a través de la *mass media*, han hecho que se prefiera asumir un estilo de vida diferente al que se tiene en el llano, incluso se conoce más acerca de las grandes urbes del mundo, de las marcas, productos y artilugios que son fabricados emblemáticamente en cualquier región del planeta, antes que conocer bien de dónde proviene cada costumbre llanera, hecho que evidentemente está asociado con una falta de conocimientos culturales y una formación cultural, que no tiene nada que ver con lo banal, sino por el contrario, con el fortalecimiento del ser humano en su totalidad (García, 2009).

Aunado a esta concepción, hay que reconocer que el canto, es considerado como un elemento distintivo, claro e ineludible por informantes

como D1, quien asegura que es una esencia fundamental de esta región, pero también es punto de partida para generar de una cierta manera la divulgación de lo que significa ser llanero y, todo lo que implican las faenas cotidianas en estos escenarios. En este sentido, el canto se convierte en un patrimonio específico dentro del significado general del llano, que forma parte de la identidad indiscutible del ser llanero y también es pieza clave para entender de que se trata el quehacer en este espacio constituido por elementos objetivos, pero también subjetivos e incluso metafísicos, y desde una epistemología de Morín, ha de ser elaborado como un todo complejo, que debe ser transmitido, enseñado y estudiado en su entretreído constitutivo.

Ahora bien, el canto también puede ser visto desde la postura del informante D1, como un oportunidad para que se pueda contrarrestar el avasallante e influyente mundo de los medios de comunicación masivos, ya representados aquí como la *mass media*, como un medio que contrarreste la globalización y la construcción homogénea de una cultura mundial, y con esto también se estaría presentando una promoción del trabajo y de la vida en el llano, de manera que se entienda la razón de ser llanero, y qué se debe hacer para generar un desarrollo sostenible con las mismas oportunidades de felicidad, realización y bienestar como puede ser posible en las grandes urbes, no con los mismos criterios, pero sí con una apropiación y sentido de pertenencia por lo autóctono que forma parte del ser de las personas que nacen, crecen y se desarrollan en esta región, y que pueden prevenir todo ese deslastre de la población de estudiantes de básica secundaria, por la influencia de otros referentes culturales como el reguetón y otras influencias culturales globalizantes.

En correspondencia con todo esto, se ha destacado el canto del llanero, como una oportunidad para expresar de qué están hechas estas personas, qué deben hacer cotidianamente, y cómo buscan distracciones a pesar de tener tantos inconvenientes y del esfuerzo físico que se debe invertir, para obtener resultados específicos. Con base en esto, se pudo interpretar de todos

los testimonios informantes, cierto reconocimiento del canto como actividad lúdica para enfrentar la faena, pero además para establecer interrelaciones con los animales y el contexto, de manera que los haga más dóciles, placentero y se aminoren los obstáculos y se potencien el bienestar holístico de la vida en este espacio complejo, y además sirve de medio educativo, comunicativo y expresivo para reflejar de qué se trata la cotidianidad llanera.

Esto puede trascender según Arias (Ob. Cit.) como recurso didáctico cultural, bien de manera formal o informal, en el sentido de hallar un punto de diálogo entre los más experimentados y novatos trabajadores del llano, puede gestionar un puente de comunicación y, al mismo tiempo, está puede estar dado a la construcción de un puente comunicativo entre el presente, el pasado y el futuro, de manera que se entienda de qué se trata el ser llanero, y toda la innovación, la tecnología y los avances, siempre vayan en pro de calidad de vida, en el mejor sentido de la palabra, incluso a partir de experiencias no tan gratas manifestadas en las letras de los cantos de trabajo de llano.

Sin embargo, también se pudo develar en las observaciones hechas, que el canto no es utilizado bajo este significado por los docentes, y en los pocos casos donde se mostró, solo tenía un sentido conceptual, es decir, se explicaba qué era el canto, se tomaban ejemplos y se reproducían videos, pero la clase en sí no era desarrollada a partir de esos cantos, es decir, la enseñanza de un fenómeno social, de una categoría gramatical o del arte en general no se basaba en una canción de trabajo de llano, sino que simple y sencillamente se tomaba como un ejemplo, hecho que terminó de ratificarse como un problema cuando dentro del *protocolo de observación 1*, se mostró que un estudiante habló mejor del canto de trabajo de llano, y aclaró una terminología del saber del llano durante las faenas, que el mismo docente desconocía.

Aunado a esto, también es importante entender que, esto ha trastocado la posibilidad de herencia de patrimonio cultural, en el entendido de que el canto de llano se convierte en la mejor oportunidad para propiciar experiencias

lúdicas, vivenciales y asertivas, para mostrar parte del acervo que siempre debe ser tomado en cuenta a la hora de fijar identidades, sentido de pertenencia y definir rumbos existenciales en correspondencia con la necesidad del área de la persona y del contexto social, que involucra lo económico, lo político y particular de la región.

Desde esta perspectiva, se puede considerar que los actores pedagógicos, principalmente D1, D3, E1, E2 y E3, tienen un buen reconocimiento del canto como oportunidad para gestionar la herencia patrimonial y, por consiguiente cultural, pero a ciencia cierta son los estudiantes que sienten con mayor apego al valor del canto medio educativo, pues como se ha interpretado solo el docente D3 forma parte de esta región del Orinoquia, específicamente lo que respecta a los llanos de Casanare, razón por la cual en las observaciones es el que se ha visto más afín con el uso del canto, aunque su intervención didáctica, ciertamente no sea la mejor.

Lo anterior interpretado, ha llevado a pensar definitivamente que existe una divergencia entre las aspiraciones y las realidades, referente que también se ha mostrado en investigaciones como la de Reyes (2003 y Moreno (2019), en donde se hace latente la falta de educación para la vida, y la falta de apropiación del canto en cada una de las actividades de clase para propiciar un arraigo cultural del estudiante con sus raíces culturales, que involucran conocimientos de todo tipo, incluyendo los saberes conceptuales, espirituales, emocionales, sociales, económicos y de faena que tienen cabida en este contexto, que a bien están orientados a potencializar el desenvolvimiento del hombre en el llano, el amor y arraigo a este, pero que día a día se ven obstaculizados por una escolarización que no ha podido sustituir las conversaciones sociales, causales y familiares, ni siquiera se ha podido acercarse a ella, por la acérrima correspondencia entre la escuela y los patrones ilustrados de la formación moderna.

Todo lo anterior, decanta entonces en una pérdida de identidad del estudiante de Santa Elena de Cusiva, departamento de Casanare Colombia,

en relación con la llanereidad, una situación muy común y netamente vista en el uso del canto de trabajo de llano, como un referente más de la cultura moderna, de la visión de música popular, no como posibilidad de transmisión de un conocimiento y elementos culturales que arraigan el ser del estudiante al contexto donde este se desenvuelve, sino por el contrario, esto se encuentra representado como música de consumo para que las masas se recreen, como sucede por ejemplo con el reguetón y otros géneros limitando el aprovechamiento de la expresión artística, como fomento de la preparación para la vida de la persona, y para la construcción de personas que puedan desenvolverse idóneamente en un contexto.

En definitiva, tal como lo aseguran todos los docentes entrevistados, se ve una falta de identidad, y un desapego por la cultura llanera, prefiriendo así, las tendencias y prácticas modernas, las costumbres de ahora y el consumo de información que tienen que ver con referentes globalizados, es decir, prácticas, aspiraciones de vida que se muestran en medios de comunicación como sistema de consumo masivo, aun cuando esto no signifique beneficios ni bienestar, pero por el patrocinio son asumidos como estilos de vida, y se ven favorecidos por la falta de uso del canto de trabajo de llano como medio de formación cultural, tal vez, como se halló en este apartado, porque la mayoría de los docentes no son oriundos de esta región y no se enseña de manera tan apasionada como sucede con la transmisión de conocimientos y de una cultura por parte de un abuelo o persona mayor para con sus nietos o familiares.

Desde esta perspectiva, también surge del proceso de interpretación que existe una afirmación de e uso del canto como estrategia de formación de los estudiantes, pero bien se pudo interpretar que, estos cantos de trabajo de llano a duras penas llegaba a ser una actividad lúdica con ínfulas de transversalidad, pero los estudiantes en realidad deconstruyeron todo lo expuesto por los docentes y, adicionalmente D1, admitió que los procesos de enseñanza se alejan cada día más del deber ser de formación ideal de una

cultura que fomente el desarrollo de lo autóctono y de lo local, por encima de lo mundial y globalizado. Para sintetizar todo lo que se ha interpretado hasta aquí, se presenta el gráfico 3 a continuación.

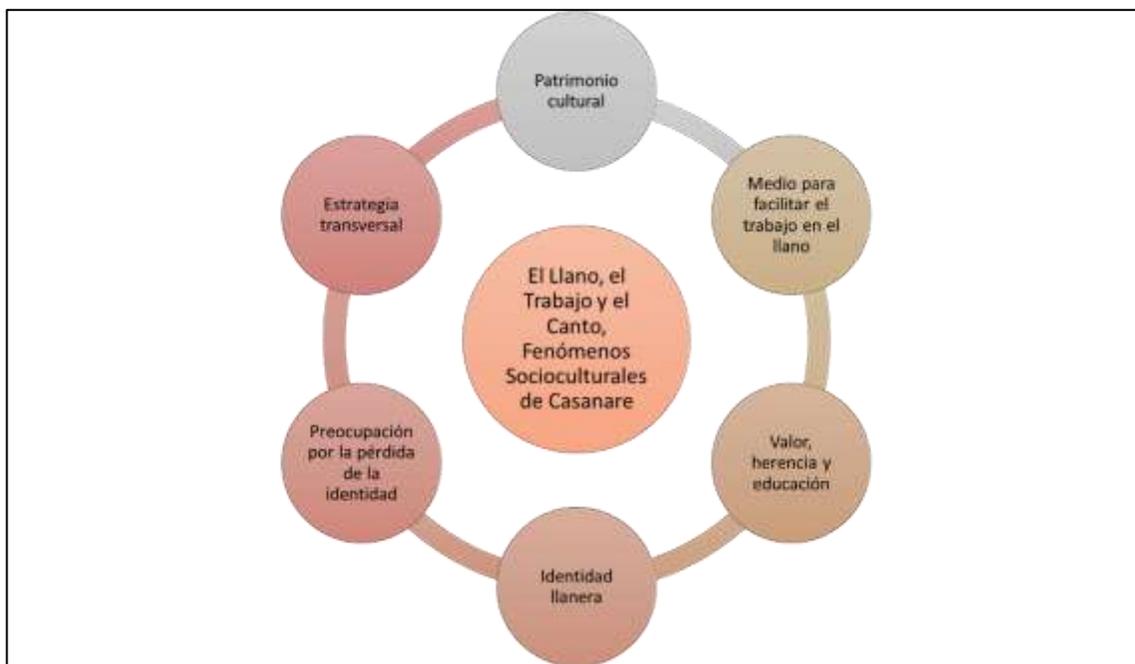


Gráfico 3. Referentes socioculturales sobre el llano, el trabajo y, definitivamente el canto de trabajo de llano para como valor cultural y medio de formación.

Sobre la base de lo considerado, existe una preocupación, necesidad, aspiraciones y esfuerzos por el intento del cambio a través del uso del canto y otros patrimonios materiales e inmateriales para fomentar la educación cultural, pero en realidad esto no ha sido posible, los esfuerzos siguen aparados en intencionalidades que nada tienen que ver con el verdadero desarrollo cultural de Santa Elena de Cusiva, pues los estudiantes cada día prefieren con más énfasis vestir, comer, cantar, saber, trabajar y tener la vida de artistas, empresarios, modelos y deportistas, antes que preservar el patrimonio de sus padres y propugnar el verdadero desarrollo de la región.

CAPÍTULO V

TEORIZACIÓN

Hacia una Aproximación Representacional de los Aportes del Canto de Trabajo de Llano en la Formación Cultural (Críticas y más Críticas)

Este capítulo está orientado a sistematizar una teoría sobre el aporte del canto de trabajo llanero como medio didáctico para la formación cultural de los estudiantes de secundaria de la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva, pero la intención trascendental es mostrar un conocimiento verdadero, crítico en su esencia, del proceso de formación que en realidad se lleva a cabo en este escenario, y sirva para crear conceptos nuevos, representaciones y reflexiones sobre el caos educativo, y la preponderancia de la globalización, las *mass medias* y la creación de una cultura cosmopolita, que contradice en esencia las aspiraciones de una educación para la vida, o una educación para el desarrollo sostenible de los Estados.

En correspondencia con esto, a continuación se consolidan argumentos y gráficos, que representan un mundo cultural determinado, pero también reflejan una realidad en caos, en conflicto y perturbada, mostrando reflexiones hacia dónde se pudiera dirigirse para contrarrestar el abandono del llano, la usurpación de identidades, y la pérdida del bienestar holístico que se puede alcanzar, con una educación cultural que aquí, es decir, en el escenario de estudio etnográficamente no se vio por ninguna lado, de manera sólida y verdadera. Sin más a qué hacer alusión, se presenta la teorización emergente a continuación.

Conceptos de Patrimonio una Construcción Sociocultural Emergente

Un aspecto fundamental que siempre se debe tomar en cuenta sobre el patrimonio cultural, como punto de partida para una formación holística de los estudiantes, es la posibilidad de servir de referente para el logro de ejemplificaciones, aplicaciones y escenario para el desarrollo de procesos de enseñanza que sean pertinentes con las condiciones holísticas de la región, pero también, con las oportunidades de encontrar un desarrollo sostenible a través de la congruencia entre las prácticas sociales que se llevan en un escenario y, toda las características geográficas, antropológicas, políticas, comerciales y demás, que hacen posible que todos los esfuerzos invertidos sean consecuentes con las oportunidades de realización humana.

Aunado a lo anterior, hay que decir que el patrimonio cultural, según la UNESCO (2003) es la mejor oportunidad para gestionar un desarrollo local, por encima de las tendencias universalistas, globalizantes y generalizadoras que en los nuevos tiempos están emergiendo. Desde esta perspectiva, un concepto innovador que se quiere destacar aquí en el proceso de teorización que lleve a la consolidación innovadora de una tesis, es la oportunidad que tiene el patrimonio para interconectar el pasado, el presente y el futuro de una persona y, además, de un pueblo, en el sentido de fortalecer la identidad personal y colectiva, construida de manera intersubjetiva con la fiel intención de adecuar cualquier proceso de innovación, sin necesidad de tergiversar la esencia y entidad de todo lo que configura el entorno cultural donde se desenvuelve cada ser humano, destacando la oportunidad de hacer coherente cada conducta humana, con las condiciones del entorno complejo.

A partir de estas representaciones teóricas, y las aproximaciones al impacto efectivo del patrimonio cultural para la formación holística, y el desarrollo idóneo de los seres humanos en un plano individual como colectivo, se debe comentar que en la realidad interpretada del discurso oral y de las conductas asumidas en el escenario de investigación, no se adecúa mucho a

lo presentado anteriormente, incluso existe un reconocimiento de la importancia, la relevancia y el valor que ocupa el patrimonio cultural en recuperar los orígenes fundacionales de la sociedad, amparadas en lo vivido en el pasado, pero con serias limitantes de encontrar el aprovechamiento de todos esos conocimientos, costumbre y recursos del pasado, para que las prácticas contemporáneas y venideras siempre vayan a la par de los retos de desarrollo que requiere actualmente la humanidad.

Desde esta perspectiva, se empieza a reconocer también que el patrimonio cultural se ha heredado, y es un fenómeno social que ha sido producto de una educación en el amplio sentido de la palabra, en correspondencia con los preceptos que presenta la UNESCO (Ob. Cit.), pero en la práctica y en las vivencias el patrimonio cultural es visto como un simple recuerdo de los antepasados, o como un motivo de reunión ceremonial, de fiestas tradicionales y similares, que amparados en los aportes de Moreno (2019), esta es una perspectiva muy limitante de la educación familiar, contextual y cultural, para crear hábitos en los estudiantes que no solo le permitan conocer el entorno en el que viven, sino los comportamientos que debe asumir para promover un bien individual y común.

Otro aspecto que no puede quedar a un lado es la divergencia que existe entre el discurso de los informantes clave, las conductas asumidas y los preceptos de Palma (2013), pues en suma identifican una débil idea etnográfica sobre el patrimonio cultural, que no tiene sentido, no se describe cuáles son los tipos de patrimonio, ni cómo fueron elaborados, excepto en la enseñanza, que en algunas clases de artística se mencionan algunas piezas musicales y algunos artefactos tradicionales, frecuentemente utilizados en el pasado para cumplir con las necesidades y demandas de ese entonces, pero nada más, no hay una especificación de estos patrimonios, y dentro de la importancia que se le da, el valor educativo que contiene cada canto, pintura, artefacto, cuentos, leyendas, creencias, entre otros, para mostrar a cada joven cual es la virtud que se debe preservar para vivir equilibradamente en un

mundo en relación asertiva con la naturaleza, sus semejantes, e incluso consigo mismo.

De allí, que el patrimonio histórico empieza a tener un referente conceptual que difiere de todas las aspiraciones, que se esperan con la enseñanza de todos estos medios y recursos, importantes y significativos, pero este concepto, así como el propósito, es probable que en realidad no se cumpla como se tiene estipulado o establecido, en correspondencia con las demandas concretas que se deben reconocer en un espacio escolar, tal como se presentará más adelante en la elaboración teórica que aquí está agarrando fuerza sólida para manifestar unas prácticas sociales, divergentes de las posibilidades contextualizadas de consolidar cada conocimiento en el aula, en atención del humano realizado que se quiere consolidar con cada intervención pedagógica en la actualidad.

En concordancia con la problemática que se empieza a elucidar aquí, hay que destacar la preponderancia que se le da a la enseñanza especializada de las áreas del saber disciplinar, escolar y académico, por encima de la formación holística de los estudiantes, a partir de la creación de conocimientos multidimensionales sobre la cultura, que aportaran no solo a beneficiar la aprobación y prosecución educativa, sino ha prear principios éticos, una identidad social e histórica, y referentes para vincular la ciencia con la realidad contextual, oportunos para generar reflexiones que promuevan una emancipación, es decir, la búsqueda de una realización total, plena o genuina sin ataduras a estándares preestablecidos por el contexto donde se desenvuelve cada quien.

Desde esta perspectiva, se teoriza que los fines, metas y objetivos que se buscan con cada intervención educativa, difieren significativamente de las posibilidades de preparación para la vida, de reflexión sobre el espíritu y las emociones humanas, pero también de la oportunidad de razonar sobre la marcha de unas condiciones que especifican significativamente los problemas que se deben resolver, aunque esto no sea una limitante, sino por el contrario,

es un factor decisivo en la consolidación de saberes propio y autóctonos que se deben afianzar, en respeto a unas creencias que no se encuentran en total disyuntiva con leyendas, vivencias y aspiraciones, siempre con la mente puesta en el bienestar y la realización.

En correspondencia con lo descrito, se teoriza desde los fundamentos de Weber (1974), que el patrimonio cultural que se enseña en básica secundaria de la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva, difiere del ideal de formación holística, pues no cumple en fin emancipador de orientación del pasado hacia las posturas que se deben asumir hoy y siempre sobre el llano, el trabajo en el campo, el valor por la vida y la preservación de la naturaleza, entre otras cosas que también muestran debilidades por la falta de incongruencia entre la enseñanza que se lleva a cabo en los escenarios educativos actuales, y las demandas socioculturales de las personas, para crear verdaderamente una identidad actual, meta que no se puede alcanzar por la sencilla razón de ver al patrimonio cultural como una manera de valorar, rescatar y recordar lo que se vivió en el pasado, con un significado subjetivo, pero sin referentes oportunos para el presente o el futuro de una persona o un contexto.

En correspondencia con lo antes expuesto, hay que sacar de la realidad observada e interpretada, la posibilidad de no contar con un concepto verdadero, aprovechable y útil del patrimonio cultural, porque no existe un medio idóneo de transmisión, formación y preparación del mismo, lo que abre paso a los procesos de masificación antropológica que se crean producto de la modernización y, que, en término de Reyes (Ob. Cit.), se reconoce como el punto de referencia para implantar una cultura global, homogénea y cosmopolita, que ha repercutido en la pérdida de la identidad que tanto se quiso destacar como simple apariencia, según los testimonios la realidad comprensiva del contexto y las vivencias que se analizaron discursivamente en Santa Elena de Cusiva, departamento de Casanare.

No obstante, es importante decir que la cultura, además de tener un sentido divulgativo y heredado que da una razón de ser, también tiene ciertos recursos materiales e inmateriales, muy nombrados hasta aquí como recursos, que sirven de objeto de aprendizaje concreto, y que puede promover una culturalización para gestionar un desarrollo social, sin que se pierdan las bases que sostienen un pueblo, estado o nación. Conociendo esto, hay que entender que en Santa Elena de Cusiva, departamento de Casanare, la enseñanza de este patrimonio tiene sus limitaciones en la adecuación de una didáctica apegada estrictamente a los estándares y referentes curriculares, pues existen salidas de campo, divulgación de videos y otras actividades, donde se muestran las condiciones de una región desde los planos geográficos, políticos, económicos, entre otros, pero todo se aborda de manera enajenada, incluso como se pudiera exponer magistralmente por el docente cómo es la vida en la luna.

En relación con todo esto, se muestra que existe cierta excepción en el lugar de estudio, pues existe un docente en correspondencia con el testimonio y las observaciones que intenta formar a sus estudiantes a partir de las oportunidades que brinda el patrimonio cultural, hace un esfuerzo inconmensurable, hay que decirlo, pero en realidad no sufre tanto efecto, los ejemplos de una formación en el área que imparte al vincularlo con la ganadería, como se pudiera contextualizar, en realidad solo se asemeja a un problema matemático, de esos donde Pablito Pérez va al supermercado y compra cierta cantidad, es decir, todos se maneja bajo la hipótesis y el estudiante no es quien expresa sus dinámicas y necesidades. Como resumen de estos hallazgos se devela el gráfico a continuación.

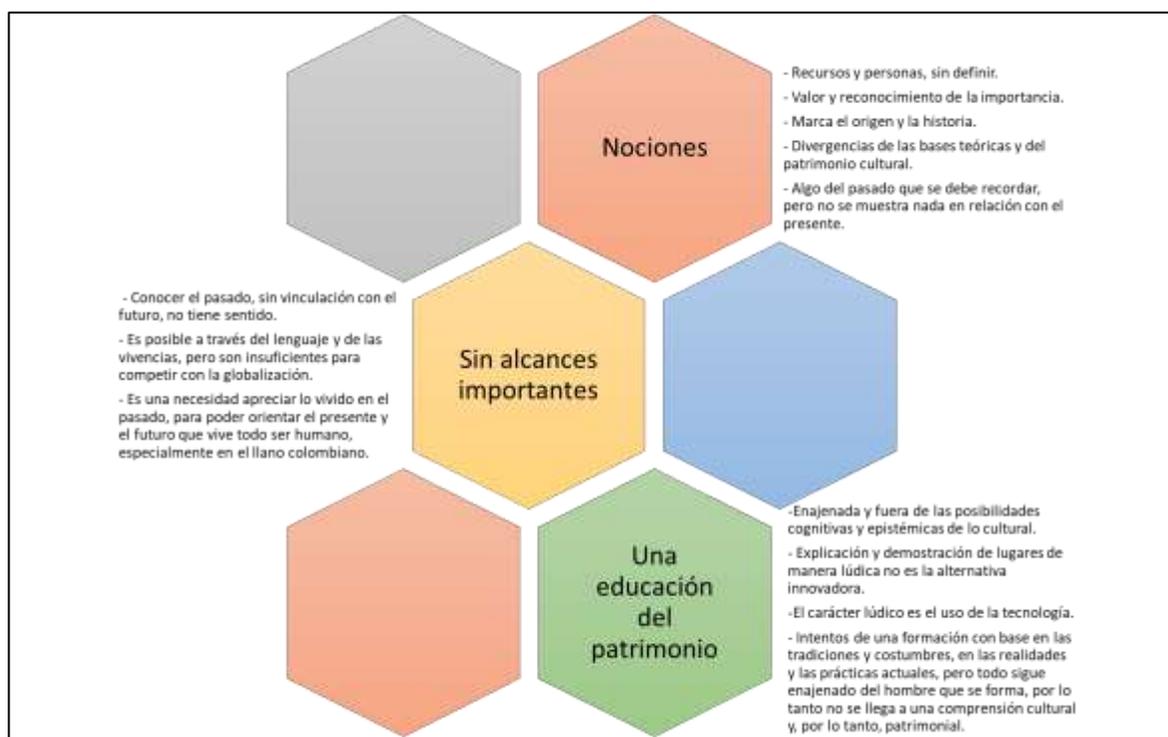


Gráfico 4. Conceptos, origen, comunicación y enseñanza del patrimonio, una debilidad inconmensurable que socaba la educación cultural.

Considerando esta representación gráfica se ratifica que, hay una mala conceptualización, enseñanza y comunicación del patrimonio cultural, una pieza clave en la preparación de los hombres para la vida, que al verse desfavorecidos sin duda alguna coartan la posibilidad de ocasionar un escenario de desarrollo individual y colectivo, garante de oportunidades para seguir progresando, sin necesidad de desarraigarse de una identidad que constantemente crea mejores condiciones de vida, realización y bienestar, insustituible en la mayoría de los casos por otras situaciones a las que se tenga que acostumbrar vertiginosamente, producto de la globalización, por ejemplo.

Formación Cultural sobre el Llano, el Trabajo y, el Canto de Trabajo del Llano

Aunado a lo anterior, también es cierto teorizar que existe una falta de educación cultural, definitivamente forjada y solapada por una tendencia globalizadora de la educación, que si bien es cierto se ha intensificado en la pandemia por el uso de dispositivos tecnológicos que, en vez de aportar hacia la construcción de una cultura sólida local, ha permitido ver con facilidad el estilo de vida de artistas, la comprensión de territorios en cualquier lado del mundo, tradiciones de tribus lejanas y también han permitido identificar a través de documentales naturalezas paradisíacas, así como especies de flora y fauna exuberantes.

Lo comentado termina, entonces, alejando cada día más de la posibilidad de conocer más su espacio, de enraizar sus costumbres más al territorio llanero antes que a la urbanidad, y que esto no se interprete como la imposición de un estilo de vida vulnerable o en condiciones inapropiadas, por el contrario, que toda la tecnología y el conocimiento sirva para tener el confort, el bienestar y alcanzar metas, sin necesidad de desmayar al logro de una realización que no sea impuesta por la plusvalía, sino que sea creada de manera auténtica y genuina tal como emerge auténticamente de la educación de un pueblo, en donde no solo se ve involucrada la escuela, sino que también la familia, el gobierno y el Estado en general.

Desde este punto de vista, hay que decir de entrada, y apoyados en García (2009), que la cultura hoy se encuentra desestimada, olvidada y subsumida por aquellos que dicen preservarla, es decir, por instituciones educativas, entidades del Estado y del mismo gobierno, al promover que la urbanidad se asocie con las mejores oportunidades de vida, de inversión económica, tecnológica, comunicación y de salud, así como de la misma educación, que promueve la preferencia del ciudadano llanero de dejar el arraigado a su región, hecho que está acompañado de un traslado y abandono

de una cultura, para asumir otra que aparentemente le va a permitir vivir mejor sin ser esto cierto en todos los casos.

Desde esta perspectiva, hay que decir que dentro de la falta de formación cultural, existe por parte de los docentes y algunos estudiantes, el reconocimiento del canto llanero, especialmente de aquel que se utiliza durante el trabajo, como parte de la identidad o de la llanereidad, pues en el se resumen experiencias, vivencias, pensamientos, desavenencias, entre otros, que le surgen a la persona envuelta en una tarea en el llano y eso refleja referentes del pasado, presente o futuro que está inundando la mente de esas mismas personas.

Es decir, el canto es visto en estas instancias, una oportunidad para contrarrestar los efectos negativos que se tienen en relación con la falta de formación cultural en el territorio llanero, pues esto se expresaría como una oportunidad para entender que se puede vivir bien, contar con abundancia económica, pero sobre todo con una ética que repercuta en equilibrio, desarrollo natural, sostenibilidad, condición holística en lo emocional, cognitivo y físico, y esto es posible con las oportunidades que se brindan en el trabajo de llano, y cómo apropiarse de esto para generar retribuciones a todo un país que también necesita de productos, conocimientos y costumbres de este tipo, por ejemplo, para surtir de alimentos o materia prima a todo un Estado, pero al mismo tiempo, potenciar ecosistemas que reviertan los efectos negativos desencadenados por las industrias que operan en las grandes ciudades de Colombia y el mundo.

Desde este punto de vista, el canto llanero se convierte en una oportunidad y en un patrimonio cultural, en el sentido de convertirse en un medio educativo que puede aminorar los efectos de la globalización, del uso desmedido que ahora se acostumbra y está de moda en relación con el uso de dispositivos tecnológicos en la educación, todo con la fiel intención de que el conocimiento de lo local tenga las razones emancipadas de decidir la vida en llano colombiano, específicamente en Santa Elena de Cusiva (Casanare),

por las oportunidades brindadas de bienestar económico, social, político e incluso integral de la persona, que verdaderamente contrarreste la vida en la ciudad que últimamente se ha criticado por sus efectos en el cambio climático, aumento de enfermedades por estrés y sistemas económicos que inducen a la explotación humana, sin sentido y poco democrático.

Para que esto sea posible, sin duda se requiere, no solo de un fomento del canto de llano como oportunidad educativa que contrarresta la globalización, sino que también requiere de un fomento por parte de autoridades Estatales y gobiernos de manera que se pueda promover la llanereidad, que exista el apoyo para el resurgimiento de una economía, y para ofrecer políticas públicas que en realidad materialicen esa tranquilidad, bienestar y confort que tanto se ha descrito hasta aquí, y que terminaría de ser consolidado con seres humanos educados para amar el llano, identificarse con él y desarrollarse de manera sostenible en un entorno complejo, con oportunidades infinitas que superan cualquier limitación.

En este sentido, hay que destacar que el canto se convierte en un medio inconmensurable que abre oportunidades para la formación cultural, específicamente cuando expresa en su contenido saberes, experiencias, e incluso técnicas del trabajo del llano, un fenómeno que toda persona de esta región debe experimentar cotidianamente, marcando su identidad, pero también de lo que está hecha su cultura, y esta postura teórica es sustentada en los preceptos de Reyes (2003) quien asegura que el canto:

Permite entonces que los llaneros puedan demostrar un conjunto de prácticas y costumbres tenidas como propias de su cultura y que se convierte en fuente de orgullo de cada uno... Elementos que recrean y refuerzan su cultura y su ideología, a saber, el caballo, el ganado y el paisaje. (p.57)

Este mismo concepto en la realidad es reconocido, es decir, el valor como importancia, se encuentra conceptualmente fortalecido en los estudiantes y docentes, pero en realidad no existe una apropiación educativa y formativa desde el plano cultural, que contrarreste los efectos negativos

generados por la globalización, pues estos no terminan de ser utilizados en las escuelas ciertamente como este medio que haga ver el verdadero sentido del ser llanero y, por lo tanto, se ven contradicciones de las oportunidades en el canto para hacer el trabajo más ameno, pero no es utilizado en el aula para mejorar el desenvolvimiento de los estudiantes, y tampoco es utilizado por los docentes para que el joven del llano interconecte el saber científico con las faenas que debe enfrentar.

Desde este punto de vista, no se le encuentra un sentido útil al canto, tampoco se ve con agrado el trabajar en el llano, y las posibilidades de innovación científica - tecnológica que generen bienestar no se pueden visibilizar, porque no existe una interconexión en el aula, ni mucho menos en el hogar, tal como sucede con el contenido de una cultura urbana, citadina e industrial, que avasalla constantemente a través de la *mass media*.

En relación con esto, se debe decir que existe cierto reconocimiento de los actores educativos de la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva por el valor del canto como patrimonio cultural, pero también como estrategia de herencia cultural, todo a partir de las ideas interpretadas de Brañes (1993) sobre la cultura y la importancia de la herencia de esta a través del mismo patrimonio, como sucede y acontece con el canto de trabajo de llano, sin embargo, esto no ha sido posible porque, como lo expresa el famoso refrán, “*del dicho al hecho hay largo trecho*”, una cosa es la que expresan emocionalmente los actores que permitieron teorizar en esta ocasión, y otras son sus prácticas, e incluso se pudo comprender que la falta de apropiación del canto como medio de herencia cultural en la escuela, ha hecho que se aprenda a vivir en el contexto social donde cada uno coexiste, y la escuela en realidad queda relegada para transmitir conocimientos que son ajenos a la vivencia cotidiana del hombre y su cultura, como referente discurso hasta aquí, es importante referencial parcialmente esta teoría a través del siguiente gráfico.



Gráfico 5. Muestra de la falta de apropiación del canto de trabajo de llano como patrimonio y medio para la formación cultural.

En síntesis, el canto es reconocido como patrimonio, pero sus virtudes no son aprovechadas al máximo para crear conocimientos sobre otros patrimonios culturales, referentes que decanta en sesgar al canto de trabajo de llano como simple expresión estética y, por lo tanto, a la manifestación más trivial del arte, que en este caso no tiene repercusiones éticas o trascendentales, para que el hombre no solo pueda expresar sus emociones, sino transmitir costumbres, técnicas en las faenas e incluso dar orientaciones familiares para que las personas puedan vivir mejor.

Aunado a lo anterior, no ya no es un tabú ni una osadía decir que esta es la causa fundamental de por qué los ciudadanos que eran de esta zona han preferido irse a las grandes urbes, pues la industria, la tecnología educativa, la música y los conceptos que se manejan en clase apuntan a un conocimiento más profundo de las grandes capitales del mundo, antes que en las grandes

edificaciones locales, quienes fundaron el pueblo o cómo implementar esa tecnología para aumentar la producción, sin necesidad de generar un impacto negativo en todo el entorno que les rodea, referente que sigue mostrando la necesidad de una transformación, y una apropiación de este patrimonio cultural, para el progreso local y el desarrollo sostenible de los pueblos.

También hay que comentar hasta aquí, las debilidades en la falta de identidad de los estudiantes, pero también en los jóvenes que forman parte de este territorio nacional, pues la preponderancia y la influencia de los medios de comunicación masivos, y las costumbres que son transmitidas a través de los canales que ha forjado la globalización, han solapado el protagonismo de la escuela en la proyección de una cultura a través de medios lúdicos, pero al mismo tiempos fundamentales y existenciales, para conmover la naturaleza social del hombre, antropológica desde luego, a la hora de considerar todo el cúmulo de costumbres tradicionales que incluso se han convertido en condiciones precisas, para que sus padres puedan darle vida, y que han encontrado un espacio en el mundo, un terreno y unas oportunidades, a razón de ser el espacio donde nació.

Esto último sin duda se ve desfavorecido por las debilidades educativas, en este sentido se palpan debilidades en las oportunidades del desarrollo sostenible de una región, no solo por preferir el reguetón, la salsa o el rap antes que los cantos de trabajo de llano, sino que detrás de todo esto se encuentra la implantación de conocimientos propio de la sociedad de consumo y la banalidad de una cultura universal, que erradica la posibilidad de sentirse dueño o perteneciente a una región específica, sino se cree ciudadano del mundo, que puede andar en sus anchas cuando quiera o como quiera, sabiendo que esto no es posible, sino por el contrario, se intenta llevar las costumbres de las grandes ciudades a los pueblos más recónditos, aniquilando la identidad local, y las oportunidades de innovación auténtica, que afectan no solo la condición antropológica y étnica de la persona, sino también impacta en lo social, lo económico y el equilibrio sostenible que cada día pierde

fuerza en el mundo. Como síntesis de este proceso de teorización, y para complementar lo expuesto, también se muestra el siguiente gráfico.

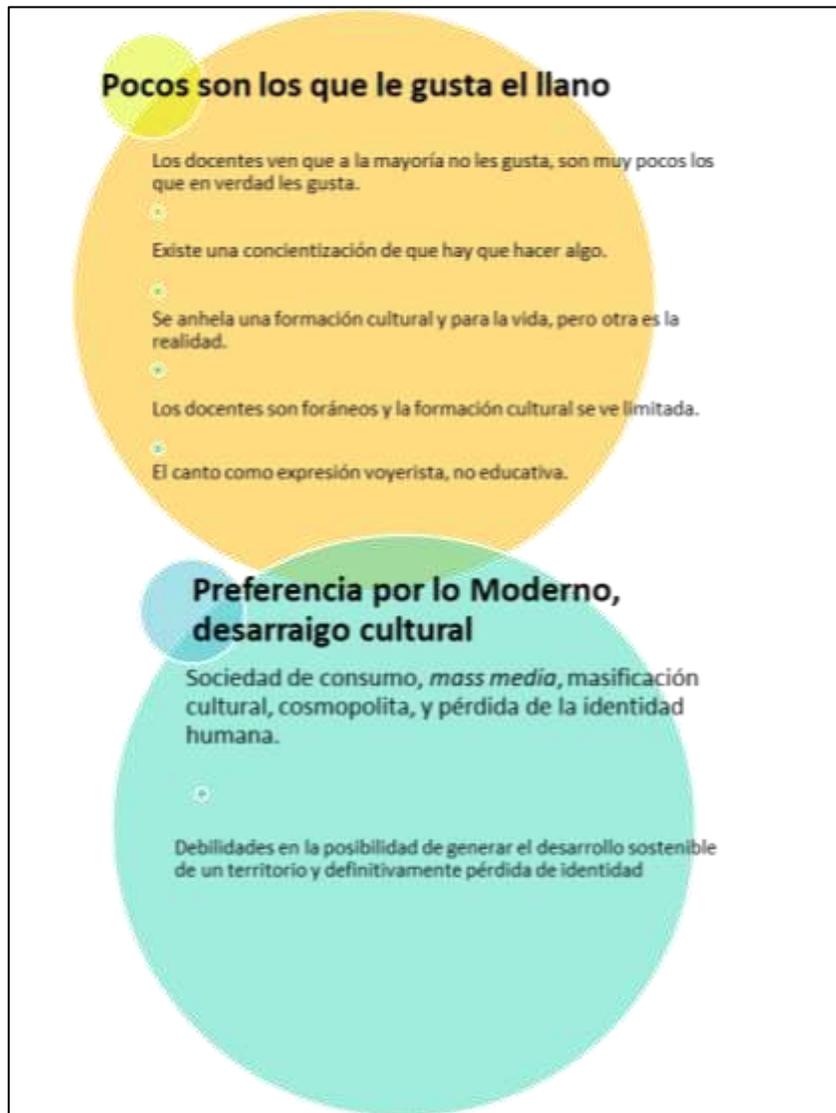


Gráfico 6. Representación de la falta de identidad llanera como principal síntoma de las debilidades en la formación cultural.

Desde esta punto de vista, la educación actual no solo tiene perdido el territorio de la preparación del hombre para la vida, sino que también ya tiene un futuro bastante desfavorable que probablemente también esté perdido, y esto principalmente se debe a las debilidades en mostrar el canto de trabajo

de llano, por ejemplo, como medio para saber que también el llano se vive, se disfruta, se recrea, hay comodidad, oportunidades, bienestar, y porque definitivamente en el aula, en la escuela, en el hogar y en las calles del contexto donde vive se escuchan canciones que cuentan de las historias y de la vida de otros lados del mundo, menos de lo que se refiere a la identidad, las condiciones o lo que constituye el escenario étnico al que verdaderamente pertenecen.

En sí, esta ha sido la principal razón de por qué el llano y la llanereidad se ha quedado abandonada, o al menos, solapada por una tendencia globalizadora, que limita las oportunidades de desarrollo local y frena los alcances de una educación para que contrarreste las ansias de dominación mundial, y ofrezca un desarrollo sostenible adecuado, local, sin duda alguna, con las posibilidades de evitar las contradicciones identitarias, frene los fracasos y frustraciones por tratar de tener estilos de vida diferentes a las oportunidades que naturalmente se han dado, y que tienen en su núcleo esencial la posibilidad de acceder a la realización, ahora bien, apegada a al verdadero bienestar que se puede crear en este caso con una formación cultural llanera, con amor a su tierra y oportunidades de desarrollo sostenible de los pueblos.

Adicionalmente y para concretar este apartado en la teorización, hay que reconocer que, a pesar de que se utilice de algunas manera indirectas el canto de trabajo de llano, este no cumple su fin trascendental, es decir, no se crea una formación cultural pues Moreno (2019), que “la problemática está representada en la forma de pensar los cantos, las sonoridades o los objetos sonoros y los saberes como patrimonio cultural inmaterial” (p.134), esto quiere decir que no solo se debe implementar como expresión estética, sino que debe estar implícito lo noético y el eidético, importante para la conformación de una situación de aprendizaje innovadora, holístico y viable desde lo cultural para el estudiante se pueda desarrollar de manera armoniosa y consistente, tal como

se abordó hasta aquí, y esto es posible según Moreno (Ob. Cit.), debe estar representado por asumir el canto bajo los siguientes términos:

El *percepto*, como concepto propuesto por la psicología cognitiva, es la unidad psicológica básica del conocimiento sensible, aquello que se conserva como unidad de sentido, como bloque de sensaciones... El *percepto acústico* es todo aquello que puede ser percibido como estímulo acústico y dotado de significados y sentidos.

Así, el objeto sonoro está entendido como un *percepto acústico* que, una vez percibido, puede ser dotado de valores estéticos, funcionales o simbólicos. (p.153)

En este sentido se crearía un sistema de formación a través del canto, que no solo tiene que ver con lo sensoperceptivo, sino también tiene que ver con un proceso de concientización de la región, de las prácticas, de las experiencias vividas y fomentará el desarrollo de seres humanos con la capacidad de enfrentar el mundo no como le sea impuesto, al contrario, como se elabora subjetiva e intersubjetivamente a través del diálogo cultural, de las interrelaciones y de vivir en el mundo que luego se traducen en realización, bienestar, felicidad y libertad, referentes muy nombrados durante la tesis que se consolidó.

REFLEXIONES FINALES

Desde los preceptos dados, una formación cultural requiere entonces, del uso del patrimonio histórico como objeto material e inmaterial, que ejemplifique todas aquellas costumbres que en un pasado se presentaron, marcaron el punto de origen de una identidad, orientan la existencia desarrollada en el presente y define los esfuerzos que en el futuro se tiene que invertir para seguir evolucionando, sin necesidad de perder los referentes sobre el desenvolvimiento del hombre en un su vínculo inagotable con la naturaleza, la topografía, el clima, las bondades económicas, los sistemas sociales, las creencias autóctonas, los apegos religiosos, entre otros, que definen el verdadero sentido de progreso de un pueblo, siempre contemplando la posibilidad de ver la realización individual, sin obviar la interrelación que por naturaleza debe existir.

Con base en esto, es importante entender que el proceso para poder abordar todos estos elementos, y obtener conocimientos conclusivos, pero al mismo tiempo orientadores sobre el canto de trabajo de llano, se plantearon algunos objetivos específicos que serán abordados de manera progresiva aquí, con la fiel intención de mostrar a los lectores los fundamentos emergentes que develaron a través de interpretaciones y comprensiones, un panorama poco alentador en relación con la formación cultural de los estudiantes de básica secundaria de la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva, departamento de Casanare Colombia.

A partir de esto, se tomó como referencia primero que nada la necesidad de “Develar los procesos desarrollados para la formación cultural de estudiantes de básica secundaria en la Institución Educativa Camilo Torres de Santa Elena de Cusiva, departamento de Casanare Colombia”, y desde esta perspectiva, empezó a emerger un concepto de patrimonio que no tiene el mismo significado trascendental, técnico y ni siquiera simbólico – icónico que debiera tener en la realidad, referente que permitió concluir un

desconocimiento del patrimonio cultural, incluso por la falta de ejemplos que se puedan dar al respecto.

Adicionalmente, los testimonios, las observaciones y la triangulación se surgió a partir del procesamiento de los datos, permitió entender que este patrimonio cultural que fue conceptualizado por los informantes clave, de seguro que no tenían la trascendencia que se quería destacar en este estudio, pues, los patrimonios culturales también pueden servir a los docentes como medios didácticos que pueden estar al alcance de cualquier persona, para entender sus raíces, definir identidades y consolidar sistemas sociales que mejoren las oportunidades y brindes espacios para que todos los ciudadanos accedan a mejores condiciones de vida, en correspondencia con los conceptos fundamentales de la realización.

Igualmente, también se pudo develar que la formación cultural y el patrimonio cultural convergen en un punto en común, que en sensiblemente se puede identificar en el diálogo, en la conversación, en el habla y en la pronunciación de palabras entre las personas más experimentadas y los más jóvenes, pero también se pudo comprender que las escuelas no se han apropiado genuinamente de esta posibilidad para gestionar experiencias educativas, que lleven constantemente a una reflexión, muestren en definitiva de qué se conforma el escenario existencial del ser humano y, aunado a esto, se propugne el desarrollo de una identidad, cosa que en la realidad de estudio no se manifestó, y se sigue teniendo la noción de serias debilidades en la formación cultural a partir de la problemática y las disrupciones sobre la manera cómo es posible la formación del patrimonio cultural, y la enseñanza del mismo.

En consecuencia, no existe una idea clara de los procesos históricos, sociales, antropológicos, económicos, políticos, geográficos y lingüísticos para que surja un patrimonio cultural, como el canto de trabajo de llano, situación que fundamenta el porqué de las debilidades en la educación del patrimonio y, por consiguiente, de la cultura llanera, siendo esta última parte esencial del

espacio como territorio y como universo donde se desarrolló la investigación, se intuyó el problema y se quiere generar una teoría clara, pero muy clara que al mismo tiempo muestre los pasos que se deben seguir para transformar la realidad y avanzar a un nuevo punto de evolución y desarrollo sostenible de la región.

Así, los referentes conceptuales y axiológicos sobre el patrimonio cultural, no permitieron identificar bases sólidas de un reconocimiento de la proveniencia de esos patrimonios, menos de la forma como deben ser enseñados y, ni idea de que el canto de trabajo de llano, desde estas instancias pueden contribuir a la consolidación de una cultura arraigada sus orígenes, centrada en preservar la identidad y enfatizada en consolidar un desarrollo, inter conexo con las necesidades de las personas, habitantes y seres de una región determinada, que en este caso es el Orinoquia de los llanos del departamento de Casanare.

Por otra parte, también el análisis discursivo y su triangulación con las observaciones y las interpretaciones de la autora, se encontraron aportes de los informantes en sus respuestas testimoniales y en sus conductas sociales, referentes concretos sobre el uso, apropiación e implementación del canto de trabajo de llano en los procesos educativos en la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cusiva, para luego emerger un conocimiento específico sobre las implicaciones en la educación cultural de las personas de este territorio llanero y colombiano.

En correspondencia con este conocimiento etnográfico, se puede hallar de manera emergente que el canto tiene un baluarte y una manera de identificar al llanero, los trabajos de vaquería y la oportunidad de sintetizar experiencias con rimas específicas, que salen del sentimiento, emocionalidad, pero también una razón social, cultural, contentiva de creencias, saberes, técnicas y valores irrepetibles, ajustadas a un escenario particular, y consecuente con la oportunidad de crear una visión de mundo a ser proyectada a los demás, de manera que no se pierdan las costumbres y las

identidades que marcan pauta en los estilos de vida que se configuran por la misma situación contextual del llano.

Como complemento de lo anterior, también se pudo conocer de manera auténtica que, el canto también tiene inmerso en sí, una posibilidad de facilitar el trabajo que las personas que habitan en esta zona, puedan entender de qué se trata la participación en un entorno natural, saber cómo integrarse e interrelacionarse con los animales, hacerlos dóciles y resolver problemas, así como la oportunidad de crear experiencias recreativas a pesar del esfuerzo físico que amerita el desenvolvimiento en el llano, sobre todo aquel que se vincula con la ganadería o con rubros pecuarios particularmente.

En definitiva, se puede decir que el canto no solo es utilizado como medio de herencia cultural, sino que también está ofertado como una oportunidad concreta que para que las personas se desenvuelvan de manera efectiva en un escenarios, aliviando el trabajo a partir de una empatía con este, un disfrute y una oportunidad de entender que sirve para el enriquecimiento de la persona, no solo desde lo emocional, sino también desde lo antropológico, cultural y otros aspectos más que tienen relación con la espiritualidad del ser humano.

En correspondencia con lo descrito, el canto de manera teleológica está dado para transmitir experiencias, conocimientos, vivencias y emociones, al punto de representar al llano, pero también los saberes que deben ser tomados en cuenta para la creación de una identidad, que vincule directamente a los jóvenes con las dinámicas de esta región, y no se frene la oportunidad de gestionar el desarrollo sostenible de estos escenarios, posiblemente por desplazamientos que, en la realidad observada se están creando por la falta de apropiación del canto de trabajo de llano, como una oportunidad para consolidar una formación cultural verdadera.

Así, es importante comentar en estas reflexiones finales que, en el llano del Casanare, específicamente Santa Elena de Cusiva, la identidad cultural se ha tergiversado, y la razón principal es que la *mass media*, y la globalización

han hecho mella en las concepciones, costumbres y, en definitiva en la representación de mundo, hecho que no ha sido contrarrestado por el canto de trabajo de llano como estrategia para la formación cultural auténtica y trascendental. Esto ha ocasionado preocupación en distintas personas, incluyendo la autora del estudio, y muestra las realidades, pronósticos, así como las catástrofes que se pueden presentar si esto no se revierte.

En relación con lo expuesto, muchos docentes han intentado transformar sus prácticas involucrando el canto de trabajo de llano, pero este ciertamente solo sirve para generar expresiones artísticas triviales, como cualquier otro canto popular, que no se apropia y no se utiliza con medio formativos trascendentales, como complemento de esto, puede servir como actividad lúdica para responder a las condiciones amenas que deben tener las clases estandarizadas, peor en verdad esto no trasciende a las prácticas de una formación cultural tal como se requiere para la formación cumpla un propósito innovador y trascendental.

Adicionalmente, es importante entender que de todo esto se generaron constructos teóricos que reflejaron la realidad y en definitiva muestran algunas reflexiones de aspectos que siempre deben ser tomados en cuenta, para el desarrollo de conocimientos innovadores en una región, sin necesidad de perder de vista la identidad y la razón de ser de un pueblo siempre con la fiel intención de crear bienestar holístico y oportunidades de realización de la persona, justo cuando se tome en serio el canto de trabajo de llano como oportunidad para el desarrollo ideal y sostenible de una nación.

Con base en todo esto, se crea un conocimiento etnográfico novedosos y se inicia una línea de investigación que estará amparada en propiciar estudios sobre el rescate cultural y, al mismo tiempo, sobre el aprovechamiento de todo el conocimiento y tecnología derivado de la globalización, pues este ha sido el gran mal que ha pervertido las localidades y ha potenciado la falta de identidad que auténticamente emergió de las posibilidades epistémicas de la investigación.

REFERENCIAS

- Ander-Egg. (2003). Introducción a las técnicas de investigación social. Editorial Humanitas. Buenos Aires; Argentina.
- Arias, J. (2004). Ganadería, paisaje, territorio y región. Una historia ecológica y social de la Orinoquia colombiana. Bogotá: Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander Von Humboldt.
- Ausubel, D. (1983). Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo. México: Ed. Trillas.
- Bonfil, G. (1993). Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados. En Florescano, E (comp.). El patrimonio cultural de México, México, cnca/fce, pp. 19-39.
- Brañes, R. (1993). El objeto jurídicamente tutelado por los sistemas de protección del patrimonio cultural y natural de México. En Florescano, E (comp.). El patrimonio cultural de México, México, cnca/fce, pp. 381-405.
- Chomsky, A. N. (1966). Lingüística cartesiana. Ed. Gredos, Madrid, 1991.
- Constitución política de Colombia (1991). Actualizado de conformidad con la versión del Senado de la República de Colombia, septiembre de 2011. [Documento en línea]. Disponible: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2001/0219.pdf> [Consulta: 2022, marzo 23]
- Compte, M. (2016). La estrategia de comunicación del patrimonio desde la comunicación corporativa y las relaciones públicas. Análisis de un caso: el Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO en España. [Documento en Línea]. Tesis Doctoral de la facultad de comunicación y relaciones internacionales Blanquerna. Universidad Ramón Llull. Disponible en: https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/400386/Tesi_Marc_Compte_Pujol.pdf?sequence=2. Barcelona, España. [Consulta: 2022, febrero 23].
- Corbetta. (2005). Investigación Social: Teoría, Métodos y Técnicas. Publicaciones Sage; Londres.
- Coseriu, E. (1992). Competencia lingüística. Elementos de la teoría del hablar. Editorial Gredos. Madrid, España.

- Decreto 2358 (2019). De las faltas y sanciones sobre el patrimonio cultural. Diario oficial AÑO CLVI N. 51178 26 de diciembre 2019. Disponible en: <https://www.suin-juriscal.gov.co/viewDocument.asp?id=30038678> [Consulta: 2022, febrero 23].
- Del Rincón, D. (1997). Metodologías cualitativas orientadas a la comprensión. Barcelona: Paidós. Dilthey. (2006). Investigación y métodos cualitativos: un abordaje teórico desde un nuevo paradigma. Revista ciencias de la educación segunda edición. Universidad de Carabobo. Valencia.
- Durán, L. (1995). Los derechos culturales como derechos humanos y el patrimonio cultural. En Machuca, J; Ramírez, M y Vázquez, I (eds.). El patrimonio sitiado: el punto de vista de los trabajadores, México, inah, pp. 31-37.
- García, E. (1994). Investigación etnográfica. En V. García Hoz (dir.), Problemas y métodos de investigación en educación (pp. 343-375). Madrid: Rialp.
- García, Z. (2009) ¿Cómo acercar los bienes patrimoniales a los ciudadanos? Educación patrimonial, un campo emergente en la gestión del patrimonio cultural. [Revista en Línea] Revista de turismo y patrimonio cultural (Pasos). 7(2) pp.271-280 Disponible: http://pasosonline.org/Publicados/7209/PS0209_9.pdf [Consulta: 2022 julio 10]
- Girón, M. y Vallejo, M. (1992). Producción e interpretación textual. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Gómez. (2007). La investigación educativa: claves teóricas. Editorial McGraw Hill España.
- Goetz J. y LeCompte, M. (1988). Etnografía y diseño cualitativo en investigación cualitativa. Madrid: Morata.
- HayGroup (1996). Las Competencias clave para una gestión integrada de recursos humanos. (2ª Ed.) España: Ediciones Deusto S.A.
- Hymes, Dell (1971). Foundations in sociolinguistics: an ethnographic approach, Volume 6 (Reprinted in 2001 by Routledge) London. International Journal of Cross Cultural
- Izquierdo, M. (2014). Los Modelos Teóricos en la Enseñanza de las 'Ciencias para Todos (Eso, Nivel Secundario). BIO-GRAFÍA [Revista en línea], 7 (13), 69 – 85. Disponible: https://www.researchgate.net/publication/304500104_Los_modelos_te

oricos_en_la_ensenanza_de_ciencias_para_todos_eso_nivel_secundario/link/577df9d208aed39f598f8a5d/download [2022, marzo 24]

- Kimchi, J. Polivka, B. Stevenson, J. (1991) Triangulation Operational Definitions. *Methodology Corner. Rev. Nursing Research*.
- Kuhn T (2002). *El Camino desde la Estructura*. Conant J, Haugeland J (Comps.). Paidós. Buenos Aires, Argentina. 384 pp
- Ley General de Educación (1994). Decreto Ley 115. (1994, Febrero 8). Congreso de la República de Colombia. Disponible: https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf [Consulta: 2022, febrero 26].
- Ley 397 (1997). Normas sobre el patrimonio cultural. (1997, agosto 7). Congreso de la República de Colombia. Disponible: https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/ley_397_de_1997_ley_general_de_cultura.pdf. [Consulta: 2022, febrero 26].
- Ley 1185 (2008). Integración y declaratoria del Patrimonio Cultural. (2008, marzo 12). Congreso de la República de Colombia. Disponible: <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=29324> [Consulta: 2022, febrero 23].
- Marino, M. (2017). Análisis comparativo de las competencias lingüístico – comunicativas adquiridas en modalidades e-learning, b-learning y presencial. Un estudio de caso en la universidad San Ignacio de Loyola de Lima. [Documento en Línea]. Tesis Doctoral del Programa de Doctorado en Filología. Estudios lingüísticos y literarios: Teoría y aplicaciones. UNED. Disponible en: http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:ED-Pg-Filologia-Mmarino/MARINO_JIMENEZ_Mauro_Tesis.pdf . Madrid, España. [Consulta: 2022, febrero 20].
- Marshall, S y Rossman, E. (2007). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Mc Graw Hill. Interamericana Editores, S.A. de C.A.
- Martínez, M. (2006). *Epistemología y metodología cualitativa en ciencias sociales*. México. Trillas.
- Mayorga, M. y Madrid, D. (2010). Modelos didácticos y Estrategias de enseñanza en el Espacio Europeo de Educación Superior. *TENDENCIAS PEDAGÓGICAS* [Revista en línea], 15 (1), 91-111. Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3221568.pdf> [Consulta: 2022, marzo 24]

- MEN. (2015). Plan Nacional Decenal de Educación 2016 2026. El camino hacia la calidad y la equidad. [Documento en Línea]. SITEAL: Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina. Disponible en: https://www.siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/site_al_colombia_0404.pdf. [Consulta: 2022, febrero 20].
- Molero, S. (2019). La formación en patrimonio cultural en los estudios de Turismo. El caso de los estudiantes de Barcelona. [Documento en Línea]. Tesis Doctoral. Universidad de Girona. Instituto Superior de Estudios Turísticos. Disponible en: <https://www.tdx.cat/handle/10803/669657#page=1>. Barcelona, España. [Consulta: 2022, febrero 27].
- Orozco, A. (2020). El Carnaval de Negros y Blancos, patrimonio cultural del sur de Colombia en contexto de pandemia. [Revista en Línea]. Revista Mediaciones, 25 (16). Pp. 190-204. Disponible en: <https://doi.org/10.26620/uniminuto.mediaciones.16.25.2020.190-204>. Editorial: Corporación Universitaria. [Consulta: 2022, febrero 23].
- Palma, J. (2013). El patrimonio cultural, bibliográfico y documental de la humanidad. Revisiones conceptuales, legislativas e informativas para una educación sobre patrimonio Cuicuilco, vol. 20, núm. 58, septiembre-diciembre, 2013, pp. 31-57. Escuela Nacional de Antropología e Historia. Distrito Federal, México.
- Pamplona, J., Cuesta, J.C. y Cano, V. (2019). Estrategias de enseñanza del docente en las áreas básicas: una mirada al aprendizaje escolar. Revista Eleuthera [Revista en línea], 21, 13-33. Disponible: <http://www.scielo.org.co/pdf/eleut/v21/2011-4532-eleut-21-00013.pdf> [Consulta: 2022, febrero 23].
- Pasquali, A. (1972). Comunicación y cultura de masas. Caracas, Monte Ávila Editores.
- Pérez. (2012). Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. Editorial La Muralla. Madrid España.
- Rodríguez, M. (2011). La teoría del aprendizaje significativo: una revisión aplicable a la escuela actual. IN. Revista Electrónica d'Investigació i Innovació Educativa i Socioeducativa [Revista en línea], 3 (1), 29-50. Disponible en: http://www.in.uib.cat/pags/volumenes/vol3_num1/rodriguez/index.html [Consulta: 2022, febrero 20]

- Romero, F. (2009). Aprendizaje Significativo y Constructivismo. Temas para la Educación. Revista digital para profesionales de la enseñanza, [Revista en línea], 3. Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía. Disponible:
<https://www.feandalucia.ccoo.es/docuipdf.aspx?d=4981&s=> [Consulta: 2022, febrero 26]
- Sandín. (2008). Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones. Editorial Mc Graw-Hill interamericana de España, S.A.U. Madrid. España.
- Spencer, L. y Spencer, S. (1993). Competence at Work, New York, John Wiley and Sons.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundada (1. ed.). Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Taylor y Bogdan. (2010). Introducción a los métodos cualitativos de la investigación. Editorial Paidós España.
- Robledo, J. (2009). Observación participante: informantes clave y rol del investigador. Centro de Investigaciones Nure. N° 42. Nicaragua. Departamento de investigación FUDEN
- UNESCO (1972). Criterios de selección de un patrimonio cultural mundial. [Documento en línea]. Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural. 17a, reunión de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Disponible en: Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural (unesco.org). París del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972.
- UNESCO (2003). Texto de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial [Documento en línea]. Disponible en: <www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=es&pg=00006>. [Consulta: 2022, enero 22].
- UNESCO (2014). Objetivos de Desarrollo Sostenible. [Página web]. Disponible en: <https://es.unesco.org/sdgs>. [Consulta: 2022, enero 22].
- UNESCO. (2017). Los cantos de trabajo del Llano de Colombia y Venezuela. [Documento en línea]. Inscripción en la lista del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad que requiere medidas urgentes de salvaguardia. Disponible en: <https://ich.unesco.org/es/USL/cantos-de>

trabajo-de-los-llanos-de-colombia-y-venezuela-01285. [Consulta: 2022, enero 22].

Venegas, A. (2020). Estudio de las ideas de naturaleza de niños y niñas de ascendencia Sikuaní y llanera: los conglomerados de relevancia y su aporte para la enseñanza de la ciencia. [Documento en línea]. Colección Tesis Doctoral de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Disponible en: https://die.udistrital.edu.co/sites/default/files/doctorado_ud/publicaciones/estudio_de_las_ideas_de_naturaleza_de_ninos_y_ninas_de_ascendencia_sikuani_y_llanera_los_conglomerados_de_relevancia_y_su_aporte_para_la_ensenanza_de_las_ciencias.pdf. Bogotá – Colombia. [Consulta: 2022, febrero 23].

Vergara, G. y Cuentas, H. (2015). Actual vigencia de los modelos pedagógicos en el contexto educativo. Opción [Revista en línea], 31 (6), 914-934. Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31045571052> [Consulta: 2022, marzo 24].

Weber, M. (1974). La objetividad del conocimiento en las ciencias sociales. Editorial de Bolsillo, Barcelona.

Camargo, A. Correal, S. (2022) Investigación formativa en el proceso de la tesis doctoral Sonidos, Alquimia y Devenir de Néstor Lambuley Alférez [Resumen en Línea] Tesis doctoral. Universidad Distrital Francisco José de Caldas Disponible: <https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/29970/CorrealQuimbayoSebastianDavid2022.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [Consulta: 2022 julio 10]

García, Z. (2009) ¿Cómo acercar los bienes patrimoniales a los ciudadanos? Educación patrimonial, un campo emergente en la gestión del patrimonio cultural. [Revista en Línea] Revista de turismo y patrimonio cultural (Pasos). 7(2) pp.271-280 Disponible: http://pasosonline.org/Publicados/7209/PS0209_9.pdf [Consulta: 2022 julio 10]

García-Canclini, N. (2000) NI FOLKLÓRICO NI MASIVO ¿QUÉ ES LO POPULAR? [Documento en Línea] Disponible: https://www.infoamerica.org/documentos_pdf/garcia_canclini1.pdf [Consulta: 2022 julio 10]

Garrido, J. Ruíz, M. Serrano, F. (2012) El Patrimonio como experiencia educativa. Guía didáctica del II Congreso Internacional Ciudades

- Históricas Patrimonio Mundial. [Libro en Línea] Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. España. Disponible: [Consulta: 2022 julio 10]
- Guber, R. (2001) La Etnografía. Método, campo y reflexividad. Editorial Norma: Buenos Aires.
- Marín, S. (2019) Educación patrimonial y diversidad: Evaluación de programas y definición de un modelo basado en los procesos de patrimonialización [Resumen en Línea] Tesis doctoral. Universidad de Valladolid. Disponible: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/7416/TESIS601-141204.pdf;jsessionid=07E69B6CA81C25F276BA4A3117346543?sequence=1> [Consulta: 2022 julio 10]
- Ministerio de Cultura (2014) Guía metodológica para maestros. Cantos de trabajo de llano. Plan Especial de Salvaguardia de Carácter Urgente. [Documento en Línea] Disponible: [Consulta: 2022 julio 10]
- Ministerio de Cultura (2017) Guía para el conocimiento y la gestión del PCI: Plan Especial de Salvaguardia [Documento en Línea] Disponible: <http://patrimonio.mincultura.gov.co/legislacion/Paginas/Plan-Especial-de-Salvaguardia.aspx> [Consulta: 2022 julio 10]
- Moreno, J. (2019) De cacho, canto, corrales, leco, sueltas, apero y garabato soguero. Patrimonio material e inmaterial: el mundo fragmentado de los cantos de trabajo de llano, en Colombia [Revista en Línea] Hallazgos, 17(33) pp.133-162 Disponible: <https://www.researchgate.net/publication/338021731> [Consulta: 2022 julio 10]
- Moreno, J. (2021) El oficio de la vaquería, sus escenarios y prácticas: patrimonio cultural en San Martín de los Llanos [Libro en Línea] Ospina, A. Garzón, M. Carrizo, S. (Comp.) ETNOGRAFÍA Y PATRIMONIO CULTURAL. Caminos emergentes y perspectivas Editorial JOTAMAR S.A.S. Tunja, Colombia. Disponible: [Consulta: 2022 julio 10]
- Motta, G. (2015) Una mirada a través del arte: vinculación del pasado y el presente del patrimonio cultural colombiano en la educación [Resumen en Línea] Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid. Disponible: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/34336/1/T36692.pdf> [Consulta: 2022 julio 10]
- Reyes, F. (2003) "Eso sí es Llano Cuñado" - Etnografía de un Hato en Casanare - [Resumen en Línea] Trabajo de grado. Universidad de los Andes. Disponible:

[https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/15881/u239771.pdf?sequence=\[Consulta: 2022 julio 10\]](https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/15881/u239771.pdf?sequence=[Consulta: 2022 julio 10])

ANEXOS

**[Anexo A]
Modelo de los Instrumentos Utilizados**

PROTOCOLO DE VALIDACIÓN DE JUICIO POR LOS EXPERTOS

Rubio, septiembre de 2022

Estimado Doctor(a):

Me dirijo a usted, en la oportunidad de solicitar su colaboración en la revisión del guion de preguntas diseñado para la aplicación de un guion de entrevista cuestionario dirigido a docentes, en el marco de la investigación en proceso, titulada: **CONSTRUCTOS TEÓRICOS PARA LA FORMACIÓN CULTURAL A PARTIR DE LOS CANTOS DE TRABAJO DEL LLANO, EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA SECUNDARIA EN SANTA ELENA DEL CUSIVA**. El cumplir con esta indagación es requisito indispensable para optar al título de Doctor en Educación en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Agradecería su apoyo en el sentido de proceder a la revisión íntegra de los instrumentos incluidos, certificando así la eficacia y confiabilidad de la información proporcionada, lo cual contribuiría a la solución del problema planteado en esta investigación.

Reconociendo su colaboración y ayuda aportada.

Atentamente,

Magister Iveth Serrano

Anexo:

Objetivos del Estudio
Sistema de Categorías
Guion de entrevista a docentes
Formato de Validación
Constancia de Validación

Categorías iniciales

Objetivos específicos	Categorías	Sub Categorías Ítems
- Develar los medios didácticos utilizados en la formación cultural de estudiantes de básica secundaria de la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cúsiva, departamento de Casanare Colombia	Formación cultural	Patrimonio cultural Educación cultural
	Medios didácticos	Objetivos de la educación cultural
- Interpretar la formación cultural de los estudiantes de secundaria, desde el uso de los cantos de trabajo del llano en los procesos didácticos de la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cúsiva	Cantos de trabajo del llano	Nociones Relevancia Identidad llanera
	Procesos didácticos	Formación integral Desarrollo sostenible por medio de la educación Estrategias

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICA RURAL GERVASIO RUBIO

GUIÓN DE ENTREVISTA

Objetivo de la entrevista: Recopilar información del personal docente que permita develar e interpretar los procesos formativos culturales y el uso del canto de trabajo del llano en el aula de clase con el fin de consolidar las bases para la consolidación de los constructos teóricos para la formación cultural a partir de los cantos del llano, en estudiantes de educación básica secundaria de la Institución Educativa “Camilo Torres” de Santa Elena de Cúsiva

FECHA: (DD) ____ (MM) ____ (AA) ____

PREGUNTAS

1. Para usted ¿qué es un patrimonio cultural?
2. ¿Cuáles son los objetivos que usted persigue cuando forma a los estudiantes de básica secundaria?
3. Describa suficientemente ¿Qué es educación cultural?
4. ¿Qué medios didácticos utiliza para la enseñanza de la educación cultural?
5. ¿De qué manera utiliza los patrimonios para formar a los estudiantes de secundaria en la Institución Educativa “Camilo Torres”?
6. Por favor, coménteme todo lo que sepa de los cantos de trabajo de llano.
7. ¿Cómo se pueden utilizar los cantos de trabajo de llano para propiciar conocimientos en el aula de clase?
8. ¿Cómo cree que conciben sus estudiantes la identidad llanera y todo lo que esto implica?
9. ¿Cómo puede propiciar la formación integral de los estudiantes y el desarrollo sostenible de la región a través de sus clases?

10. ¿Qué otro elemento puede aportar acerca de la formación cultural y el uso de los cantos de trabajo de llano como recurso didáctico?

11. ¿Cuáles estrategias didácticas utiliza para la formación cultural?

**HOJA DE REGISTRO PARA LA VALIDACIÓN DEL
CUESTIONARIO**

ITEM	CRITERIOS					OBSERVACIÓN
	E	B	M	X	C	
1						
2						
3						
4						
5						
6						
7						
8						
9						
10						
11						

E= Excelente / B= Bueno / M= Mejorar / X= Eliminar / C= Cambiar

Nombre del Validador	Doctorado	Firma

CONSTANCIA DE VALIDACIÓN

Quien suscribe, _____, con cedula de identidad: _____, Con título de _____, por medio de la presente, manifiesto que he valorado el guion de entrevista presentado por la estudiante Iveth Serrano. Estudiante del Doctorado en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL-IPRGR) cuyo Proyecto de Tesis Doctoral se titula: CONSTRUCTOS TEÓRICOS PARA LA FORMACIÓN CULTURAL A PARTIR DE LOS CANTOS DE TRABAJO DEL LLANO, EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA SECUNDARIA EN SANTA ELENA DEL CUSIVA., considero que el instrumento presentado reúne los siguientes requisitos:

Efectivamente para ser aplicado.

Como recomendaciones:

Cambiar las sugerencias que se han presentado.

En la ciudad de ___Rubio___ a los ___ días del mes de ___ 2022.

